

UNIVERSIDAD DE CÁDIZ

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

Programa de Doctorado en Artes y Humanidades

(Línea de Investigación Estudio y edición crítica de textos latinos humanísticos.

Estudio y edición crítica de textos griegos helenísticos e imperiales)



CÍNICOS Y NEUROTRANSMISORES

**(UN PUNTO DE ENCUENTRO ENTRE FILOSOFÍA Y
NEUROCIENCIAS)**

Tesis Doctoral realizada por D. Carlos Martin-Peñasco Medina bajo la dirección de los Dres. D. Juan Antonio Micó Segura, Catedrático de Farmacología de la Universidad de Cádiz, y D. Tomás Silva Sánchez, Profesor Titular de Filología Griega de la Universidad de Cádiz.

Universidad de Cádiz, 2018.

“Antístenes solía decir que quienes han adquirido la sensatez no deben estudiar letras, para no distraerse con afanes extraños”.

(Diógenes Laercio, Vidas, opiniones y sentencias de los filósofos más ilustres, VI, 103)

ÍNDICE

Resumen / Abstract	6
PREÁMBULO	7
INTRODUCCIÓN	10
1.- Cerebro y Neurotransmisores.....	13
2.- Hipótesis.....	15
PARTE I. ...Por dónde empezar...	
Introducción.....	18
Capítulo 1.- <i>El cerebro de cualquiera y el de Diógenes</i>	
1.1.- Una diferencia con cualquiera: la Actitud.....	19
1.2.- Una similitud con cualquiera: el Lenguaje.....	24
Capítulo 2.- <i>El cerebro de casi todo el mundo.</i>	
2.1.- Introducción.....	33
2.2.- Neuronas y sinapsis.....	35
2.2.1.- Tipos de Neuronas.....	37
2.3.- Neurotransmisores (NT).....	38
PARTE II. ...Por el principio.	
Introducción.....	45
Capítulo 1.- <i>Una ojeada a los albores</i>	46
Capítulo 2.- <i>Filósofos con cerebro.</i>	
2.1.- Introducción.....	50
2.2.- Presocráticos.....	52
2.3.- Antropológicos.	
2.3.1.- Sofistas.....	56
2.3.2.- Sócrates.....	57
2.3.3.- Escuelas socráticas menores.....	60
2.4.- Cínicos.	
2.4.1.- Introducción.....	63
2.4.2.- ¿Fueron una escuela?.....	65
2.4.3.- Características generales.....	67
Capítulo 3.- <i>El método.</i>	
3.1.- Introducción.....	71
3.2.- Cínicos y Neurotransmisores (NT).....	73
3.3.- Cínicos y rasgos de personalidad de McCrae - Costa	74
3.4.- Cínicos y Leyes de la estupidez de Carlo Cipolla.....	75

PARTE III. Todo sobre cuatro cínicos.

Capítulo 1.- <i>Antístenes (Atenas 444-365 a. C.)</i>	
1.1.- Introducción.....	79
1.2.- Antístenes y Neurotransmisores.....	81
1.2.1.- Textos.....	81
1.2.2.- Comentario.....	87
1.3.- Antístenes y los cinco rasgos de McCrae - Costa...	89
1.4.- Antístenes y Leyes de la estupidez de Carlo Cipolla.	90
1.4.1.- Textos.....	90
1.5.- Valoración.....	94
Capítulo 2.- <i>Diógenes (Sínope 413 – Corinto 323 a. C.)</i>	
2.1.- Introducción.....	96
2.2.- Diógenes y Neurotransmisores.....	98
2.2.1.- Textos.....	98
2.2.2.- Comentario.....	108
2.3.- Diógenes y los cinco rasgos de McCrae - Costa.....	115
2.3.1.- Comentario.....	117
2.4.- Diógenes y Leyes de la estupidez de Carlo Cipolla.	121
2.4.1.- Textos.....	122
2.5.- Valoración.....	126
Capítulo 3.- <i>Crates (Tebas 368-288 a. C.)</i>	
3.1.- Introducción.....	128
3.2.- Crates y Neurotransmisores.....	129
3.2.1.- Textos.....	130
3.2.2.- Comentario.....	135
3.3.- Crates y los cinco rasgos de McCrae - Costa.....	138
3.4.- Crates y Leyes de la estupidez de Carlo Cipolla.....	139
3.4.1.- Textos.....	140
3.5.- Valoración.....	142
Capítulo 4.- <i>Hiparquia (Maronea 346-300 a. C.)</i>	
4.1.- Introducción.....	144
4.2.- Textos.....	144
4.3.- Valoración.....	148
4.2.1. Hiparquia y su amor por Crates.....	149
<i>Addendum.- Zenón de Citio (Citio, Chipre, 336-264 a. C.).....</i>	154

PARTE IV: Conclusiones.

1.- Introducción.....	155
2.- De los Neurotransmisores.....	157
3.- De la Imitación, Persuasión y Seducción.....	161
3.1.- De Sócrates a Antístenes: Persuasión.....	162

3.2.- De Antístenes a Diógenes: imitación.....	164
3.3.- De Diógenes a Crates: persuasión.....	165
3.4.- De Crates a Hiparquia: seducción.....	166
4.- Del Aburrimiento. El caso de Zenón de Citio.....	166
BIBLIOGRAFÍA.-	174

Resumen.

Esta tesis doctoral intenta establecer, a la luz de los conocimientos disponibles en la actualidad, la posible relación entre la actitud vital de los cuatro componentes más relevantes de la Escuela Cínica griega –tomados individualmente: Antístenes, Diógenes, Crates e Hiparquia- con la acción de los neurotransmisores con mayor incidencia en las características de la personalidad, de acuerdo con un patrón establecido confrontado a la información que se tiene de ellos proveniente de diferentes autores desde el siglo III a. C. hasta nuestros días. Asimismo se aborda la teoría de que los miembros de esa línea filosófica pudieran estar sometidos a fenómenos de influencia (persuasión, imitación y seducción) sugiriendo un comportamiento de grupo y, finalmente, se plantea la evolución al estoicismo, en la persona de Zenón de Citio, acaso asociado a un cuadro de Aburrimiento Intelectual asociado a desbalance dopaminérgico.

Abstract.

This thesis attempts to establish, in the light of the knowledge available today, the possible relationship between the attitude to life of the four most relevant components of the Cynical Greek school - taken individually: Antisthenes, Diogenes, Crates and Hiparquia - with the action of neurotransmitters with greater incidence in the characteristics of the personality, according to a pattern established confronted to information that makes them from different authors from the 3rd century b.c. up to our days. Also deals with the theory that the members of that philosophical line could be subject to phenomena of influence (persuasion, imitation and seduction) suggesting a group behavior and, finally, it presents the evolution to stoicism, in the person of Zeno of Citio, perhaps associated with a picture of boredom intellectual associated with dopaminergic disbalance.

PREÁMBULO.

En una de las primeras ocasiones en que me entrevisté con el profesor Dr. D. José Guillermo Montes y mi codirector Dr. Tomás Silva tuvimos ocasión de intercambiar impresiones sobre los campos que ocupan las ciencias y las letras, si vale esta más que clásica polarización del conocimiento. En la conversación surgieron, cómo no, figuras relevantes del mundo clásico con sus extraordinarias peculiaridades y las enormes posibilidades que brindan para zambullirse en ellos. En aquellos momentos estaba barajando abordar el concepto de la Melancolía quizás influido por la noción de Robert Burton¹ tal y como él la concibe en su magna obra *Anatomía de la Melancolía*, aquella en la que en su prólogo, humorísticamente señala el protagonista: “Yo escribo sobre la melancolía para permanecer ocupado y así evitar la melancolía”. Sin embargo y pese a que Burton hace un afortunado recorrido por las emociones y los estados de ánimo del ser humano, no quería dejarme llevar por la tentación de un estudio histórico de la Depresión, como entidad clínica, al que casi indefectiblemente su contenido te arrastra. Una aportación del prof. Montes Cala acudió en mi rescate: me sugirió el libro *Boredom, a lively history* del

¹ Robert Burton (1577-1640). Clérigo y erudito inglés. Autor de *Anatomía de la Melancolía*, en la que visita este aspecto-aun con innegable humor- como lo que hoy tomaríamos como Depresión. La propia palabra *melancolía* ha ido adquiriendo una notable polisemia tanto por la proliferación de acepciones como por la distinta interpretación que se presenta en la traducción a diferentes idiomas. Revisaremos esta cuestión en las conclusiones.

profesor de Clásicas Peter Toohey² de la Universidad de Calgary que, finalmente –con las diferencias de criterios que quepan-, resultó inspirador. Pensé qué proceso mental pudo establecerse en el filósofo Zenón de Citio, quien en inicio era un cínico, para pasar a ser un estoico. Me llamó asimismo la atención la relación con su maestro, el cínico Crates.

En principio me planteé si la evolución tan notable entre uno y otro podría estar mediatizada, no tanto por un puro tránsito mental al estilo convencional, sino que habría que conceder el papel que cupiese a elementos tan cotidianos para la Neurociencia actual como son los neurotransmisores. Le propuse esta idea a mi codirector, profesor Dr. D. Juan Antonio Micó, quien me animó a seguir esa iniciativa. El hacerlo extensivo a la escuela cínica –al menos a sus cuatro o cinco representantes más significativos- cayó por su peso: la posibilidad de estudiar desde una óptica absolutamente novedosa a personajes variopintos, contradictorios, quizás asociales individualmente y en grupo y con una extraña vigencia en nuestro mundo actual, era irresistible. Penetrar en su pensamiento (si es que lo tenían), escudriñar su interior valiéndome de los limitados medios disponibles dada la escasa casuística –pues nuestras referencias sobre ellos residen casi en su totalidad en escritos de terceros- y tomando como base sus cerebros al modo en que hoy conocemos los nuestros, resultó un reto enriquecedor. Quizás este trabajo nos ayude a saber más de aquellos y de nosotros mismos.

Sin anticiparnos a las conclusiones a las que puedan llevar este estudio, y con el debido escepticismo, podríamos intuir un entramado de certezas incompletas, pletóricas de atractivas propuestas en orden a construir este extraordinario acontecimiento que es el ser humano. Un verdadero concepto

² Peter Toohey, profesor de Clásicas en la Universidad de Calgary. Autor de *Boredom, a lively history*, Yale University Press, New Haven. CO. 2011.

holístico de acuerdo con el cual, el resultado final es superior a la suma de sus partes por sofisticadas que éstas sean.

INTRODUCCIÓN.

“Ahora, joven, vas a estar conmigo hasta que hayas escrito eso de manera que yo, y la más estúpida de las personas imaginables, no pueda malinterpretarlo”

Edward Butler a Henry H. Dale

Decía Inocent Egbunike, campeón de África de la prueba de 400 metros lisos en 1987, –una de las más duras a decir de los iniciados en atletismo–, al ser preguntado sobre cómo afrontar una carrera tan exigente, que la clave consiste en salir al máximo los primeros cien metros, para los segundos debes aumentar aun el ritmo, hasta el trescientos tira todo lo que tengas y los últimos cien... aguanta como puedas.

Algo parecido sucede cuando se afronta una aproximación al cerebro humano. No bien se acaba de situar a ese órgano gris y frío como decía Aristóteles³ en su caja ósea cuando el pretendido estudioso nota que empieza a desplazarse por un terreno deslizante y pantanoso. Para empezar, parece lógico aceptar que los cerebros son muy parecidos entre individuos lo que, por la misma razón, induce a hacer pensar que las producciones debieran ser asimismo similares. Sin embargo, científicos o no, todos tenemos la convicción de que no. ¿Cómo es esto posible? No llevamos recorridos los primeros veinte metros cuando nos asalta otra obviedad: quizás el cerebro es como es porque no está solo, sino en compañía de otros (¡esta será una de las más sugerentes ideas que revoloteará en el espíritu de este trabajo!). Tomemos las palabras de Alexander Luria sobre este hecho:

³ Véase Aristóteles, *Historia Animalium*, 494b25 ss.

“Las funciones psíquicas superiores del hombre constituyen procesos autoregulados, sociales por su origen, mediatizados por su estructura, conscientes y voluntarios por el modo de su funcionamiento... estas funciones superiores son el resultado del complejo histórico-social: es la cultura humana material y espiritual el aspecto determinante en la configuración y desarrollo de los procesos psíquicos superiores y, por tanto, privativos del ser humano, especialmente el lenguaje.”⁴

y ese hecho contiene una trascendencia formidable porque implica la necesidad sobrevenida de comunicarse. Aceptamos que la comunicación –al menos un cierto tipo de comunicación- existe entre individuos de la misma especie, incluso manifestaciones puntuales de extraños pueden ser de algún modo codificado (como, por ejemplo, señal de peligro) por terceros. Pero el lenguaje, pese a las interesantes controversias abiertas, parece privativo de la raza humana y, desde luego, producto de su cerebro que precisa desarrollar una estructura fónica y un sistema gramatical –por elemental que sea- para darle forma a un pensamiento íntimo y simbólico como veremos más adelante. Y de lo anterior se desprende que el cerebro es capaz de aprender, de memorizar, abstraer y, de un modo significativo, *persuadir... y ser persuadido.*

Sabemos que la línea que separa lo que clásicamente llamamos Letras y Ciencias es cada vez más difusa y que esa separación consuetudinaria no ha

⁴ Aleksandr Románovich Lúriya (1902 - 1977), transcrito usualmente como Alexander Luria, fue un médico y neuropsicólogo ruso, y uno de los fundadores de la neurociencia cognitiva. Su obra *Las funciones corticales superiores del hombre* (Moscú, 1962) le puso al frente de la neuropsicología mundial. Sus trabajos en relación con la localización cerebral de las funciones superiores del ser humano ha abierto la puerta en contra del hiperdeterminismo de las corrientes científicas que propugnan la tesis de un lugar para una función concreta. Concebido como un ente extraordinariamente complejo y polifacético, estas capacidades no pueden entenderse como el efecto único de una acción puntual localizada. La propia Neuropsicología, de la que fue uno de sus iniciadores, nace a raíz del auge de la Neurocirugía en el siglo XX- inspirada en la actuación sobre un foco anatómico-funcional al que se le atribuía la causa de un patología concreta- y de la necesidad de hallar respuestas a los resultados a veces paradójicos obtenidos con esta cirugía. La cita entrecomillada está tomada de A. R. Lúriya, "Reflexiones a partir del pensamiento", *En-claves del Pensamiento*, Vol. III, nº 15. 2014.

hecho sino limitar las posibilidades de conocimiento mutuo. No obstante, es sabido que no siempre fue así pues en la antigüedad no se concebía el conocimiento circunscrito a una única área del saber y de hecho el vocablo *filosofía* (φιλοσοφία, amor por la sabiduría), hace referencia a toda clase de variedades de cuestiones fundamentales en tanto puedan ser percibidas, procesadas o concebidas.

Y para ello evidentemente necesitamos al cerebro; por tanto, no puede andar muy lejos lo que somos, lo que pensamos o como nos comportamos, de ese órgano gris refrigerador que mencionaba Aristóteles.

Pero este órgano no se ha distinguido precisamente por poner las cosas fáciles para su conocimiento. Y así sorprende que, pese a la acertada opinión de Hipócrates de Cos, permaneciera la creencia cardiocéntrica de que el núcleo noble del hombre y por tanto, su capacidad intelectual y emocional residiera en el corazón, tal y como defendiera un pensador tan cualificado como el de Estagira⁵.

De otro lado, la natural disposición del ser humano a la trascendencia venía a complicar las cosas un poco más en el empeño de conocer cada rincón de la complejísima condición humana. ¿Sin cerebro habría Dios? Nos preguntamos igualmente ¿si no hubiera cerebro, habría Universo? Puede que sí, pero en todo caso permanecería en el mundo de la Irrelevancia. Antes de Stephen Hawkins, Oppenheimer y Penrose⁶ –e incluso el propio Einstein-

⁵ Cf. Aristóteles, *de Generatione Animalium*, 743b25-29. Sorprende verdaderamente que una personalidad con la capacidad de observación de Aristóteles sostuviera esta posición. No obstante y para no dejarlo solo, esa inicial idea ha prosperado en todas las lenguas de tal modo que aun hoy empleamos las palabras *recordar*, *corazonada* y tantas otras como rémora de aquella propuesta atribuyendo al corazón capacidades emocionales, cognitivas, etc.

⁶ Estos tres físicos, entre otros, probaron la existencia de agujeros negros a raíz de estudios del colapso gravitatorio producido tras la muerte de una estrella y la fuerza que contrae sobre sí misma llegando hasta atrapar la luz. No hay duda de la gran calidad de las sinapsis, -sobre las que hablaremos-, de estos tres investigadores.

¿existían los agujeros negros?, y por tanto ¿es posible que lo que hoy llamamos conocimiento, incluso en su concepción teórica, no sea sino el producto de este maravilloso órgano en función de sus capacidades creativas o quizás de sus propias limitaciones? ¡Buen momento para plantearse a Dios!⁷

Pero bajemos de esas alturas y vayamos a un terreno mucho más humilde, aunque tampoco sencillo. Se ha extendido dentro del enfoque posibilista de nuestros días la máxima “*si puede pensarse, puede hacerse*” que, seguramente, peca un tanto de superficialidad y pueril prepotencia y que no deja de ser poco más que un slogan postmoderno de aquellos que pretenden llegar al destino antes de hacerse a la carretera. En definitiva es un caso más de persuasión y podría ser un buen inicio para nuestro trabajo.

1.- Cerebro y Neurotransmisores.

Se ha mencionado ya la extraordinaria complejidad de nuestro sistema nervioso central y la inabarcable variedad de cuestiones que plantea en una sofisticación que, al igual que el número de neuronas que contiene, escapa a la comprensión humana⁸. Sin embargo, no ignoramos que todas esas posibilidades descansan indefectiblemente en un sustrato anatómico y fisiológico compuesto de subsistemas, tejidos, células y sustancias que dispuestos en un determinado diseño bioquímico permiten toda producción humana.

⁷ La posición de los más notables científicos sobre la existencia de Dios como es conocido, ha traído clásicamente abundante controversia. En el caso de Albert Einstein, esa existencia es utilizada para rebatir una determinada posición científica, lo que implícitamente, supone la admisión del propio Dios. Este físico pretende hallar en la Teoría de la Relatividad una fórmula que englobe a un Universo ordenado y predecible, mientras que la Mecánica Cuántica acepta un principio de incertidumbre que obliga ante una predicción teórica agotar todas las opciones posibles. Su frase “Dios no juega a los dados” es pronunciada por Einstein para oponerse a que la creación y todas sus manifestaciones sean producto del azar.

⁸ Se admite que al nacer el cerebro humano contiene unos 100.000 millones de neuronas que con el paso del tiempo van muriendo en un número aproximado de 100.000 al día.

Es claro que quedarse en esta consideración abre la puerta a una suerte de determinismo salvaje en el que el libre albedrío tal como lo imaginamos no existiría pues vendría dado en exclusiva por una serie de acontecimientos neuroquímicos.

Con independencia de consideraciones exclusivistas, de acuerdo con el ganador del premio Príncipe de Asturias 2012, J. Altman, toman fuerza las investigaciones⁹ que sugieren que pueden generarse en el cerebro nuevas células que como *precursoras*, darían lugar en un corto espacio de tiempo a neuronas adultas perfectamente capaces, hecho este en el que reside la base de la neurogénesis o neuroplasticidad lo que implica, evidentemente, un aumento en las uniones elementales o sinapsis entre células neuronales, sustrato último de toda actividad neural (que trataremos en el capítulo 2); y, adicionalmente, la ruina del paradigma propuesto por Ramón y Cajal¹⁰.

Un acercamiento superficial a esta incuestionable razón sináptica nos pone delante de los *neurotransmisores* en tanto que mediadores determinantes que modulan los estímulos del medio excitando o inhibiendo las respuestas. Es decir, ¿cabe concebir cualquier acción de nuestro cuerpo sin esta mediación? Rotundamente no. Y no solo las que tomamos por nobles: un simple caso de hipo no se puede producir sin estos elementos, ni la decisión de cortarse las uñas o la de seguir al equipo de fútbol que uno ama.

Con lo señalado hasta ahora podríamos quedar fascinados con la idea de que los neurotransmisores finalmente constituyen un paralelismo con la

⁹ Bayer, Shirley A. (15 de octubre de 2016). «Joseph Altman (1925-2016): A life in neurodevelopment». *The Journal of Comparative Neurology*. pp. 2933-2943.

¹⁰ Es célebre la frase de Ramón y Cajal: "*En el cerebro todo puede morir, pero ninguna célula se regenera*". No vamos a dudar del genio del gran histólogo, -aun hoy referente de la investigación universal perfectamente vigente-; pero su afirmación está en una fase más que razonable de reconsideración: la irrupción del concepto de neurogénesis ha cambiado el fondo de esta cuestión.

concepción monista neutra tal y como la concebía Baruch Spinoza en el siglo XVII, es decir, ese punto intermedio entre cuerpo y mente que permite ubicar de una vez –esta cuestión ha atormentado a filósofos y científicos– dónde se halla el espíritu, dónde reside el alma y a qué ocultas fuerzas responde el cambiante comportamiento humano.

2.- Hipótesis.

Esbozado pues el campo que pretendemos explorar, planteamos nuestro estudio –referido, como se dijo, a los principales componentes de la escuela cínica clásica, es decir: Antístenes, Diógenes, Crates e Hiparquía, más el caso especial de Zenón de Citio–, en las siguientes hipótesis que dividimos en cuatro apartados.

1.- ¿Responde el comportamiento de estos filósofos a un patrón que pueda estar asociado a un determinado predominio de alguno de los diferentes Neurotransmisores?

Tras la oportuna búsqueda bibliográfica, creemos que nada hay escrito sobre este asunto y aunque se abundará sobre ello cuando veamos la metodología, podemos adelantar que la técnica utilizada podría ser aplicada a cualquier individuo o grupo sobre el que tengamos la indispensable información para aplicar nuestros criterios. Es decir, la idoneidad de los cínicos para este trabajo puede venir dada de un lado, por la marcada idiosincrasia tanto de los individuos como de la propia escuela y por otro, por las características identificables asociadas a la acción de los distintos mediadores neuroquímicos.

2.- *Concomitantemente, ¿desarrollaron entre ellos fenómenos de Influencia (Persuasión, Imitación, Seducción)?*

En principio este proyecto está en condiciones de aceptar –como propuesta de trabajo- el que Antístenes pudo haber sido influido por Sócrates, después Diógenes lo fue por aquel y así sucesivamente de acuerdo con una serie de fenómenos relacionados con el aprendizaje (en primera instancia) y con la capacidad suasoria consecutivamente. Uno de los planteamientos más sugerentes de la filosofía clásica vista desde nuestros días es la constituida por la ecuación Antístenes-Diógenes-Crates-Zenón de Citio (Hiparquia merece un trato distintivo, como veremos en su capítulo) en cuanto al desarrollo filosófico de la escuela. Hoy sabemos que este aspecto es inseparable de la actitud vital de sus componentes y pretendemos escudriñar si los fenómenos de influencia jugaron su papel con independencia del ejercicio exclusivamente intelectual.

3.- *¿Eran tan solo unos estúpidos sin ideología con un inimaginable éxito a través del tiempo?*

Este apartado abre un abanico de atractivas cuestiones. Podemos considerar desde aquellos que no han dado el menor crédito a su contenido ideológico y que además, no apreciaban la información facilitada por Diógenes Laercio, que finalmente resulta el principal cronista de la escuela (como Husener)¹¹ hasta los que caen fascinados por su actitud vital con su reconocible componente provocador ante la sociedad. Los hay que defienden su posición ética e incluso quienes sitúan y justifican su aparición desde un punto de vista historicista como consecuencia de una Grecia victoriosa, ya descreída y sin valores morales. Todas estas variantes serán consideradas en nuestra tesis.

¹¹ Hermann Usener, filólogo alemán (1834-1905) que consideraba a Diógenes Laercio “*un miserable compilador y un asno*” (apud G^a Gual en el prólogo de su traducción de la obra de Diógenes Laercio).

4.- *El caso de Zenón ¿un caso de “Aburrimiento Intelectual”?*

Es importante comprender que la palabra “*aburrimiento*” está preñada de sugerencias negativas; sin embargo en este trabajo consideramos que no solamente el concepto está enormemente hipertrofiado por las diferentes lenguas y acepciones que entroncan con la idiosincrasia de cada cultura, sino que sin esa fase del pensamiento no es posible la creación, bien sea intelectual, artística, etc. Es decir, es posible que la maravillosa mente humana necesite un periodo refractario (*aburrimiento, tedio, languidez, dejación...*) para tantear nuevas posibilidades en su discurso. Intentaremos explorar la posible viabilidad de esta hipótesis en la transición cínico-estoica.

PARTE I

...POR DÓNDE EMPEZAR...

(Los primeros cien metros, “salir al máximo”)

Introducción.

- Una diferencia: la Actitud.
- Una similitud: el Lenguaje.

Por lo pronto hemos de decir que Diógenes pensaba con su cerebro, pero no **acerca de** su cerebro y, por tanto, lo desconocía todo de él de modo que podemos empezar con una afirmación inicial que seguramente supondría una provocación para el filósofo de Sinope: nosotros sabemos del cerebro de Diógenes más que el propio Diógenes. Es más, cuando se produce la famosa anécdota con Alejandro Magno¹² que tanto nos gusta recordar reafirmando la peculiaridad cínica del personaje, deberíamos detenernos para considerar que su cerebro y el del conquistador eran similares, del mismo modo en que lo son con respecto al de cualquiera de nosotros. ¿Qué es, entonces, lo que otorga la individualidad?

¹² "Al ser preguntado si la muerte es un mal, contestó: '¿cómo va a ser un mal, si cuando está presente no la sentimos?'. A Alejandro que, erguido ante él, le pregunto: '¿no me temes?', le dijo : '¿Por qué? ¿eres un bien o un mal?'. Como él respondió: 'un bien', dijo: '¿pues quien teme a un bien?'". Diógenes Laercio, *Vidas y opiniones de los filósofos ilustres*, VI, 68 (a partir de ahora y por las numerosas ocasiones en que citaremos este texto, lo consignaremos D. L., numeración en latín del libro que se cite –VI, en el caso de los cínicos- y número convencional del epígrafe; siempre se tomará como referencia en la traducción y notas la edición de Carlos García Gual (Alianza Editorial, Madrid, 2007); si bien no ignoraremos la clásica de José Ortiz y Sanz de 1792, primera completa en nuestra lengua, o alguna alusión a traductores de otros orígenes si es adecuado al caso). Igualmente, en los distintos párrafos, acudiremos a la de Eduardo Acosta Méndez, en *Filósofos cínicos y cirenaicos*. Barcelona 1997.

Dice Simon LeVay que la mente no es otra cosa que el cerebro haciendo su trabajo¹³. De acuerdo. Para todas las mentes y para todos los cerebros.

Diógenes disponía de un órgano dividido en hemisferios que, a su vez, contiene cuatro lóbulos por cada uno y una serie de estructuras (de alguna de ellas hablaremos más adelante), con funciones diferenciadas bien conocidas algunas y otras aún por dirimir, y que en conjunto le permitían ser el personaje que conocemos hoy.

Pero lo cierto es que ni a los cínicos –como escuela-, ni a nuestro filósofo en particular le interesaban el aprendizaje, el estudio, las matemáticas, la biología, la geografía o la belleza: su mundo estaba *todomodo* encaminado a vivir conforme a la naturaleza de acuerdo a unos valores éticos que si bien tenían su peculiar forma de ser entendida, no es menos cierto que el inspirador de esa ética dominante fue el propio Sócrates, a quien algunos estudiosos tildan de ser el primer cínico, y al que todo filósofo posterior alude para de alguna forma, tenerle como ascendente o referencia en orden a revalorizar su propio pensamiento. Quiero decir que, pese a esa actitud despreciativa del saber, no estaban tan desprestigiados como cabría suponer, a despecho incluso del principal socrático mayor, Platón, quien llamaba a Diógenes “*Sócrates delirante*”¹⁴.

Capítulo 1.- “El cerebro de cualquiera y el de Diógenes”.

1.1.- Una diferencia con cualquiera: la actitud.

En el capítulo correspondiente echaremos un vistazo a los distintos filósofos y asistiremos a sus características esenciales esperando arrojar luz

¹³ Simon LeVay, neurobiólogo de origen inglés. Ha trabajado en Harvard, en el Salk Institute y en la Universidad de Stanford. Famoso por estudiar las posibles diferencias estructurales entre cerebros de individuos de distintos comportamientos sexuales.

¹⁴ D. L. VI, 53.

acerca del por qué de sus comportamientos. Por el momento, vamos a intentar *hallar alguna diferencia* entre mi cerebro, por ejemplo, y el de Diógenes dando por sentado de inicio que, estructuralmente, son prácticamente idénticos. Nos gusta pensar que si uno dispone de la misma dotación celular –a efectos cerebrales- que Mozart, ¿cómo es que yo no he compuesto *La Lacrimosa*?

Aquí puede haber una primera disparidad que nos ayude en nuestro propósito. Es cierto que Diógenes jamás oyó algo ni siquiera parecido a la música sinfónica y eso ya es un puntal porque ¿se puede despreciar algo que se desconoce por muy cínico que se sea? Podría aducirse que yo tampoco conozco Groenlandia y por lo tanto no tiene sentido mi convencimiento de no querer vivir allí. Pero hay una falsedad implícita en la propuesta: por supuesto que sé muchas cosas de Groenlandia y, en todo caso, dispongo de elementos para desarrollar una opinión sobre el lugar, por ejemplo que es frío y sus inviernos son larguísimos; es decir, puedo presumir acontecimientos que satisfacen lo plausible en el modo en que lo plantea Tarski en su teoría de la Verdad¹⁵.

Pero, aun así, sabemos que los cínicos deploraban la envidia en tanto que rechazaban la posesión de cualquier bien material -y aun intelectual- de un tercero siendo el ejercicio de su individualidad su mayor patrimonio. Queda entonces claro que Diógenes no envidiaría a Mozart; quiero decir la capacidad del gran Wolfgang para componer la lacrimosa. Pero hemos acordado que nuestro cerebro es similar en todo y aunque es cierto que era mucho más desvergonzado que yo (*ἀναίδεια*, *anaídeia*)¹⁶, más indiferente que yo (*ἀδιαφορία*, *adiaforía*) y, desde luego enormemente más deslenguado que yo

¹⁵ Sobre Tarski, véase n. 21.

¹⁶ Daremos el término griego sólo en la primera aparición de cada término antiguo. En las siguientes apariciones usaremos la transcripción o su equivalente en castellano.

(παρρησία, *parresía*)¹⁷, me cuesta creer que alguien desprecie la posibilidad de disponer de ese maravilloso don, salvo que esté loco. Naturalmente vamos a intentar no tildar de orate al de Sínope en el primer capítulo de la tesis: sepamos algo más de cómo es posible que se comporte nuestro cerebro y notemos que en lo relativo a comportamientos y funciones de este órgano hemos de ser sutilísimos pues si son muchas las certezas que ya tenemos, son infinitamente más numerosas las incertidumbres y más aún las cuestiones que traerá el futuro y que ni siquiera nos hemos planteado; es por lo tanto necesario disponer de un margen especulativo sobre el que avanzar en esta materia.

En 1920 el neurólogo Karl Lashley intentó experimentalmente averiguar en qué parte del cerebro se asienta el conocimiento, en concreto el derivado de la experiencia –memoria-. Con este fin, extraía o inutilizaba partes del cerebro de ratas describiendo seguidamente qué débitos se generaban ya fueran parciales o totales.

Pues bien, la conclusión a la que llegó, - una vez comprobado el comportamiento de los roedores en el laberinto por el que les estimulaba para hallar la salida–, es que eran capaces de resolver hasta cierto punto las lesiones causadas por el investigador, es decir se las valían para encontrar el camino de vuelta literalmente exprimiendo las capacidades disponibles, lo que, en consecuencia, le imposibilitaba para ubicar esa facultad en el encéfalo¹⁸.

Prácticamente en la misma época, el cirujano Wilder Penfield llevó a cabo experiencias que parecían ir en contra de las de Lashley: utilizando electrodos y

¹⁷ Estas tres características –*anaídeia*, *adiaforía* y *parresía*–, sobre las que volveremos más adelante quizás sean las más representativas de la actitud de la escuela cínica.

¹⁸ Estas experiencias están recogidas en *The conscious brain* (1973), libro escrito por Steven Rose, neurobiólogo, profesor y Director del Departamento de Biología, y Director del Grupo de Investigación del Cerebro y el Comportamiento de la Open University (UK). Incluso el propio Lashley afirmaba resignadamente en su artículo de 1950 *In search of the engram* que localizar la memoria era completamente imposible.

con ellos estimulación eléctrica, podía excitar determinadas neuronas (de la misma forma en que estas se estimulan de modo natural con la información recibida de otras) y producir con ello una enorme diversidad de reacciones cerebrales como por ejemplo imágenes o sensaciones (contornos, colores, placer, terror..), incluso podía estimular recuerdos, de modo que la zona responsable de cada una de esas reacciones se correspondía con una pequeñísima área que podía comprender tan solo algunas neuronas. Esta aparente contradicción nos lleva a un razonamiento básico: de un lado parece *necesario* que las distintas estructuras estén de algún modo interconectadas con el objeto de que la información sea procesada por varios elementos para, a su vez, producir el efecto observable, ya sea una imagen o un reflejo motor, etc.

Esto, en nuestros días, está fuera de toda duda. Pero a la vez, hemos de aceptar que existen pequeñas localizaciones responsables *sine qua non* de lo que llamamos asignación automática de memoria pues de otro modo no cabría ese efecto ante el estímulo puntual del electrodo.

Con estos hechos podemos teorizar, tomando a D. R. Hofstadter, que tales memorias pueden ser reconstruidas a partir de procesos dinámicos que abarcan el cerebro en su conjunto, pero que pueden ser desencadenadas a partir de puntos localizados¹⁹. Naturalmente esto nos lleva a una encrucijada altamente conturbadora: ¿estamos caminando a la aceptación de la idea de célula-concepto? Veamos qué es esto.

¹⁹ Douglas Richard Hofstadter, científico, filósofo y académico estadounidense. Mundialmente reconocido por su libro *Gödel, Escher, Bach: un Eterno y Grácil Bucle*, -GEB, en el argot editorial y Pulitzer de ensayo en 1980-, uno de los textos de referencia de este trabajo. En su capítulo XI se recoge la atrayente teoría de que estas memorias específicas podrían guardar cierta similitud con las redes telefónicas modernas, donde el itinerario de una comunicación de larga distancia no es predecible por adelantado pues se establece en el momento en que se produce el requerimiento correspondiente y depende de la situación vigente en el sistema nacional entero. La destrucción de cualquier sector local no impediría la comunicación; solo provocaría su desviación en torno a las áreas dañadas.

David Hubel y Torsten Wiesel en estudios realizados en Harvard establecieron la especificidad de células visuales complejas en la corteza que podían ser excitadas a su vez por estímulos complejos de modo que podría deducirse que un efecto determinado solo podría producirse si existe tal célula; es decir, para un concepto determinado, una célula determinada. Hofstadter, casi humorísticamente, llama *célula abuela* a aquella que se estimula tan solo si aparece nuestra abuela en nuestro campo visual.

¿Quiere esto decir por extensión que, como señala el neurobiólogo J. P. Changeux²⁰, habría que plantearse la existencia de un centro para cada una de las acciones cerebrales y sus capacidades como, por ejemplo, reconocer a nuestra abuela, saber montar en bicicleta o tocar el piano? Esta es una de las grandes cuestiones.

Sabemos que distintas habilidades como tocar el piano exigen la intervención inexcusable de multitud de áreas: para mover las manos, coordinar los movimientos, desarrollar el ritmo, identificación de sonido, memoria, creatividad... y a la vez conocemos que el pianista adiestrado puede dejar su cerebro fluir y producir música en un estado de paz automática cerebral absoluta por lo que resulta inconcebible sistemas absolutamente aislados aun concediendo una inexcusable autonomía a cada núcleo o área responsable.

Considerando lo anterior, es plausible considerar que al carecer, por razones obvias, Diógenes de "*célula abuela*" relativa a la música de Mozart, el filósofo no podía despreciarla ni tampoco amarla, claro está, y por tanto no satisfaría -volvemos a Tarski²¹-, por ejemplo una proposición aparentemente tan

²⁰ Jean Pierre Changeux, neurobiólogo. Instituto Pasteur de París, autor de *El hombre neuronal*, Madrid, 1985.

²¹ Alfred Tarski (1902-1983) fue un lógico, matemático y filósofo polaco. Junto con Aristóteles, Gottlob Frege y Kurt Gödel, Tarski es considerado uno de los lógicos más grandes de todos los tiempos. La definición de "verdadero" de Tarski toma como concepto no definido el de "satisfacción" de modo que una proposición simple

obvia como: *Diógenes, el cínico, no envidia a Mozart*. Es decir, cuando nos aproximemos a nuestros filósofos, no presupondremos nada, tan solo los someteremos a unos protocolos diseñados para acercarnos lo que la menguada casuística disponible nos permita.

1.2.- Una similitud con cualquiera: el lenguaje.

Sentimos la necesidad de, antes de expresar ideas o recibirlas, comprender que al principio estaba el lenguaje. No se concibe el atisbo más elemental de producción intelectual sin él. Puede decirse, desde luego, que otras especies distintas al ser humano poseen ciertos códigos de comunicación que sirven a funciones más o menos desarrolladas que van desde los rituales de apareamiento hasta la delimitación de una determinada zona; pero pese a los múltiples estudios realizados en busca del click de la comunicación entre individuos y especies, existe un puente hasta ahora impenetrable para los no humanos.

Este es el lenguaje, tal como lo anunciaba Luria. Pero veamos como lo expresa Humboldt²²: *“La creación del lenguaje es una innata necesidad de la Humanidad. No es un mero vehículo externo para sustentar el trato social, sino un factor indispensable para el desarrollo de los poderes intelectuales humanos. Hay que mirar el lenguaje no como un producto del pasado, sino como una creación viva”*. Esta admirable afirmación sitúa al hombre en la cima de las capacidades lo que inmediatamente nos obliga de modo paradójico a bajarnos los humos pues si estamos en condiciones de ostentar la corona sobre cualquier

no es verdadera o falsa en sí misma, sino satisfecha o no por otras propuestas previas o posteriores. “En este sentido podría decirse que es ocioso preocuparse por lo que tradicionalmente se ha llamado “verdad” —“la coincidencia con la realidad”— ya que la ciencia ofrece procedimientos para demostrar o comprobar enunciados, y decir 'verdadero' sería una forma arcaica o redundante de decir 'demostrado' o 'probado' ”.

²² Wilhelm Christian Carl Ferdinand, barón de Humboldt, erudito y hombre de estado prusiano, dedicó sus esfuerzos a las letras, enfocando sus trabajos hacia problemas tales como la educación, la teoría política, el estudio analítico de las lenguas, la literatura y las artes. Cita tomada de *Escritos sobre el lenguaje*, Barcelona, 1991.

otra especie hemos de aceptar que no hay otro ser con más posibilidades de comportarse como un estúpido que nosotros mismos, toda vez que el conocimiento y la capacidad de abstracción permite el organizar, enjuiciar, conocer, decidir y, en definitiva crear lo que, por otro lado, constituye la mayor expresión de libertad . Es paradójico que, pese a estos presupuestos tan prometedores, se hayan cometido tal cantidad de errores a lo largo de la historia y de cada día. No obstante, *vamos a echar una ojeada a lo que desde el punto de vista del lenguaje, compartimos –cínicos o no- con otras criaturas y qué otras cosas no*. Usemos este vistazo para conocer algo más sobre qué representa el maravilloso don de hablar. Siguiendo los diez rasgos de diseño de Hockett²³ tenemos:

1.- **Uso del canal vocal-auditivo:** que hace referencia a la evidente necesidad de una estructura anatómica y funcional capaz de emitir y recibir sonido. Naturalmente los cuervos graznan y captan ondas sonoras como los humanos (que en tantas ocasiones aparte de hablar, también graznan con solvencia).

2.- **Arbitrariedad:** que indica que no hay relación entre la palabra y el objeto que describe (salvo en las onomatopeyas). Es claro que la palabra “silla” no se corresponde en modo alguno con ese mueble salvo en nuestro cerebro. Esto es de enorme importancia porque nos pone delante del origen de los idiomas (para los cristianos, el mito de Babel explicaba este fenómeno, pero cada vez a menos), en tanto que las diferentes lenguas no son sino una

²³ Charles Francis Hockett , (1916-2000), lingüista estadounidense que desarrolló algunas de las ideas más influyentes en el estructuralismo americano. Autor de los rasgos de diseño que caracterizan el lenguaje, estableciendo, entre otras cosas, cuales son los privativos del hombre y cuáles pueden ser compartidos por otras especies. Nosotros hemos recogido –pese a que en algunos trabajos se recogen quince-los diez rasgos clásicos que nos parecen más relevantes para nuestro propósito.

convención (acuerdo entre individuos). Hagamos una broma: ¿cómo es que los ingleses llaman *chairs* a las sillas contra todo sentido común?

3.-**Semanticidad:** es el empleo de símbolos para referirse a objetos o acciones y, aunque no lo crean, las ballenas se disponen en círculos para atrapar toneladas de esos pequeños moluscos que los biólogos llaman krill, puestas en avieso acuerdo.

4.-**Transmisión cultural o por tradición:** que supone la transmisión de cierto tipo de comunicación de una generación a otra. Ahora sí que el lector está seguro de que esta condición es exclusiva nuestra.... ¡pues no!: el primate Washoe²⁴ intentó enseñar a su cría elementos que, a su vez, había aprendido de sus cuidadores.

5.- **Uso espontáneo:** significa el uso libre (en el sentido de no forzado) de los canales de comunicación. Está reconocido tal uso como no privativo, sin embargo y por llevar la contraria, podría aducirse que tal espontaneidad responde a un proceso quizás aun no suficientemente explicitado, que respondiera al elemental principio de acción-reacción. Aunque esto, por supuesto, nos mete en un endiablado berenjenal pues haría buenas las tesis de los deterministas y naturalistas que dan por admitido el principio de que todo responde a factores causantes lo que aplasta el concepto de libre albedrío y por tanto, será mejor que aceptemos con Hockett que este uso no es privativo.

6.- **Empleo de turnos al hablar:** existe en los animales aunque, en ocasiones, lo echamos de menos en las relaciones humanas.

²⁴ Washoe fue una hembra chimpancé que aprendió a comunicarse mediante la lengua de signos americana. Fue el primer no humano en hacerlo como parte de un programa experimental a cargo de Allen Gardner y Beatriz Gardner en la Universidad de Nevada.

7.- **Dualidad o doble articulación:** las unidades sonoras elementales pueden carecer de significación, por ejemplo los sonidos S, A, L que sí la obtienen cuando se combinan para obtener el sustantivo SAL. Pues por increíble que resulte, se ha reconocido que el canto de algunas aves constituyen un mensaje significativo al unir sonidos en una simple secuencia.

8.-**Desplazamiento:** es la capacidad de referirse a hechos o sujetos que no están temporal o espacialmente presentes. ¿Pueden creer que algunas malditas aves siguen emitiendo gritos de alarma, una vez desaparecido el peligro?

Pero se acabaron las concesiones a los bichos: los dos siguientes rasgos son privativos de la raza humana y, por tanto no trasladable a ninguna otra especie y están asociadas a la capacidad de abstracción que como veremos, depende de un desarrollo cerebral exclusivo.

9.-**Dependencia de la estructura:** solo el ser humano es capaz de utilizar estrategias complejas con los que constituye fragmentos estructurados de acuerdo con un determinado sistema de reglas. Podemos generar frases afirmativas, negativas, interrogativas, etc. y además en un ámbito reconocible; es decir se puede hablar en diferentes idiomas y reconocemos variantes lingüísticas²⁵.

10.- **Creatividad:** la joya de la corona. La capacidad de comprender y producir un número infinito de enunciados como sostiene Chomsky²⁶. El ser

²⁵ Variantes lingüísticas; entendemos por ellas las diferentes formas de expresión entre hablantes en relación con el medio en el que viven, ya sea geográfico, social etc. En este sentido reconocemos conceptos como dialectos, sociolecto, acrolecto y otros. El término ha prosperado al amparo de la ambigüedad entre *lengua* y *dialecto* y, quizás por cierta corrección política, tan de moda en nuestros días y que tanto daño hace a la investigación en general.

²⁶ Avram Noam Chomsky, indudablemente uno de los popes de la lingüística y la filosofía del siglo XX. Autor de variados trabajos en diversas áreas. Para nuestra tesis es especialmente valiosa su opinión acerca de la capacidad innata para adquirir el lenguaje, así como la existencia de una gramática universal. Chomsky, debido a su activismo político causa grandes adhesiones y grandes rechazos, pero en honor a la verdad debemos señalar

humano puede hablar lo que quiera en cualquier momento sin responder necesariamente a una situación predeterminada. Lo sentimos por Washoe: nunca podrá leer a su novio un bello poema ni trasladarle la fuerza dramática del *Otelo* de W. Shakespeare, pese al teorema del mono infinito²⁷.

Con todo lo anterior parece que estamos en condiciones de afrontar cualquier conocimiento, almacenarlo y hasta distribuirlo. Pero no. Ni siquiera podemos sacar partido a los balbuceos sonoros de que somos capaces. Necesitamos un sistema y veamos cómo sin proponérselo empiezan a aparecer materias distintas que, de pronto, se nos antojan imprescindibles.

La **Lingüística** nos aproxima a la estructura del lenguaje, su aprendizaje y evolución histórica, es el compendio de los porqués de la comunicación oral. Decía Popper²⁸ “*mi patria es mi lengua*”; pues bien, sin lingüística se la pasaría desterrado toda la vida pues el contenido de la lengua perdería sus referentes y su contenido lógico. Las lenguas se comportan como las especies en una suerte de selección, al modo darwiniano, de forma que perviven las más fuertes y tantas otras se perderán; si bien el factor determinante no será natural –o al menos no en su totalidad- pues es conocida la impronta histórica, política y social que tienen hoy idiomas como el español, inglés o chino. El extremo

que Roger Bacon (1210-1292) ya había dicho en su *Opus Maius* (1267): “La Gramática es una y es la misma en todas las lenguas en lo que respecta a lo esencial, aunque puedan presentar diferencias puntuales”.

²⁷ El teorema del mono infinito afirma que un mono pulsando teclas al azar sobre un teclado durante un periodo de tiempo infinito casi seguramente podrá escribir finalmente cualquier libro que se halle en la Biblioteca Nacional de Francia. La idea partió del matemático francés Emile Borel (1913-1956) quien afirmó que si un millón de monos teclearan diez horas al día, las probabilidades de que escribieran algo similar a cualquier texto de cualquier biblioteca del mundo serían ínfimas pero a la vez, violar las leyes de la Estadística sería más improbable aún. La metáfora del matemático pretendía poner de manifiesto la magnitud de cualquier hecho altamente improbable, pero estadísticamente viable. Como no podía ser de otro modo, los ingleses se lo apropiaron asegurando que los monos infinitos podrían escribir las obras de Shakespeare, lo que nos sirve para vengarnos de lo de Trafalgar dándoles por una vez la razón (permitásenos por una vez una humorística maldad: ¡En efecto, los condenados monos las podrían haber escrito! Y también su Carta Magna de 1215. Consúltese en la web para mayor abundamiento la demostración matemática en el artículo de J. Román Hernández.

²⁸ Karl Raimund Popper (1902-1994). Uno de los verdaderos sabios del siglo XX. Filósofo y teórico de la Ciencia. Estableció el concepto de *criterio de demarcación* que, como vimos paralelamente en Tarski, no decide sobre la veracidad o no de una proposición sino de establecer si debe ser estudiada de acuerdo a criterios científicos estrictos o metafísicos especulativos.

opuesto lo constituye la etnia Bo, que ha vivido desde hace 65000 años en las Islas Andamán y cuyo último miembro, una mujer llamada Boa de 85 años fallecida en 2010, no podía comunicarse porque era el último individuo que conocía su lengua.

Pero, aún necesitamos más medios porque como se recogía en la primera gramática académica de 1771, la **gramática** “*nos hace ver el maravilloso artificio de la lengua, enseñándonos de qué partes consta, sus nombres, definiciones y oficios, y como se juntan y enlazan para formar el texido de la oración*”. La gramática es la puesta en común entre todos los hablantes de la misma lengua. Recientemente se ha publicado la *Nueva Gramática de la Lengua Española* (2010) con la participación de todas las Academias en un encomiable esfuerzo para unificar nuestro hermoso idioma recogiendo las diferentes aportaciones de los países hispanohablantes. En este sentido constituye un indudable enriquecimiento que perdurará pese a las innovaciones que se vayan introduciendo, pues ya hemos mencionado el carácter evolutivo de las lenguas.

Aquellas otras que carezcan de gramática formal están condenadas a la dispersión y a acabar en el marasmo de un *pidgin*²⁹.

Pero ¿cómo pretender que una lengua se mantenga viva si no se escribe en ella ni se conservan textos propios? Aquí llega la **Filología** que estudia, descifra y cataloga todo el material escrito en cada una de las lenguas objeto de estudio. ¡Imagínense leyendo El Quijote, -y no es de lo más enrevesado- tal y como se publicó en la primera edición de 1605! Es obra de los fantásticos filólogos servirnos todo ese tesoro literario en la doble misión de publicarlo

²⁹ Pidgin; es una lengua simplificada, creada por individuos de comunidades que carecen de lengua común y cuya pretensión es la comunicación directa y superficial a base de elementos tomados de otras que actúan como maternas. David Peoples y Hampton Fancher como guionistas de la película *Blade Runner* designaron como *Interlingua* el pidgin en que se entendía la variopinta sociedad descrita en el film. Es fácil suponer que estos escritores hubieran obtenido gran ayuda si se hubieran dado una vuelta por Gibraltar.

adaptado al nuevo cuerpo de lectores pero sin faltar al fondo y forma de la obra en cuestión.

Así pues, disponemos de **lenguaje, lingüística, gramática y filología** con todas sus ciencias auxiliares para producir el más remarcable acontecimiento producido en nuestro mundo: la **comunicación**. Ciertamente comprobamos – quedó dicho antes- que pueden establecerse otros tipos de comunicación no oral, como pueden ser la gestual, sonora, posicional, etc.; pero no la que permite constituir las partes más nobles del ser humano. ¿Podría construirse una catedral, componer una sinfonía o averiguar la causa de la gripe sin esta capacidad privativa del hombre?

Pese a que ha sido –y seguirá siendo- motivo de estudio para filósofos, antropólogos, lingüistas y científicos de toda ralea hasta el punto de que no hay materia en la que no se haya especulado con el origen, evolución e íntimo significado de las lenguas, damos por sentado que la fenomenología de la comunicación descansa en unos elementos sencillos que, a medida que profundizamos en las distintas materias, van sofisticándose para poder asistir a cualquier orden de conocimiento:

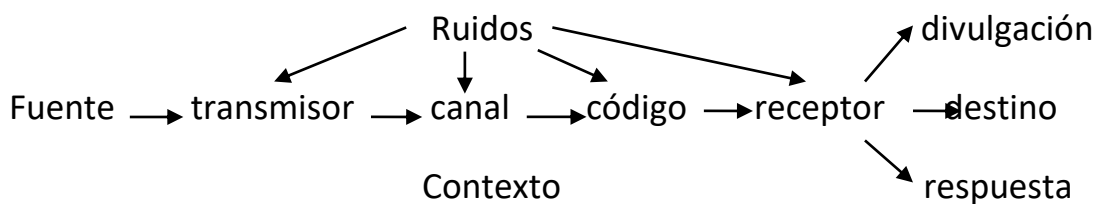
Hablar de física cuántica o de la teoría de cuerdas necesita su base comunicativa peculiar como la precisan dos labradores para intercambiar información del tiempo.

En una primera aproximación (ya más que clásica) tenemos:

emisor —————> mensaje —————> receptor

Sobre este planteamiento tan sencillo estamos obligados a introducir elementos que aportan precisión a un proceso apenas esbozado: si Mozart conversara conmigo sobre su ópera *Cosí fan tutte*, nuestro dialogo sería

necesariamente muy superficial puesto que carezco de adiestramiento en cuestiones musicales. ¿Cómo me explicaría Einstein su Teoría de la Relatividad General sin aprendizaje previo en Física? ¿En qué términos divagaríamos Nietzsche y yo? Y más: imaginemos que finalmente Nietzsche emplea mi mismo idioma, pero ¿emplearía el mismo código comunicativo? Vamos a señalar pues muy someramente algo que está muy visitado por una enorme cantidad de científicos, teóricos y escuelas de pensamiento sobre comunicación:



Con este capítulo se ha cumplido el objeto inicial que no es otro que advertir que lo que llamamos conocimiento es la suma primorosa de lo que consideramos perceptible más la capacidad de ser procesado de acuerdo con un determinado sistema. Notemos que esto es perfectamente plausible tanto para una ecuación matemática como para escribir un poema. Son sistemas distintos, es cierto; pero ambas facetas responden a un diseño determinado: nuestro propio cerebro pone a nuestra disposición una cantidad infinita de opciones desde las infinitas variaciones lingüísticas que antes citábamos hasta las rutas inexploradas que conducen al placer o al dolor; a la intriga, la inquietud o la serenidad. No podemos asegurar que la contemplación de la *Pietà* de Miguel Ángel cause el mismo tipo de deleite que conducir un poderoso Ferrari Testarossa a todo gas, o ganar la final de tenis en Roland Garros. Sin embargo, aun contando con el baño de neurotransmisores enloquecidos ante las situaciones mencionadas, no podemos eludir la intuición que nos hace presentir

que el conocimiento es **Uno** como lo es **la Belleza**, y por tanto también unívoco el sentido de la vida.

Atendamos al matemático Paul Erdos³⁰: *“¿por qué son bellos los números? Es como preguntar por qué es bella la Novena Sinfonía de Beethoven. Si no ves por qué, nadie te lo puede decir. Si no lo son, entonces nada lo es”*.

Dicho todo lo anterior, despertemos nuestro estupendo cerebro, alertemos al hipocampo, sacudamos la amígdala y ayudemos a nuestro magnífico lóbulo frontal a empezar a asumir unas primeras condiciones a modo de convención para esta tesis:

1.- Que, en el caso de los cínicos, su "célula abuela" (si aceptamos esta línea de trabajo) podría llamarse *célula ética*, de tal modo que el concepto ético cubriera las aspiraciones de estos filósofos a la manera en que la música de Mozart cubre las de un melómano al que presuponemos dotado de "célula Mozart".

2.- Que, en efecto, mi cerebro en relación a sus producciones, es muy similar al de Diógenes pues ambos actúan de acuerdo a una estructura y función similares y cuya principal expresión es el lenguaje lo que, por supuesto, no implica –en principio- similitud de comportamientos ni de ideología ya sea individualmente o en relación con el ámbito social en el que se mueve cada agente. Volveremos a ello cuando hablemos de la persuasión (influencia).

3.- Que, al menos de momento, nos queda mucho por investigar en el cerebro de Diógenes y sus amigos.

³⁰ Paul Erdős (1913-1996). Matemático de origen húngaro, famoso por su talento y sus excentricidades. Perseguido por su condición judía, viajó por numerosos países. Exiliado de Hungría no quiso volver por temor a Josif Stalin. Una vez en USA, por mantener correspondencia con un matemático chino, fue sometido a una investigación durante el Macarthismo. De ahí su famosa frase: "Mis problemas se iniciaron con Joe y con Sam ", por ambas potencias.

Capítulo 2 .- “El cerebro de casi todo el mundo”.

2.1.- Introducción.

Dado que, como ha quedado claro, este es un trabajo de lo que llamamos *Letras* nos parece adecuado aproximarnos a este órgano tan extraordinariamente complejo ateniéndonos en principio a cualquiera de las definiciones que pueden hallarse en la casi infinita casuística a propósito sin sumergirnos, salvo lo estrictamente preciso, en los manglares de la *Ciencia*. No obstante y para evitar herir sensibilidades de los partidarios de las Humanidades recordemos las hermosas palabras de Emmanuel Kant en su *Crítica de la razón pura*: “La libertad, la inmortalidad del alma o la existencia de Dios son cuestiones que deben tratarse en la moral, no en la ciencia”. Además, para fastidio de los *científicos* podemos añadir que iniciaremos la definición antedicha bajo criterios apodícticos³¹.

El cerebro es uno –y principal- de los centros nerviosos que forman parte del encéfalo. Se encuentra ubicado en la parte anterior y superior de la cavidad craneal y aparece en todos los vertebrados. El metabolismo celular genera la energía bioquímica que utiliza el cerebro para desencadenar reacciones neuronales. Esta energía es recibida por las dendritas y emitida en los axones de la neurona en forma de moléculas de sustancias químicas que llamamos Neurotransmisores.

Esta definición de manual localizable en cualquier libro de texto de Neurociencias necesita alguna pequeña ampliación, por obvia que parezca,

³¹ Apodíctico: Demostrable, necesariamente válido.

aunque solo sea por lo atrevido que resulta condensar en unas cuantas líneas lo que ha llevado siglos a los investigadores sospechar, descubrir y verificar.

A la vez y, pese a la belleza que otorga la simplicidad, hemos de admitir que no estamos ante un caso de ese carácter: el hombre se ha obstinado desde siempre en hallar la fórmula única que dé respuesta a las preguntas esenciales y resolver las cuestiones matemáticas, biológicas, espirituales y en definitiva universales con una ecuación omnisciente que satisficiera la gran pregunta vital. Pues bien, en este caso la teoría de la navaja de Ockham³² habrá aun de esperar para brillar en todo su magnífico esplendor en lo relativo al cerebro: cada nuevo y minúsculo conocimiento que se abre nos lleva a una infinidad de nuevas preguntas que no hacen sino aumentar nuestra admiración y nuestra perplejidad ante tal grandeza y a una especie de ignorancia ilustrada a la que, por incómoda que nos resulte a veces, no queremos renunciar. El cerebro es el responsable de la cognición (aprendizaje, memoria) y las emociones; controla los movimientos voluntarios y los automáticos, las constantes vitales y muy especialmente –pues es privativo del cerebro humano, incluso el de los cínicos-, el lenguaje, la creatividad, la expresividad y la inteligencia. Y aun no sabemos bien cómo.

Tenemos certeza de que existen localizaciones asociadas a determinadas funciones y sumariamente diremos que este órgano está dividido en dos hemisferios –también divididos en lóbulos- que a su vez contienen estructuras diferenciadas cuya funcionalidad en muchos casos aún está plagada de incógnitas³³. No obstante estamos en condiciones de aceptar que a grandes

³² O Principio de Parsimonia que sostiene que, a igualdad de condiciones, la explicación más sencilla suele ser la más probable. Esta afirmación ya más que clásica, nos sigue cautivando por su prístina claridad y hay algo en ella que provoca simpatía; pero aunque lo más fácil en cuanto al funcionamiento del cerebro sería atribuirlo a una simple corriente eléctrica, lo cierto es que cada día estamos más lejos de la famosa navaja.

³³ El flujo sanguíneo aumenta cuando una determinada zona es activada como por ejemplo con la lectura, como se comprueba con el uso de isotopos radiactivos. Por tanto, hay elementos sobrados para hablar de

trazos, el hemisferio izquierdo está al mando del lenguaje, de la inteligencia, de la comprensión, en él se genera el pensamiento y probablemente la capacidad de abstracción.

El derecho, de forma complementaria, se encarga de las sensaciones, ordena los estímulos externos percibidos y quizás en esta mitad se procesen las emociones y la creatividad; de modo que se va perfilando paso a paso toda la complejidad que asiste al ser humano. Decíamos también que existen estructuras complejas que son capaces de recibir, almacenar, transmitir y dar órdenes a corta y larga distancia con asombrosa exactitud; pero lo más desconcertante es la capacidad de intercomunicación entre las diversas zonas que permiten, por ejemplo, ante un estímulo determinado emitir una respuesta múltiple instantánea o por el contrario, ir acopiando eventos en el tiempo que finalmente conforman el comportamiento de un individuo. A lo largo de nuestro trabajo visitaremos algunos de estos órganos oportunamente. Por ahora, sepamos algo más de la célula base del sistema nervioso (SN) y cómo se relacionan entre unas y otras.

2.2.- Neuronas y sinapsis.

El SN dispone de dos tipos de células, unas llamadas *Gliales* que tienen función metabólica y de sostén y las *Neuronas* que soportan el papel esencial y específico del funcionalismo cerebral. Estas se componen de un núcleo (soma) y de varias prolongaciones cortas (dendritas) cuyo cometido es, en parte nutricional, pero sobre todo recibir información que a su vez será trasladado al

especialización, sin embargo hemos de ser cautos puesto que podríamos llegar a afirmaciones tipo “este es un centro para subir una escalera y este para odiar a mi suegra” lo que es impensable dado que tales actividades exigen memoria, aprendizaje, reflejos, motivación, acción muscular y un largo etcétera de sutilezas que no pueden darse sin sofisticaciones complejísimas y la intervención de distintos centros cerebrales.

axón –otra prolongación única de la neurona- cuya misión es transmitir la información a otras células³⁴.

La base de la transmisión del impulso nervioso es electroquímico de modo que de una célula a otra se producen órdenes excitatorias o inhibitorias de acuerdo a un sutilísimo y extraordinario diseño relacional que llamamos Sinapsis³⁵.

Este enlace puede ser eléctrico (sinapsis eléctrica) o más comúnmente cuando un impulso llega al final del axón emisor, es decir a la zona donde entra en comunicación con la dendrita de la siguiente célula, -a través de la hendidura sináptica-, se produce la liberación de *neurotransmisores* que llevan la orden sucesivamente a lo largo del circuito. Estos elementos bioquímicos serán objeto de nuestra atención por la relevancia que tienen en general en la propia existencia de todo ser vivo tomados en su conjunto, pero muy específicamente con el comportamiento humano y, más concretamente, en el juego que perseguimos establecer con los personajes a los que pretendemos aproximarnos.

³⁴ La teoría de la Neurona del gran Santiago Ramón y Cajal (1852-1934) revolucionó el conocimiento del sistema nervioso. Por ella sabemos que estas células contaban con una estructura determinada (compuesta de cuerpo, dendritas y axones individualizadas) y a la vez de un sistema de comunicaciones de modo que la información entraba en la célula por las dendritas saliendo por el axón hacia las dendritas de otra neurona en una sola dirección dando lugar al revolucionario concepto de *los circuitos neuronales*. Esto conllevaba el abandono de la idea previa de un *sistema reticular* y, por cierto, una agria e inútil polémica por parte de Camilo Golgi –quien compartió el Nobel con Cajal en 1906- negando la consistencia de la doctrina neuronal de D. Santiago ante la estupefacción de la comunidad científica congregada en torno a la entrega del premio.

³⁵ Consecutivamente a la Teoría de la Neurona de Cajal –aunque ya el histólogo español lo había supuesto- era preciso establecer cómo se producía esa unión entre células. La teoría de la *sinapsis* (del griego: unión, enlace) fue establecida por Charles Sherrington (Nobel en 1932 y gran amigo de Cajal) en la que reconocía una hendidura o hueco entre neuronas que enlentecían el impulso nervioso. Este espacio, invisible al microscopio óptico de la época, actuaría permitiendo el paso de ese impulso a la manera de una válvula impidiendo el sentido inverso. Posteriormente se comprobaría el papel esencial de esta estructura como campo de acción de los neurotransmisores.

2.2.1.- Tipos de Neuronas.

Ya señalamos que el cerebro humano contiene alrededor de 100.000 millones de neuronas; pero hemos de añadir que las funciones finalmente resultantes no se deben a cada célula aislada sino a las *redes neuronales* que conforman: esta es la razón por la deben especializarse dando lugar a una gran diversidad. Por la utilidad para algunos conceptos que abordaremos más adelante, daremos una pequeña clasificación no exhaustiva:

- a) *Según la transmisión del impulso nervioso*, tenemos las *presinápticas* que es la que contiene el Neurotransmisor que liberará al espacio sináptico para transmitirlo a las *postsinápticas* que recibirán al NT.
- b) *Según su función*, reconocemos *sensoriales* que transmiten información al SNC para su procesamiento. *Motoras*, que envían órdenes desde el SNC a órganos efectores móviles como todo el conjunto muscular estriado o liso y vísceras. *Interneuronas* que actúan como puente entre las anteriores así como otras funciones extraordinariamente complejas relacionadas con los actos reflejos y es posible que asuma funciones de almacenamiento sensorial.
- c) *Según la dirección del impulso*, llamamos *aferentes* a las trasladan el impulso desde la periferia hasta el SNC y *eferentes* del SNC a la periferia.
- d) *Según la acción*, pueden ser excitatorias, inhibitorias o moduladoras constituyendo las primeras de ellas el 80% del total.
- e) *Según el Neurotransmisor que transmiten* que, como veremos, determinan una función concreta.

Mención especial merece la *Neurona espejo*³⁶ por su importancia en la posible aplicación para la recuperación de patologías asociadas a daños cerebrales; pero que en nuestro trabajo, cobra un interés extra por su posible papel en los procesos de aprendizaje, imitación y quizás en la persuasión.

2.3.- Neurotransmisores (NT).

El número de NT se ha ido incrementando reconociéndose en la actualidad una cifra cercana a los 80 aunque no todos ellos tienen el mismo papel protagónico en el funcionamiento del SNC³⁷. En todo caso, y dado que algunos de ellos pueden comportarse con otras funciones, aparte de su papel como neurotransmisor, se consideran expresamente como tales si se dan tres condiciones: deben estar presentes en el interior de la neurona presináptica, deben ser liberados de acuerdo a una incitación eléctrica asociada y deben ser acogidos por receptores específicos sitios en la célula postsináptica.

Para nuestro trabajo, seleccionaremos los cuatro que nos parecen más relevantes de acuerdo con el espíritu de este documento, aun cuando se citarán algunos más ahí cuando sea de ayuda para la comprensión del texto y, a la vez, nos detendremos específicamente en Serotonina y Dopamina por jugar quizás un papel más determinante así como por ser mayor el conocimiento que tenemos de ellos. Aceptamos que el comportamiento humano tiene bases biológicas incuestionables que pueden determinarlo y que entre ellas se encuentran este tipo de sustancias. No podemos dejar de insistir, sin embargo, en que la acción final que el observador contempla en el sujeto diana, está

³⁶ La neurona espejo es un tipo de neurona que puede ser estimulada por la acción de un sujeto distinto del observador. Se produce un efecto de *imitación* –un ejemplo cercano podría ser el bostezo inducido al contemplar ese mismo acto en otra persona- que abre la puerta a una enorme cantidad de interesantes especulaciones acerca del aprendizaje y la persuasión.

³⁷ Otto Loewi (1873-1961). Fisiólogo judeo-alemán que demostró que el impulso nervioso se transmite a través de una sustancia química y demostró que en el SN Parasimpático esta era Acetilcolina, a su vez aislada por Henry Dale (1875-1968). Ambos compartieron el Premio Nobel de Medicina en 1936.

sometida a estos elementos bioquímicos, a los distintos centros en los que actúan y sobre todo a las interrelaciones entre ellos. Naturalmente también lo están al entendimiento de ese observador cuyo cerebro, por supuesto, también *flota* en neurotransmisores.

a) Serotonina (5TH). Este NT procedente por hidroxilación del Triptófano³⁸ se halla presente en diversas partes del organismo con funciones variadas.

En el SNC corre con algunas de las acciones más significativas a nivel superior:

- Controla la temperatura corporal.

- Regula los estados de ánimo. La depresión está asociada a este químico.

En la actualidad, medicaciones inhibitoras de su recaptación³⁹, se utilizan como antidepresivos desde el punto de vista terapéutico, con variados resultados.

- Reduce los niveles de agresividad actuando como estabilizador del estado emocional en el sentido de favorecer comportamientos violentos cuando se presenta en niveles bajos. Se cree que compite con la testosterona al insensibilizar a nivel neuronal la acción de 5-TH.

- Regula el ciclo del sueño, conformando el ciclo circadiano⁴⁰.

³⁸ Aminoácido esencial. Los aminoácidos esenciales son aquellos que el propio organismo no puede sintetizar por sí mismo. Esto implica que la única fuente de estos aminoácidos en esos organismos es la ingesta directa a través de la dieta. Tiene importancia capital si consideramos que algunos NT no pueden atravesar la barrera hematoencefálica por lo que su ingestión no garantiza el aporte necesario a nivel central. Han de ser procesados los aminoácidos precursores para disponer de ellos en forma activa.

³⁹ La inhibición de recaptación de 5TH (ISRS) disminuye la recogida de serotonina por parte de la neurona presináptica lo que conlleva una mayor presencia de este NT en los receptores postsinápticos y por tanto una respuesta terapéutica cuando se recurre a este procedimiento para tratar depresiones o trastornos obsesivo-compulsivos. El fármaco tipo inhibidor es la Fluoxetina (comercializada en 1986), conocida por el gran público por su nombre comercial Prozac del que, pese a su increíble éxito en las sociedades occidentales, cabe decir que finalmente *no es la droga de la felicidad* como tanto se propugnó. Los humanistas disfrutaban mucho con el libro de Lou Marinoff (profesor de Filosofía en The City College of New York) "Menos Prozac y más Platón" (1999)

⁴⁰ Los ritmos circadianos son cambios físicos, mentales y conductuales que siguen un ciclo aproximado de 24 horas y que responden, principalmente, a la luz y la oscuridad en el ambiente de un organismo.

- Estabiliza del deseo sexual. En sentido inverso, la alta proporción de Serotonina parece conllevar inhibición de la libido. Sin embargo, influye de modo muy notable en el proceso de *enamoramiento* tal como lo percibe el ser humano. Retomaremos este asunto cuando hablemos de la abrupta Hiparquia en la tercera parte.

En resumen, la deficiencia en serotonina puede producir depresión, migraña, dolores musculares dorsales, sensación de falta de aire, problemas de sueño, ejaculatio praecox, síndrome premenstrual, complejo bulimia-anorexia y trastorno obsesivo-compulsivo (TOC).

Su exceso –síndrome serotoninérgico- conduce a disfunción del Sistema Nervioso Autónomo, neuromuscular y central que incluye en los casos graves, rigidez, fallo respiratorio, hipertermia severa, mioclonias, agitación, ansiedad, etc.

b) Dopamina. Las células neuronales dopaminérgicas captan Tirosina, un aminoácido precursor, el cual tras sufrir varias transformaciones, se convierte en Dopamina disponible para ejercer su acción en la sinápsis. Se halla distribuida por diversas zonas cerebrales como la Sustancia Negra, Ganglios Basales, Sistema Límbico y Córtex, lo que supone una capacidad de actuación casi global. Es producida por el organismo pero puede ser sintetizada en laboratorio⁴¹. En su déficit reside la temible enfermedad de Parkinson. Señalemos algunas de sus aportaciones:

- Memoria y procesos de aprendizaje.

⁴¹ Fue sintetizada en 1910 por George Barger y James Ewens. En 1952, Arvid Carlsson, y Nils-Åke Hillarp (Premio Nobel 2000) del Laboratorio de Farmacología Química del Instituto Nacional del Corazón en Suecia, pusieron de manifiesto su importante papel como neurotransmisor así como el del sistema dopaminérgico. El sistema dopaminérgico (*vid.* J. R. Cooper -F. E. Bloom - R. H. Roth, *The Biochemical Basis of Neuropharmacology*, Oxford, 1986) dispone de 4 fascículos principales: 1.- Sistema Nigro-estriatal. 2.-Tubero-infundibular. 3.- Mesolímbico. 4.- Mesocortical, existiendo otras localizaciones menos importantes.

- Toma de decisiones. Optimismo, en ocasiones exagerado. Se ha descrito que cuanto mayor es el estatus social del individuo, -de los cinco tipos que existen-, dispone de una mayor cantidad de receptores D2 en el cerebro, lo que incrementa la sensación de satisfacción personal.

- Inclinación a las emociones fuertes y asunción de riesgos. Según publica *Nature Neuroscience*, una cantidad normal de Dopamina en la amígdala cerebral (órgano fuertemente implicado en las reacciones emocionales) mostraría un individuo tranquilo y sosegado, lo contrario, por exceso, presentaría caracteres temerarios y estresados.

- Motivación y energía mental⁴².

Se ha dicho que la Serotonina es la sustancia de la felicidad y la Dopamina, la del placer lo que en sí mismo no deja de ser una generalización. Entendamos que estos NT influyen en todo el funcionamiento cerebral bien por sí mismos o por provocar –en sentido negativo o positivo- la acción de otros elementos bioquímicos con capacidad central. En conjunto la deficiencia de Dopamina provoca fatiga, mareos, aumento de peso, disminución del deseo sexual, trastornos de la atención, y disfunción en el control de impulsos⁴³.

⁴² Sistema Dopaminérgico y Refuerzo. Existe un debate abierto sobre el mecanismo de acción de los *antagonistas* de Dopamina (ADOP) sobre la conducta. Este debate ha crecido por la aproximación skinneriana (B.F. Skinner) al estudio de la conducta en el sentido de que los refuerzos explican las modificaciones de la conducta y que estos tienen sustrato biológico, en concreto las neuronas secretoras de catecolaminas (grupo al que pertenecen la dopamina, Noepinefrina y Adrenalina). Se está comprobando que los autistas o los esquizofrénicos tienen respuestas alteradas a los refuerzos positivos convencionales. Sobre la conducta, evidentemente los agonistas actúan como activadores. Los ADOP como supresores. El objetivo es aclarar si el papel de los agonistas en el refuerzo y los ADOP en sentido contrario, viene dado por disminución del impacto reforzante de los estímulos (Teoría de la anhedonia de Wise, 1982) o bien por supresión de la conducta motora. Experimentalmente, si la conducta de un animal es reforzada y el refuerzo cesa, el animal responderá un tiempo, pero paulatinamente cesará la respuesta. También se ha argumentado que los estímulos puedan actuar “fatigando” al animal con la consiguiente disminución de respuesta.

⁴³ Es muy probable que las bases neurobiológicas del Refuerzo esté en relación con la adicción de drogas y diversos trastornos mentales.

c) Norepinefrina (NE). También conocida como Noradrenalina. Es un precursor de la Dopamina perteneciendo ambas al grupo de las catecolaminas. Tiene una amplísima acción excitadora a distintos niveles orgánicos como el corazón, flujo sanguíneo o la presión arterial. A nivel central actúa en grandes áreas del cerebro como los lóbulos frontales, córtex, hipotálamo, ganglios de la base, etc. Tiene su origen en el locus ceruleus, un intrigante órgano del tallo cerebral vital en la distribución de las vías adrenérgicas relacionado con el estrés postraumático, algunos tipos de demencia o el autismo debido a disfunciones en su regulación quizás provocadas por factores epigenéticos⁴⁴. Entre las funciones de la NE:

- Euforia.
- Estado de alerta.
- Stress.
- Miedo y Dolor.
- Funciones ejecutivas. Básicamente diríamos que la NE –junto con la adrenalina- son las sustancias de la activación superponiendo las expresiones somáticas con las psicológicas. Por ejemplo una situación de dolor o de peligro que conlleva manifestaciones pupilares, taquicardia, sudoración profusa y deseo de huida, activación de estrategias de escapada, etc. Su carencia acarrea problemas de memoria, distracción, abulia, fatiga, estados depresivos, falta de atención.

⁴⁴ La Epigenética hace referencia al estudio de los factores que, sin corresponderse a elementos de la genética clásica, básicamente los genes, juegan un papel muy importante en la genética moderna interaccionando con estos primeros. Se puede decir que la epigenética es el conjunto de reacciones químicas y demás procesos que modifican la actividad del DNA pero sin alterar su secuencia. Consecuentemente, la epigenética conductual intenta proporcionar un marco para entender cómo la expresión de los genes está influenciada por las experiencias y el ambiente para producir diferencias individuales en la conducta, la cognición la personalidad, y la salud mental. Naturalmente confiamos en ser capaces de trasladar el lector la enorme importancia de esta cuestión pues da alas a aquellos que propugnan un componente no estrictamente biológico al comportamiento humano y con ello, a la capacidad de decidir y, en definitiva –en contra de los hiperdeterministas- de ejercer la libertad individual sin la presión de saberse condicionado *todo modo* por la base neurobiológica.

d) **GABA.** Acido gamma-aminobutírico. Es el gran NT inhibidor reduciendo la actividad neuronal, jugando un importante papel en el comportamiento, la cognición y en los mecanismos antiestrés. Ayuda a controlar el miedo y la ansiedad disminuyendo la sobreexcitación celular quizás actuando como modulador a la acción de otros NT, como por ejemplo la Norepinefrina que, como dijimos, ejerce como activador en las situaciones de pánico y fuga. Igualmente se ha descrito que cuando se practica deporte de forma regular, aumentan los niveles de GABA justificando la cualidad antiestrés de tal práctica. En resumen, aporta serenidad y ritmos cerebrales equilibrados. Recordemos aquí el papel que juegan las benzodiazepinas (*Valium*, por ejemplo) aumentando la acción de GABA. Su bajo nivel por el contrario, acarrea palpitaciones, respiración irregular, pulso acelerado, acúfenos, inquietud, insomnio e hipertensión.

Ciertamente, como ya se indicó, la actividad cerebral no puede tomarse como acciones cerradas en compartimentos estanco ausentes unas de otras. Una ojeada tan general como la que se ha hecho ya nos avisa de un mecanismo de excitaciones-inhibiciones continuas y modificables en donde admitimos que aun se nos escapan las causas últimas de las cosas. Por tanto, como buenos humanistas, quizás sea el momento de preguntarnos donde situar en medio de esta prosaica realidad neuroquímica conceptos como por ejemplo el *noúmeno* kantiano, donde situar en una red neuronal la intuición intelectual. También, como buenos humanistas, podemos hacer valer para esta disyuntiva la alegoría platoniana conocida como *mito de la caverna* y dar con ello alguna paz al investigador Steven Rose –ya citado en la primera parte- cuando manifestaba la imposibilidad de ubicar la memoria en el cerebro: en tanto transcurra el tiempo –el necesario para salir a la luz- seguiremos viendo las difusas sombras desde la oscuridad tal y como se expresa en la celeberrima alegoría. En cualquier caso

demos por sentado que los NT no piensan –no son el pensamiento-, son imprescindibles pero no suficientes y, desde luego están muy lejos de conceptos como la belleza o la justicia; sin embargo no ignoramos que el cerebro está extrañamente dotado para crear esos conceptos –privativos del ser humano-, para intuir e integrar la idea de belleza o lo justo, aunque desconozcamos cómo.

Dicho lo anterior, no cedamos al pesimismo y trabajemos con lo que tenemos que, pese a todo, es mucho y hagamos buena la frase de Churchill: *“la clave del éxito es ir de fracaso en fracaso sin perder el entusiasmo”*.

PARTE II

...POR EL PRINCIPIO

(Los segundos cien metros, “aumenta el ritmo”)

Introducción.

No existe ser humano que no haya dicho cientos de veces “mi cabeza no para de dar vueltas” o “tengo la cabeza en otro lado”. ¿Qué estamos dando a entender con esto?, ¿que la mente tiene una autonomía tal que le permite andar por su cuenta con independencia de nosotros mismos siendo así que tiene entidad propia y distinta? Pongamos otro ejemplo (muy común cuando alguien quiere excluirse de algo) para aumentar la confusión: “De verdad, lo haría; pero mi cerebro dice otra cosa” (¡¿?!); incluso le otorgamos coloquialmente la tercera persona como si se tratara de otro individuo. Dijimos en la parte anterior que *la mente es el cerebro haciendo su trabajo* lo que une a ambos conceptos indisolublemente pues, en la especie humana, uno no puede existir sin el otro y viceversa. Bien, pero ¿sin contar con uno mismo?

¿Es a eso a lo que se refería Sigmund Freud en su teoría del psicoanálisis? Recordemos que propugnaba la existencia de un *aparato psíquico* que comprendía las figuras del ello, del yo y del superyó que comparten espacio –y por tanto soporte físico-, y que tienen algunas actividades comunes y otras

exclusivas, siendo en muchos casos estas funciones de carácter *inconsciente*⁴⁵. Es posible.

Pero también dijimos que mantendríamos un cierto e higiénico escepticismo formal con la intención de no arrojarnos a las interpretaciones de tantos como se han lanzado a este propósito ; así que como si nosotros mismos perteneciéramos a la escuela cínica, nos acogemos al aserto de Jerry Fodor: *“Creo que muchos filósofos albergan secretamente la idea de que hay algo profundamente (es decir, conceptualmente) equivocado en la Psicología, pero que quizás un filósofo algo entrenado en las técnicas del análisis lingüístico, con disponer de una tarde libre, podría esclarecer”*⁴⁶. Y nos aplicamos a asomarnos a esa misteriosa y atrayente estructura y su función desde que tuvimos constancia de su existencia.

Capítulo 1.- Una ojeada a los albores.

Desde tiempo inmemorial, cuanto acaecía al ser humano y su mundo circundante estaba asociado a elementos que hoy ampulosamente llamaríamos trascendentes. Hubo que esperar hasta los griegos para mirar la existencia de otra forma nueva, y aun así, fue un espacio de tiempo tan largo que hubo ocasión para diversas interpretaciones de la realidad. En el siglo VI a. C. se producen los primeros cambios significativos, se empieza a replantear la

⁴⁵ Existen desacuerdos fundamentales dentro de la psicología actual acerca de la naturaleza de la mente *inconsciente* y acerca de la validez científica del concepto, y si es que el inconsciente existe, está siendo valorado desde una pléyade de posiciones contradictorias. Vid. J. Lacan (el inconsciente no es irracional: cf. su "Clase 10. Presencia del análisis. 15 de abril de 1964", en *Seminario XI. Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*, Barcelona, 1984), J. Searle (*El redescubrimiento de la mente*, Barcelona, 1996) y otros.

⁴⁶ Jerry Fodor (1935) Filósofo y lingüista estadounidense, catedrático de Filosofía en la Universidad de Rutgers. Defensor del funcionalismo psicológico que sostiene que los procesos mentales no son una conducta externamente observable, sino que son funciones mediadoras entre entradas sensoriales y salidas motoras. Ver en bibliografía: González Quirós, J.L. *Mente y cerebro*. Madrid.1994.

creencia mítico-religiosa⁴⁷ por argumentaciones racionales que buscan el fundamento básico de la vida. Es el paso del mito al *logos* basado en el raciocinio y en la observación. Por rudimentario que nos parezca, se acude a fijar elementos tangibles como madre de las cosas (agua, fuego, aire o tierra) o a propugnar una expresión determinada del mundo. Parménides, como materia inamovible; Heráclito, en continuo movimiento... El ser humano pasa de mirar al cielo a mirarse a sí mismo (*αὐτοψία, autopsía*) y a reconocerse en lo que puede constatar. Y casi la primera pregunta reflexiva es la cuestión de donde reside el espíritu, el alma y por discurso lógico y por primera vez, si es el hombre un ente autónomo dotado de capacidades propias o si como se había creído hasta entonces, solo era una parte más de un plan cosmogónico que incluía toda cosa existente y que a partir del caos inicial, pretende una explicación del universo.

Una buena forma de seguir estas transformaciones es atender la evolución de la medicina en el mundo griego. Reconocemos una primera etapa que llamaríamos homérica fijada en torno a los siglos VIII y VII a. C. en el que se reconocen dos formas de enfermar. Una *ambiental* (así la llama acertadamente Laín) causada por factores externos, ya sea traumáticos, o por obra del frío, el calor o los alimentos y otra de carácter *divino-punitiva* en la que se atribuye a la acción de entes superiores los procesos que no pueden ser explicados por la visualización inmediata. Nos sigue informando Laín, en su *Historia de la Medicina* publicada en 1990, de la teoría recogida en *La Odisea* sobre la existencia de un *daimon* maligno generador de enfermedad o de elementos

⁴⁷ Para delimitar los campos que atañen a la magia y a la religión, tan frecuentemente entrecruzadas, tomamos la opinión de B.M. Malinowski (1884-1942) autor del innovador trabajo *Los argonautas del Pacífico Occidental*, considerado fundador de la Antropología Social basada en la observación directa e incontaminada por medio de los trabajos de campo: La magia es una actividad pragmática, cuyo fin es el logro de beneficios concretos (consecución de bienes y evitación de males); la religión propone al creyente una solución a los problemas básicos de la existencia humana (sentido de la vida, la muerte, destino personal, colectivo...). Se da la llamativa circunstancia de que Malinowski, natural de Cracovia, decidió dedicarse a la incipiente antropología tras leer *La rama dorada* de James Frazer, en opinión de este doctorando un imponente suplicio de doce volúmenes que a buen seguro nadie del S. XXI ha leído aun. Ni lo hará.

olímpicos de los que los dioses se valen para castigar a los hombres de acuerdo con sus preferencias, con el momento histórico, las guerras y toda clase de desgracias inexplicables⁴⁸. Sigue una etapa que llamaremos presocrática –que se inicia en torno al siglo VI a. C.- en el que el hombre cobra protagonismo central: ya el *daimon*, para Heráclito, ese dios o demonio es el hombre mismo lo que sugiere una responsabilidad inherente al ser humano.

Mención especialísima merece la figura de Alcmeón de Crotona quien ese mismo siglo, propone que las funciones psíquicas residen en el cerebro, aparato que recibe las sensaciones a través de nervios que proceden de los órganos de los sentidos. Esto significaba en consecuencia, que las emociones, la conciencia y el intelecto se alojan en el encéfalo lo que nos lleva a un paso determinante en detrimento de las creencias mágico-religiosas: la epilepsia –o enfermedad sagrada- es producto de una enfermedad cerebral y no de un castigo. Hasta entonces, el ánimo (*θυμός*, *thymós*) estaba centrado en la región que conocemos como *phren* que incluía pericardio, diafragma y corazón favoreciendo así la concepción cardiogénica (como dijimos anteriormente, aun

⁴⁸ Ilustra significativamente la época de predominio mágico-religioso si hacemos una sumaria relación de las prácticas terapéuticas que se utilizaban en la medicina popular de la antigua Grecia (según P. Laín Entralgo):

a.- La Plegaria (*εὐχή*, *euché*) dirigida a los dioses sanadores Apolo, Artemis, Higea, Panacea y por supuesto Asclepio y su esposa Epione, padres de los médicos citados en la *Iliada* Macaón y Podalirio.

b.- Catarsis, dirigida a borrar – mediante distintos recursos lavativos, fumigadores, etc- las miasmas y señales de la enfermedad.

c.- Cultos orgiásticos (a Dioniso o Cibeles) en el convencimiento de que el *enthousiasmós* o posesión del hombre por el dios conllevaría la curación.

d.- La Transferencia, de la enfermedad hacia algún animal u otro ser humano.

e.- Logoterapia mágica, en relación con los efectos curativos del ensalmo o encantamiento.

f.- La *Incubatio* o sueño, que se efectuaba haciendo dormir a los enfermos juntos en el templo de modo que Asclepio se les presentara durante la noche procurando su curación bien tocándolos, bien recetándoles algún remedio.

g.- Terapéutica astrológica, creemos que con la misma fiabilidad que en la actualidad.

defendida por Aristóteles) que sostenía que toda función psíquica radicaba en esa zona⁴⁹.

Entre los siglos V y IV a. C. transcurre la etapa Hipocrática, en la que Hipócrates de Cos emerge como maestro referencial y, a lo largo de la historia hasta nuestros días, como padre de la medicina moderna. Es muy probable que su figura esté acrecentada por el *Corpus Hippocraticum*, una colección de más de cincuenta casos clínicos evidentemente no escritos por él pero glosados en torno a su figura por anónimos componentes de su escuela. Con Hipócrates la medicina se escinde de la filosofía y emprende su propio camino basándose en la τέχνη ἰατρική (*téchne iatriké*, en latín *ars medica*) basada en la observación y el raciocinio apoyado en cuatro características profundamente griegas: curiosidad y agudeza ante el mundo, gusto por la expresión verbal de lo observado, la concepción naturalista y una actitud novedosa de libertad y casi desenfado con respecto a los dioses a los que el pueblo tributaba. De hecho, no hay repulsa expresa a los procedimientos mágicos hasta la eclosión del *Corpus*.

No obstante el conocimiento del cerebro en esta época era muy deficiente principalmente por el hecho de no practicarse disecciones⁵⁰—salvo en animales y no de forma sistemática— lo que acarreaba una formidable ignorancia anatómica. Ya dijimos que se produce el viraje “del cielo al hombre” al mirarse a sí mismo (*autopsía*) y a la necesidad de interpretar lo que ve ἐρμηνεία (*hermeneía*). En este sentido florece la *estequiología* o *Teoría de los humores*. Esta famosísima

⁴⁹ Tal y como se señaló en la primera parte con respecto a palabras como *corazonada* o *recordar* que son trasunto del antecedente latino *cor*, los vocablos perfectamente vigentes como frenesí o frenocomio lo son del griego φρήν (*phren*).

⁵⁰ Las autopsias formales (disecciones anatómicas) no llegarán hasta la época helenística en el siglo III. Erasístrato y Herófilo fundaron la escuela alejandrina y fueron los primeros que mostraron una descripción metódica del cerebro humano distinguiendo los hemisferios y el cerebelo, así como los cordones medulares que transmitían las funciones sensitivas y motoras. De acuerdo con el precursor Alcmeón, fijaron la inteligencia en la corteza cerebral. Posteriormente, ya en la época galénica (siglo II), se abandonaron las autopsias. En este sentido, Galeno tuvo un gran papel sistematizador del conocimiento griego, quizás no tanto como innovador.

teoría según la cual existían cuatro tipos de «humores» (fluidos viscosos que garantizaban la estabilidad del organismo en estado normal) la sangre, la flema o pituita, la bilis amarilla y la bilis negra, melancolía o atrabilis. Cada uno era soporte de dos cualidades: lo frío y lo húmedo (pituita), lo caliente y lo húmedo (sangre), lo caliente y lo seco (bilis amarilla) y lo frío y lo seco (bilis negra)⁵¹. Sobre esta teoría humoral, Galeno construirá su tipología biológica, clasificando a los individuos según sus caracteres dominantes en sanguíneos, flemáticos, coléricos y melancólicos o atrabiliarios.

Pero detengámonos en este punto sin apartarnos del mundo grecolatino y sepamos algo más de sus representantes más conspicuos en materia de pensamiento e interesémonos por el modo en que entendían si el cuerpo, el espíritu o el universo mismo constituían un todo inseparable o no de un origen único elemental. ¿Podían asumir que tras la absoluta demolición física se acababa todo cuando incluso en nuestros días nos cuesta aceptar este hecho? ¿O verosímelmente, sobre todo a los cínicos, todo este asunto ni se acercaba de lejos a las cosas de su interés?

Capítulo 2.- Filósofos con cerebro.

2.1.- Introducción.

Ahora que vamos a allegarnos a algunas de las figuras más relevantes del pensamiento filosófico clásico griego, nos sentimos en la necesidad de reivindicar la figura de Diógenes Laercio. No he de hacer un exhaustivo relato de la enorme cantidad de críticas que sus *Vidas y opiniones de los filósofos ilustres*

⁵¹ La locura se suponía causada por un exceso de bilis negra y, ya en el siglo IV a. C. *estar loco* se decía en griego μελαγχολᾶν (*melancholân*, por el griego μέλας, negro).

han generado en toda clase de eruditos de todas las épocas. Y puede que tengan razón: no es ciertamente una obra de filosofía, ni siquiera un manual de la misma y, desde luego, sus referencias pueden aportar toda clase de dudas azuzadas quizás por el hecho de que el anecdotario es tan variado y en ocasiones tan chusco que acaso el origen puntual no se corresponda con el personaje relatado. Sin embargo, no se puede negar igualmente que las *Vidas* de Laercio constituyen la principal fuente de información sobre los filósofos recogidos en sus diez libros. Señala acertadamente García Gual que nuestro autor es poco riguroso y amante de los chismes (autor por el que, curiosamente, parece haber desarrollado una simpatía a mi modo de ver comprensible pues, pese al estilo tosco y otra docena de calamidades que se le atribuyen, no se concibe hoy un mínimo estudio de la Grecia clásica sin este texto). Y, en consecuencia, me he dejado llevar en este capítulo por ese espíritu y, puesto que no es este trabajo –como ya he advertido repetidamente– un estudio filosófico al uso, he adoptado las formas de Diógenes Laercio, el de Cilicia, para tratar también con notable ligereza a los pensadores –una pincelada bastará– que nos llevarán en el tiempo desde los primeros filósofos de la Escuela Milesia al otro Diógenes, el de Sínope y sus compañeros. Así, contemplamos una clasificación sumaria y de notable intención didáctica: en la filosofía clásica griega reconocemos, básicamente cuatro periodos diferenciados. En primer lugar los **presocráticos** que se inician con Tales de Mileto, lo que es tanto como decir el inicio de la filosofía misma, los **antropológicos** que debutan con los sofistas y comprenden al más influyente de los pensadores: Sócrates. Le sigue el periodo de los grandes sistemas o **periodo epistémico-ontológico** con Platón y Aristóteles y, por último, el **Neoplatonismo** de Plotino.

Nosotros, de acuerdo con el espíritu de este trabajo nos detendremos con la escuela cínica - y daremos un vistazo a las escuelas socráticas menores entre

las que algunos autores incluyen a los cínicos- a la que situamos entre Sócrates y la época de los grandes sistemas: Antístenes –tenido como el fundador de esta escuela-, fue discípulo de Sócrates algo mayor que Platón y el celeberrimo Diógenes, coetáneo de éste y de Aristóteles.

2.2.- Presocráticos.

La prueba fehaciente, por si fuera necesario, de que el cerebro en la época clásica era igual que el nuestro es que se hacían exactamente las mismas preguntas que se hace el hombre actual con la condición de que el de nuestros días lo ponga a trabajar. Aristóteles reconocía como al primer filósofo a **Tales de Mileto** (624-548 a. C.) quien, por supuesto, se preguntó por el origen de las cosas o ἀρχή (*arché*)⁵²: este periodo que llamamos cosmológico, claro está, pretende encontrar la causa primera del universo, una respuesta válida y consistente que pusiera orden en la interminable sucesión de cambios y circunstancias observables que a partir de ese momento, no podían ser atribuidas a entes supranaturales. Tales creyó que esa responsabilidad recaía sobre el agua, como origen, componente y nutrición de todo. Tras él, una pléyade de grandes pensadores se entregó a la misma pretensión que el de Mileto defendiendo apasionadamente, casi podríamos decir en tono humorístico, su propio mantra. Todo este periodo (cosmológico) duraría hasta la llegada de Sócrates perdurando en algún caso hasta fechas posteriores a la desaparición del ateniense⁵³. Pero entretanto, durante ese par de siglos, **Anaximandro** hábilmente corrigió a su maestro Tales introduciendo el concepto de *apeiron* que en su primer significado quiere decir lo que no tiene límites, lo indeterminado; lo que es un modo muy innovador de llevar la razón en cualquier

⁵² *Arché*, palabra griega de gran importancia en la filosofía clásica. Hace referencia al comienzo del universo o primer elemento de todas las cosas.

⁵³ El periodo cosmológico se corresponde con el de los presocráticos, entendiendo su extensión no hasta el nacimiento de Sócrates sino hasta el punto en que la impronta de éste se impuso definitivamente.

caso pues ἄπειρον (*ápeiron*), en sí mismo, no excluye nada que se le ocurriera a sus posteriores dado su carácter indefinido.

Cronológicamente llegó **Anaxímenes**, -completando la escuela de Mileto- discípulo de los dos anteriores, quien intentando mejorar a sus predecesores postuló el aire como causa primera sosteniendo que por cambios barométricos o de temperatura, este elemento se transformaba en el resto de las cosas⁵⁴.

Tras los pitagóricos -que consideraban la esencia del mundo en los números, y que en contra de lo que se piensa, eran unos místicos imponentes pues no en vano inventaron los *números irracionales* que por sí mismos exigen una enorme capacidad de reflexión y, celosos de su hallazgo, lo mantenían como grave secreto⁵⁵-, sobrevino **Parménides** de Elea quien aportó un deslumbrante pensamiento: su obra *La vía de la verdad* que define los entes como inamovibles, incorruptibles y perfectos. Esta atrevida propuesta logró adeptos hasta siglos posteriores pues, en sí misma, otorga una naturaleza trascendente a la materia inmediata. Es pues, un antecedente a la metafísica, como le será reconocido en el futuro⁵⁶.

Tras él y de acuerdo con la naturaleza humana, **Heráclito** (536-470 a. C.), *el oscuro*, como le llamaban, sostiene la naturaleza cambiante de las cosas, en contra de la tesis de Parménides, donde todo se mueve entre el nacimiento y la destrucción en un movimiento eterno.

⁵⁴ Anaxímenes nos parece menor que Tales y menos hábil que Anaximandro; pero no conviene minusvalorarlo porque con sus elementales conocimientos de Física, intuyó que el aire se mueve entre polos, frío y caliente, lo que finalmente es cierto por completo. Además, experto en sombras, inventó un reloj de sol.

⁵⁵ Se dice que Hípaso de Metaponto reveló tal secreto, razón por la que fue arrojado a las aguas por sus compañeros pitagóricos. Existe otra versión que aduce que el propio Pitagóras lo tiró por la borda, por celos hacia los *acusmáticos*, facción de matemáticos de los que Hípaso era maestro.

⁵⁶ También escribió la *Via de las opiniones de los mortales*, de carácter más especulativo.

Su frase más conocida, sintetiza este argumento: "*A quienes penetran en los mismos ríos aguas diferentes y diferentes les corren por encima*"⁵⁷ - vulgarizado en "uno nunca se baña en el mismo río", pues el agua que pasó no volverá y por tanto no será la misma y, aun más, el bañista tampoco será el mismo de la vez anterior-, está plena de talento y provoca en la audiencia una extraña dualidad emocional pues, de un lado, desazona la inestabilidad de los días y sus afanes que el hombre percibe, pero simultáneamente consuela al comprender que ese mismo ir y venir garantiza la pervivencia⁵⁸.

Ya en el siglo V, **Anaxágoras** introduce el concepto de νοῦς (*nous*) que hace alusión al pensamiento en un alarde de sofisticación, pues sostenía que ese origen mental, cual fluido sutilísimo, penetra en las cosas prestándoles su hálito vital. Cierto es que admitía que esa penetración no incluía a todo lo existente lo que explicaría la naturaleza de las cosas o sustancias inertes⁵⁹. No contento con este logro, se dejó morir de hambre, según nos informa Diógenes Laercio, por causas aún no aclaradas que quizás tuvieran relación con niveles mínimos de serotonina. Ciertamente no se puede ignorar que le hicieron la vida imposible declarándole impío por afirmar que el sol era una masa de hierro candente, pero aun así, tal vez una dosis terapéutica del antidepresivo fluoxetina le hubiera librado de una decisión tan severa⁶⁰.

⁵⁷ Heráclito, fr. 20 Diels-Kranz. Como esclarece A. Bernabé, la cita equivocada de Platón en el *Crátilo* 402a ("dice en alguna parte Heráclito... que no podrás entrar dos veces en el mismo río"), "ha tenido la funesta consecuencia de que las citas más frecuentemente atribuidas al filósofo de Éfeso sean precisamente descuidadas o referencias de memoria" (*De Tales a Demócrito*, Madrid, 2003², pp. 122 s.).

⁵⁸ Esta propuesta es, desde luego, muy sagaz pues permite una síntesis de las ideas de sus predecesores. El que Heráclito defiende al fuego, al modo en que Tales proponía al agua, etc. tiene el mismo carácter metafórico que las anteriores teorías citadas. Es el concepto de la contradicción el que garantiza la continuidad de lo creado.

⁵⁹ Posteriormente Platón en su *Fedro* identificó este *nous* con la inteligencia.

⁶⁰ Naturalmente esta afirmación, -pese a un innegable paralelismo con la famosísima paradoja del mentiroso de Eubulides, filósofo del s. IV a. C.-, puede carecer de valor de verdad como se indicó en la primera parte; si bien textualmente es plausible dependiendo tan solo de la variable *tiempo*, dada la falta de disponibilidad de Fluoxetina en aquel momento. Por supuesto esta llamada pretende mantener la tensión del lector hacia los NT, cuyo papel en cualquier caso -incluso en el del sufridísimo Anaxágoras- está fuera de toda duda.

Empédocles (492-432 a. C.) era un médico excelente al que se le atribuía una habilidad en el reconocimiento y cura de las enfermedades fuera de lo común. Quizás por esta razón su discípulo Pausanias propugnaba su alabanza en términos evemeristas. Como filósofo propuso una suerte de ciclo cósmico que aunaba los elementos predominantes de sus antecesores; es decir el agua, el aire, el fuego y la tierra de acuerdo sucesivamente con Tales, Anaxímenes, Heráclito y Jenófanes, tentación esta en la que han incurrido pensadores de todas las épocas, una vez más, en la pretensión de la formula única y, seguramente, por esa característica tan humana consistente en “darle la razón a todo el mundo con la intención de, al final, quedármela yo”. Seguramente no fue el mejor de los filósofos aun siendo un notable orador, pero pudo tener una muerte heroica que le salvara del olvido⁶¹.

De **Demócrito** se puede decir que fue el primer sabio "a tiempo completo", si vale esta actual expresión. Diógenes Laercio le atribuye la autoría en una gran cantidad de textos no conservados en los que trataba toda clase materias, razón por la que se le considera el padre de la ciencia. Refutó todo origen mítico-teológico de la creación a la que consideraba compuesta de partículas indivisibles (átomos) siendo la variabilidad evidente el resultado de distintos agrupamientos de los átomos, los cuales carecían de diferencias internas entre unos y otros. Fue coetáneo de Sócrates pero se le considera presocrático por carecer, como se dijo, de influencia de éste.

Históricamente ha sido conocido como *el filósofo que ríe* lo que ha dado lugar a toda clase de interpretaciones y, de modo paralelo, a unírsele a la figura

⁶¹ Existe una leyenda, quizás alimentada por sus seguidores, según la cual Empédocles se arrojó al Etna para sublimar la unión de su persona con la naturaleza. Sin embargo todo apunta a que murió tranquilamente, exiliado en el Peloponeso sin tal incomodidad.

de Heráclito por sus caracteres antitéticos: el que llora versus el que ríe, con múltiples referencias en la literatura y la pintura universales⁶².

El extravagante y genial Demócrito que tanta hostilidad halló en otros filósofos como Platón quien manifestaba su deseo que quemar sus escritos, aconsejaba conservar los cadáveres en miel, según informa Marco Terencio Varrón⁶³.

2.3.- Antropológicos.

2.3.1.- Sofistas.

En este momento (s. V a. C.) hacen su aparición los sofistas, que significan un cambio radical en la línea sostenida por los presocráticos quienes, con sus particularidades, habían centrado su atención en la φύσις (*phýsis*), entendida como *naturaleza*, y cuyo objeto como hemos visto era el estudio del cosmos, el origen, esencia y sustanciación del mismo. Ahora surge con gran pujanza el hombre, sus valores y su papel en la sociedad. Los sofistas son viajeros, inteligentes, poseedores de un amplio repertorio cultural en el que destaca la retórica y todo aquello que condujese al éxito social. Quizás no eran grandes creadores pero eran exitosos en su cometido de instruir a aquellos que querían promocionarse en su ámbito y, además, cobraban por ello. No perseguían la razón o la verdad sino vencer en los debates a sus oponentes. Platón dedicó el conocidísimo diálogo *Protágoras* a este sofista, acaso el más notable de todos

⁶² En efecto, son incontables las referencias en las más diversas artes a este dúo. La imagen de Heráclito en el cuadro de Johannes Moreelse revela con un dramatismo emocionante el carácter del filósofo oscuro. Demócrito, en las manos de Velázquez, parece darle la razón al irritante Jorge de Burgos, personaje de Umberto Eco: ciertamente la risa –pese al talento del abderita- descompone el rostro y le presta cierto aspecto bobalicón.

⁶³ En sus *Sátiras Menipeas*, 81.1 Entre los escasos meritos de esta tesis se halla el desmentir taxativamente que Demócrito padeciera el síndrome de Angelman, también conocida como *enfermedad de la risa*, una extraña patología asociada a un trastorno de la carga genética del cromosoma 15 que conlleva otros aspectos clínicos reconocibles en muchos de los personajes públicos de la actualidad pero en absoluto presentes en nuestro filósofo. De hecho, Demócrito fue llevado ante el gran Hipócrates a fin de que le curara su locura; pero éste, lejos de considerarle enfermo, le describió como uno de los hombres más competentes que había conocido: la risa de Demócrito es la burlesca, la de la ironía del sabio.

ellos, introductor de la erística que consiste en la habilidad para introducir en el debate cuantas artimañas sean necesarias para desacreditar al oponente, con independencia de las conclusiones finales y que tanto se practica en nuestro días aunque ciertamente con mucho menor talento⁶⁴. **Protágoras**, que había sido discípulo del gran Demócrito, como el resto de los sofistas fue perdiendo prestigio paulatinamente, no tanto por cobrar por su trabajo (a los poetas también se les pagaba) sino por hacerlo al enseñar la ἀρετή (*areté*)⁶⁵, concepto este que incluye la formación como ciudadano al más alto nivel, de modo que su excelencia fue cediendo ante la fama de charlatanes ilustrados que fue adquiriendo el grupo.

Gorgias, otro sofista notable, compendia las características del anterior pero añadiendo una capacidad persuasoria extraordinaria, pese a la debilidad de sus propuestas. Un ejemplo descriptivo es su conocido triple planteamiento filosófico: nada existe y si algo existe, no puede ser conocido por el hombre y aunque este lo conociera, no podría expresarlo. Con razón Sócrates lo despreciaba profundamente. Sin embargo obtuvo gran prestigio social, ganó ingentes cantidades de dinero y consiguió vivir ciento cinco años en perfecto estado⁶⁶.

2.3.2.- Sócrates.

Con él llegamos a la piedra angular de la filosofía tal y como la entendemos hoy pues no en vano su figura establece el antes y el después de la

⁶⁴ Se cuenta que en una ocasión un alumno no le pagaba a Protágoras pues en el trato inicial acordaron que tal cobro se produciría cuando el discípulo ganara un pleito, y el discípulo no acababa de ganar el primero. Protágoras entonces le llevó a juicio reclamando su dinero con el siguiente planteamiento: si Protágoras ganaba el juicio, lógicamente, haría valer la sentencia y percibiría sus honorarios. Si, por el contrario, ganaba el alumno, haría valer el acuerdo inicial con lo que el pago de sus servicios también se produciría (paradoja de Protágoras).

⁶⁵ Según Hippias de Élida, *areté* implica la capacidad para pensar, para hablar y para obrar con éxito.

⁶⁶ Su discípulo Isócrates nos facilita estos datos añadiendo que no tuvo mujer e hijos y además no pagaba impuestos. Quizás en estos detalles se esconda el secreto de su longevidad, aunque este doctorando no está en condiciones de aseverarlo definitivamente. Sin embargo no dudamos de la prolongada operatividad de sus hemisferios cerebrales con un cuerpo calloso en pleno rendimiento.

época clásica griega y, por ende, la de toda filosofía posterior. Ciertamente se puede añadir poco a lo ya dicho y escrito en torno a este personaje; sin embargo para la continuidad de nuestro proyecto, nos detendremos en alguna faceta que nos encaminarán en nuestra aproximación a los cínicos. Como se recordará, en la introducción a este trabajo, previo al índice, contemplábamos la ecuación: Antístenes, Diógenes, Crates y Zenón. Y ya señalábamos la indudable impronta de Sócrates en los componentes de esta escuela. En primer lugar, *el sentido ético*. Como se dijo, los antropológicos –ya su denominación es elocuente- fijan en el hombre la finalidad de su prospección; pero a diferencia de los sofistas, Sócrates profundiza en el individuo al que hace portador y fin de la mayor de las cualidades, *la virtud*.

De hecho desarrolla lo que podríamos llamar una suerte de *intelectualismo moral* de acuerdo con el cual, el mal no es sino el producto de la ignorancia: no hay lugar para la ἀκρασία (*akrasía*)⁶⁷. Es el predominio de las pasiones la explicación de las conductas morales deficientes.

De ahí su consecuencia inmediata; no se concibe la reforma de la *polis* sin la reforma del individuo. Este planteamiento de tan imponente calado dio lugar a diferentes interpretaciones lo que explica la aparición de escuelas socráticas llamadas menores (y desde luego, a los grandes valedores de los sistemas de pensamiento, Platón y Aristóteles) en la base de las cuales existe una especie de apropiación del mensaje socrático en orden a obtener prestigio intelectual y sintomático carisma.

⁶⁷ *Akrasía*, se considera como aquella acción incontinente que se realiza en contra de lo que se considera más racional. Platón la considera como un *pseudo-problema* pues no concibe que alguien que tenga conocimiento, obre en su propia contra, el hombre incontinente es aquel que no sabe lo que hace (ver Protágoras). Sin embargo Aristóteles en su *Ética nicomáquea* introduce un aspecto absolutamente relevante en este problema esencial en la filosofía socrática: la razón es perturbada aunque sea de modo transitorio por las pasiones y por lo tanto la *akrasía* es no solo un problema cognoscitivo, sino también volitivo.

Ideó una fórmula para hallar el conocimiento, que como todo lo innovador, resulta por lo demás provocador. Fue la *mayéutica*, un sistema consistente en preguntar al interlocutor por cualquier tema de interés para a partir de la respuesta recibida, establecer un debate de modo que el oponente vaya llegando a conclusiones quizás distintas a su posición inicial sin que Sócrates dé una contestación fehaciente. Esta es una hábil estrategia que ha generado algunos equívocos: a diferencia de la erística de los sofistas, lo que se pretende es abrir camino a la verdad, no tanto a la victoria entre dialogantes⁶⁸.

Incluso la famosa ironía socrática no es sino un modo de hacer ver al contrario que sus creencias estaban basadas en prejuicios y no en verdadero producto de la razón, dejando de lado la vanidad que ostentaban Gorgias y sus compañeros⁶⁹.

Nos preguntamos ahora, qué antecedentes hallamos en Sócrates en relación con los cínicos. Pues bien, ya el ateniense vestía de modo extravagante, exhibía una especie de indiferencia a las cosas (*adiaforía*) que prelude una de las características cínicas en las que nos detendremos más adelante como se recoge en los *Libros de emblemas*⁷⁰. Asimismo fue objeto de bromas y

⁶⁸ Esta táctica –mal interpretada, claro está– sigue siendo muy utilizada en nuestros días: vemos a oradores incompetentes iniciar una exposición preguntando a los oyentes sobre la cuestión a tratar, guardándose arteramente una solución predeterminada que le permitirá dirigirse finalmente a la audiencia con aire paternal flotando un submensaje del tipo: *¡Oh, cuan errados estáis. Menos mal que me tenéis aquí!* Ya digo, peor que los sofistas.

⁶⁹ Sócrates, de quien dicen algunos humorísticamente, que tuvo el detalle de no escribir nada, quizás se granjeó la gloria por este detalle. Hasta los errores que se le puedan atribuir, algunos achacan a sus *biógrafos*. Sabemos de su vida y pensamiento relativamente poco. Nos valemos del gran peso de la obra de Platón, sobre todo en sus diálogos, y en Jenofonte en sus *Recuerdos de Sócrates* siendo así que nos describen al filósofo de tan diferente forma, que no sorprende el que los estudiosos reconozcan un Sócrates histórico y uno literario. Incluso se señala que en el misma lectura de los *diálogos* es casi imposible establecer donde acaba el maestro y donde empieza Platón.

⁷⁰ Los *Emblemata* o *Libros de emblemas* eran unas publicaciones de carácter didáctico que se hacían en Europa en los siglos XVI y XVII en las que se recogían imágenes de momentos o personas históricas remarcables, a las que se añadía algún tipo de explicación. En la ilustración de Otto Vaenius, de 1607, se ve a la irritable Jantipa, esposa de Sócrates, vertiendo el contenido de un orinal sobre la cabeza del filósofo quien en el colmo de la *adiaforía* solo murmuró: *“antes de que cese el trueno, cae la lluvia”*. He aquí un estupendo contraste entre los

ridiculizaciones tanto por su apariencia, descrito como de baja estatura vientre prominente y nariz respingona, como por su forma de pensar. Aristófanes le incluye entre los sofistas en su obra *Las nubes* para poder criticar una nueva forma de pensamiento que amenazaba las posiciones conservadoras del poeta.

2.3.3.- Escuelas socráticas menores.

Como vimos en la parte anterior, la llegada de Sócrates supuso la irrupción de un ciudadano modélico, con unos sencillos valores que se reducían a la austeridad, un estoicismo activo –aunque aún no se usaba ese término⁷¹- y un cierto escepticismo con respecto a la sabiduría pues en su aspiración lo necesario para el hombre era la capacidad de distinguir lo bueno de lo malo, lo justo de lo inicuo que en definitiva constituye la Virtud. Por tanto si la finalidad –como aseguraba Aristóteles en su *Ética nicomáquea*- de la existencia era alcanzar la felicidad; la virtud era el camino del hombre sabio para obtenerla. Sin embargo, cada escuela subsiguiente, aun teniendo como referencia a Sócrates, entendía esta cuestión de modo distinto. Así, los sofistas identificaban la felicidad con el poder, la notoriedad y el dinero; otros con el placer como los cirenaicos y epicúreos. Los había que la buscaban en la vida austera, justa y sacrificada como los cínicos y estoicos. Estaban los que rechazaban cualquier compromiso social e intelectual, escépticos. Y aquellos que creían que la felicidad se encontraba en el estudio y configuraron los grandes sistemas del saber, como Platón y Aristóteles⁷². Al lado de estos dos últimos, los demás

desequilibrios de Dopamina de la citada Jantipa -de la que incluso Shakespeare hace mención en *La fierecilla domada*- y el espléndido estatus serotoninérgico del genial Sócrates.

⁷¹ Como sabemos, estoicismo deriva de *stoa* o pórtico en el que Zenón impartía sus clases a partir del año 301 a. C. Como veremos, los estoicos, pese a sus claros antecedentes inmersos en el movimiento cínico –Zenón de Citio fue discípulo de Crates-, y durante un tiempo seguir su doctrina, la transición del fundador dio lugar a una escuela lo suficientemente autónoma y distinguida como para considerarla una filosofía independiente. Esta transición ya tratada profusamente en la literatura específica, será abordada en este trabajo con muy distinta óptica más adelante.

⁷² Platón radicó su escuela a la que llamamos *academia* en un campo donde según la tradición estaba enterrado el héroe legendario Academo. Aristóteles hizo lo propio en el Liceo en el impartía clase mientras

parecían palidecer ante la enormidad de sus respectivas obras y por ello han sido agrupados clásicamente como escuelas menores.

Se sigue planteando si incluir a los cínicos entre estos menores teniendo en cuenta el escaso protagonismo que al final han tenido las demás y la cierta prosperidad de nuestros amigos perros, sobre todo en el siglo XX. De acuerdo con Oliver Segura⁷³ la suerte, en efecto, de estas escuelas fue muy desigual, sus obras fueron cayendo en el olvido como se ha indicado, ante la potencia de académicos y peripatéticos. Nosotros señalaremos tres de estas corrientes, pese a su escasa relevancia filosófica, por su inspiración socrática común con los cínicos considerando además que algunos recibieron alguna influencia de estos a pesar de sus distintos planteamientos.

Cirenaicos.- Escuela fundada por **Aristipo de Cirene**. Su filosofía, pese a haber sido discípulo de Sócrates, difería notablemente de la de este. Para Aristipo el ideal residía en la el placer (*hedoné*) del mismo modo –y en esto coincidía con los cínicos- que los animales huyen del dolor de un modo natural, los cirenaicos toman también esta posición teniendo solo en cuenta las posibles consecuencias perjudiciales de ciertos placeres. Pero no tenían, por tanto, que justificarse. Igual que los cínicos, despreciaban el estudio considerándolo una pérdida de tiempo inútil y su obra no perduró. Fue esta escuela sin embargo, un antecedente para **Epicuro**, quien inspirado por uno de los cirenaicos más notables -Teodoro de Cirene⁷⁴, autor de acaso el libro más sobresaliente de los

caminaba con sus alumnos. Por esta razón se les llama peripatéticos, pues caminaban bajo los portales cubiertos del liceo o *peripatoi*.

⁷³ J. P. Oliver Segura, "Cínicos y socráticos menores", en C. García Gual (ed.), *Historia de la Filosofía Antigua*, Madrid, 1997, pp. 201-216.

⁷⁴ Teodoro de Cirene, llamado el Ateo fue un cirenaico atípico. Este-sin negar el placer como leitmotiv de la escuela-, sí se dedicó al estudio y fue un notable matemático desarrollando la teoría de los números irracionales. Igualmente profundizó en filosofía y astronomía y aritmética. Pese a que se perdieron sus obras, Platón hace referencia a Teodoro en su famoso dialogo *Teeteto*, matemático este que fue alumno del cirenaico y al que introdujo en el desarrollo de los números irracionales. Asimismo se le atribuye el diseño de la *espiral de Einstein*.

cirenaicos, *Sobre los Dioses* en el que identifica el placer (*χαρά*, *chará*) con la sabiduría o *φρόνησις* (*phrónesis*)- superó su posición filosófica con su *hedonismo racional*, una inteligente variable en la que propone una busca del placer no sensorial, aquel que busca la ausencia de todo sufrimiento o aflicción⁷⁵.

Megáricos.- Escuela fundada por **Euclides de Mégara**. Fue discípulo de Sócrates en Atenas asistiendo a su muerte y regresando a Mégara después acompañado de sus seguidores. Hizo suya la teoría monista de Parménides sosteniendo que solo hay un bien al que llamamos de diferentes formas, ya sea Dios, sabiduría, mente o razón y negaba la existencia de todo lo que contradecía este bien. Desarrollaba sus argumentos en una sucesión de preguntas y respuestas –dialéctica-, razón por la que sus seguidores fueron llamados *dialécticos*, que sin embargo, fueron evolucionando al estilo de las *ἀπορίαι* (aporías)⁷⁶ del eleático **Zenón de Elea**.

⁷⁵ "Cuando decimos que el placer es el bien supremo de la vida, no entendemos los placeres de los disolutos y los placeres sensuales, como creen algunos que desconocen o no aceptan o interpretan mal nuestra doctrina, sino el no tener dolor en el cuerpo ni turbación en el alma." (Epicuro *Carta a Meneceo*, 131).

⁷⁶ El tema de la *aporía* es de sumo interés en cualquier aproximación al estudio filosófico -y aun del cerebro- y daría para una tesis por sí sola. De acuerdo con la *Enciclopedia Oxford*, es la perplejidad cognitiva producida por un grupo de proposiciones que son plausibles por separado pero inconsistentes colectivamente. En realidad, la *aporía* es la paradoja irresoluble que ha sido tratada por toda clase de pensadores por su fuerte carácter especulativo, de forma que pueden ser el resultado de un razonamiento específico y también un ardid dialéctico -por aun mejor decir, erístico- que conduzca a una situación de no retorno. No en vano, la continua presencia de *aporías* a lo largo de la investigación humana ha llevado a los escépticos antiguos y modernos al abandono de un determinado saber prefiriendo el vacío del conocimiento al riesgo del error. Esta tesis doctoral sostiene humildemente que este tipo de paradojas son el resultado de una trampa del lenguaje. Tomemos la conocidísima demostración de Zenón de Elea de la imposibilidad del movimiento: la tortuga siempre irá delante de Aquiles porque el lenguaje nos permite establecer *tan solo* el concepto de *espacio* y si este puede dividirse infinitamente, el bueno de Aquiles está condenado a ir infinitamente detrás. Aquí la *aporía* descansa en el carácter irreal de la propuesta –pese a ser correcta desde el punto de vista lingüístico- al no considerar el factor tiempo pues el movimiento no puede escindirse de este elemento. Incluso en disquisiciones de tipo teológico como la *paradoja de la omnipotencia*, -discutida entre otros por Averroes que cuestiona el propio concepto-, se sustenta la siguiente *aporía*: "*¿Puede un ser omnipotente crear una piedra tan pesada que aún ese ser no pueda levantarla?*". De tal situación se sigue que el ser dejaría de ser omnipotente; en caso contrario, el ser no era omnipotente como se indicaba en un principio. *Es por tanto la aporía un producto de las capacidades cerebrales para asociar ideas en apariencia contradictorias y a la vez dotarlas de discurso lingüístico lógico.*

Erétricos.- Su impulsor fue **Fedón de Elide**. También de condición muy austera, siguieron básicamente criterios éticos, pero como los megáricos de quienes eran análogos, practicaron la dialéctica. **Menedemo**, uno de ellos, fue célebre por su estricta severidad. Amigo de los poderosos, recibió críticas de otros filósofos pero demostró su carácter fiable y ocupó cargos de relevancia y a diferencia de sus correligionarios, no practicaba la dialéctica. Sin demostración alguna, se dice que tras una contrariedad con el rey Antígono -y desoyendo los bajos niveles de glucemia en su organismo-, murió tras no comer en siete días lo que resulta de todo punto improbable (¡siempre y cuando bebiera!).

2.4.- Cínicos.

2.4.1.- Introducción.

¿Qué tienen los cínicos? ¿Por qué los cínicos? Puede hacerse una pequeña comprobación doméstica o ecuménica, como se prefiera, que despeje esta primera cuestión. Preguntemos a cualquiera si conoce la palabra *cínico* o *cinismo* y hallaremos que todo el mundo tiene un conocimiento, por equívoco o limitado que sea, de este concepto. Ahora mencionemos a Aristóteles y veremos que a un número importante de personas *le suena*. Con Kant o Schopenhauer, por ejemplo, el porcentaje de enterados disminuirá notablemente y si finalmente se requiere asociar una sola idea coherente al pensamiento de estos dos últimos filósofos verificaremos que casi la totalidad de los encuestados ignoran por completo la obra de estos dos grandes hombres⁷⁷.

Sin embargo, los cínicos han perdurado desde la Grecia clásica, aun con sus altibajos históricos, con sorprendente vigencia especialmente en el siglo XX,

⁷⁷ Y lo que es peor, un amplio porcentaje no se callará y mencionará cualquier ocurrencia procedente de alguna red social. Compruébenlo.

a partir de la obra de D. R. Dudley⁷⁸ y hasta la actualidad; y eso que ni siquiera fueron grandes pensadores ni emitieron teorías innovadoras sobre el saber ni contribuyeron al avance de las ciencias. Ni tan siquiera aportaron algún invento con el que asociarlos veinticuatro siglos después. No dejaron a la posteridad grandes obras escritas y cuanto sabemos de ellos, en su mayor parte se deriva de la obra de Diógenes Laercio que, como se ha dicho, es mayormente un anecdotario sin pretensiones filosóficas ni ecdóticas. ¿Donde se halla, pues, la clave?

Quizás Sloterdijk⁷⁹ se acerque mucho cuando afirma "...*hay en el burgués un lobo encerrado que simpatiza con el filósofo perruno...*". Es muy posible. Hay tres características⁸⁰ –ya citadas en la primera parte y a las que volveremos- que acaricia el hombre occidental de nuestro tiempo y muy notablemente el inmerso en esa inquietante situación de inanidad intelectual que conocemos como *la sociedad del bienestar* y que, paradójicamente, no puede estar más alejada del ideario cínico. Los del perro nos prestan la desvergüenza, el chillido desgarrado ante una sociedad alienada incapaz de contraer ningún compromiso moral o ético. No hay que leerles ni estudiarles. El cinismo –tal y como se entiende en nuestros días- no precisa justificación: es y ya está. Lo vemos en las calles, en los menesterosos vocacionales y en los generadores de opinión. En los humoristas y en los escritores, también en los vecinos mientras se espera el ascensor. Del mismo modo que la educación –según el psiquiatra Rojas Marcos- es una acera por la que se transita muy cortésmente sin chocar con otros viandantes, el

⁷⁸ Donald R. Dudley, autor de *A History of Cynicism from Diogenes to 6th Century A.D.*, Londres, 1937. Sin duda, una de las obras de referencia en el estudio de los cínicos.

⁷⁹ Peter Sloterdijk (1947) filósofo alemán autor de *Crítica de la razón cínica* (1983), una de las obras más innovadoras del siglo XX. Jürgen Habermas lo saludó como el acontecimiento más importante en la historia de las ideas desde 1945. Sloterdijk se posiciona en contra del neocinismo actual que define como *falsa conciencia ilustrada*, 'que se despliega como una negatividad madura que apenas proporciona un poco de ironía y compasión, pero que finalmente desemboca en la desesperanza'.

⁸⁰ Nos referimos a las ya muy conocidas *anaídeia*, *parresía* y *adiaforía*.

sarcasmo y la ironía nos defienden muy bien de las propias incapacidades y de las del ámbito en que nos movemos. Es cierto que con este proceder ignoramos uno de los valores –si se puede decir- esenciales de aquellos filósofos consistente precisamente en una autoexigencia extrema en lo relativo a su persona; pero el anzuelo fascinador es demasiado potente como para pararnos en esta cuestión “menor”. Así que siga el siglo XXI por donde le plazca mientras nosotros intentamos hacer un poco de justicia, por otros medios, con los κυνικοί (*kynikoí*).

2.4.2.- ¿Fueron una escuela?

Puede resultar sorprendente empezar por preguntarse si en algún momento este grupo de ¿filósofos? formaron un cuerpo de saber, de intenciones, de enseñanza, de actuación... la pregunta es procedente y existe abundante controversia entre los especialistas sobre el asunto. Por de pronto, acabamos de decir en la introducción que probablemente, al menos en cuanto a penetración en la sociedad, los cínicos están a la cabeza de los referentes clásicos a la altura de figuras tan desiguales con respecto a ellos como Platón o Aristóteles con lo que resulta difícil negarles al menos cierta contundencia ideológica dado el éxito popular obtenido. Por otra parte, filósofos de la competencia de Heidegger no les concede el menor trasfondo, autores didácticos como Gamba no los incluye en su prontuario e incluso el erudito profesor alemán Johannes Hirschberger⁸¹ en su *Historia de la Filosofía* de mil doscientas páginas, ventila el capítulo de los cínicos... ¡en una! En orden a cerrar este tema, al menos en este trabajo, nos acogemos al razonamiento que puede

⁸¹ Johannes Hirschberger (1900-1990) historiador y filósofo alemán; profesor en la Universidad de Francfort del Main. Autor de *Geschichte der Philosophie*, Leinen, Herder, 1966.

leerse en la obra *Los Cínicos*, en edición de Branham y Goulet-Cazé⁸² pues clarifica la cuestión y nos pone en la pista de las características del grupo: el cinismo no fue una escuela, ni sus componentes impartían o recibían clases, ni seguían un método. En todo caso se reconoce el cinismo como *movimiento* al modo de aquellos cuya principal arma la constituye la seducción y la imitación, máxime cuando sus componentes se instalaban en una feroz autarquía que les permitía básicamente prescindir de todo. Ellos no ejercían el proselitismo como consumación de sus tesis, la finalidad era –pese a las evidentes diferencias entre unos y otros- ética de acuerdo con el mensaje socrático, verdadero referente ideológico de este movimiento.

Los contrarios a reconocer su entidad como escuela se basaban en tres aspectos -que por otra parte encajaba perfectamente con el ánimo cínico-: la *ausencia de dogmas*, entendida como la falta de creencias a las que atenerse por principio. También *ausencia de una finalidad* o meta filosófica (τέλος, *telos*) pues, de acuerdo con Laercio⁸³ el objetivo del cínico no era otro –como ya se ha dicho- que vivir de acuerdo con la virtud, entendida como expresión ética. Y finalmente, el *repudio de toda cultura intelectual* (παιδεία, *paideía*)⁸⁴: carecían del menor interés por las matemáticas, la geometría o la música y en general de cualquier disciplina que supusiese trabajo, desarrollo lógico o aplicación práctica alegando que distraían a la humanidad del objeto primordial que le es propio, el ser humano.

⁸² *Los Cínicos*, selección de quince artículos en edición de R. Bracht Branham y M.-O. Goulet-Cazé, (1ª edición española, Barcelona. Seix Barral, 2000). Junto con M.-O. Goulet-Cazé, *Le cynisme, une philosophie Antique*, Paris, J. Vrin, 2017, obra de inexcusable consulta.

⁸³ D. L. VII, 121.

⁸⁴ *Paideía* no hace referencia a un saber digamos enciclopédico o erudito por materias. El filólogo alemán Werner Jäger la describió como la aspiración a construir un tipo ideal de hombre marcado por la virtud (saber ser y saber hacer) que llamaban *areté* –ya referida en este trabajo.

Naturalmente estas consideraciones les acarrearón todo tipo de reacciones. Apolodoro, en su favor, trataba de ligar la ecuación señalada en la introducción de esta tesis, -aquella que llevaba a los cínicos hasta Zenón de Citio-, con la filosofía de Sócrates de modo que la línea seguida les confería la condición de escuela de pensamiento (αἵρεσις, *haíresis*) de pleno derecho. Por el contrario, Galeno habla del cinismo como “*un atajo hacia la vanidad y no hacia la virtud*”⁸⁵ o Apuleyo que los citaba como “*esa gente brutal, sucia e inculta la cual viviendo y hablando mal, corrompe la filosofía*”⁸⁶.

Nosotros, una vez dada por buena la posición de Goulet, dejamos a los especialistas las correcciones que quepan y dado el carácter polisémico de la palabra *escuela*, la utilizaremos indistintamente con otras que identifique al grupo pues entendemos que no afecta negativamente a la exposición.

2.4.3.- Características generales.

Los cínicos fueron llamados “perrunos” (*kynikoî*), pese a la gran cantidad de teorías formuladas, porque el primero de ellos, Antístenes daba clase en el gimnasio conocido como Cinosarges (Κυνόσαργες, *kynósarges* o “*perro raudo*”). El apelativo personalizado en Diógenes fue posterior y en su caso, en relación con su forma de vida y hábitos que, como veremos, no se empeñaba en ocultar. Siendo las prioridades del grupo la libertad y el individualismo, resultaba imposible seguir un método propio de enseñanza organizada al modo de las de Platón o Aristóteles. Como se dijo, es por esta razón que muchos estudiosos le han negado la condición de escuela. Por el contrario, puede aducirse que pese a sus rasgos tan identificativos, no carecían de valores ni de interés por cuestiones filosóficas: los cínicos negaban la posibilidad al razonamiento de producir

⁸⁵ Cf. D. L. VI, 103 ss.

⁸⁶ Apuleyo, *Apología*, 22.

conocimiento, quedando este atribuido a la información que se obtiene de un modo individual e inmediato a través de los sentidos. Veamos ahora cómo llevaban adelante su proyecto, más vital que filosófico.

a) Vida de acuerdo con la naturaleza.

Los cínicos, como el resto de filósofos, buscan la felicidad en la ausencia de anclajes o dependencias materiales. Entienden como una forma de esclavitud toda necesidad no natural, es decir aquella que trasciende a lo más elemental. En un principio el hombre vivía como un animal preocupado tan solo de alimentarse y de defenderse de los peligros inminentes. De acuerdo con ellos esa era la única sabiduría precisa, la justa para sobrevivir. Del mismo modo que el Adán de los cristianos al ser expulsado del paraíso, el mito de Prometeo trajo la tribulación. Cuando este robó el fuego aparecieron las necesidades de vestirse pues irrumpió el pudor (*αἰδώς, aidós*), de defenderse de otros hombres, de alojarse en viviendas y, en definitiva de un saber técnico que antes no había precisado y que no provoca sino ataduras. El cínico hace bueno el aserto de Aristóteles: *"aquel que nada necesita es un animal o un dios"*⁸⁷. No ama a sus semejantes, antes bien desconfía de ellos, abomina de sus consecuciones políticas y por ello repudia sus leyes, sus costumbres y reclama la vida primitiva, ascética, solitaria y autosuficiente como la de un animal. Los llamados perros no se sentían insultados por esa denominación.

b) Distintivos cínicos.

Con estas premisas es fácil identificar, si aceptamos una cierta psicología de grupo cínica, que estamos ante una forma de vida más que ante una propuesta filosófica estructurada; es posible, por otra parte que en ese aspecto

⁸⁷ Aristóteles, *Política* 1253a14: "Y el que no puede vivir en comunidad, o no necesita nada por su propia suficiencia, no es miembro de la ciudad, sino una bestia o un dios." (trad. de M. García Valdés).

resida la clave del éxito de la escuela en la decadencia de Occidente de nuestros días⁸⁸. Los cínicos surgieron en el siglo V a. C. (Antístenes, 444-365 a. C.) en un momento de crisis griega tras la victoria sobre los medos y banalización subsiguiente de la vida ateniense que desea rentabilizar ese éxito militar con lujo, dinero y expansionismo tan solo contrarrestado por el advenimiento de Sócrates. Recordemos ahora que los del perro en gran medida eran la expresión de esa *fuerza socrática* llevada al extremo que tanto deploraba Platón.

Y en esa línea, los cínicos despiertan una grandiosa respuesta crítica despreciando todo aquello que constituía la base de la sociedad en la que vivían: la fresca desvergüenza o desfachatez con que provocaban a sus interlocutores (*anaídeia*) expresada con toda clase de incontinencias, incluida la verbal –o libertad de palabra en el ideario cínico-, que podía llegar a la ofensa (*parresía*), todo ello desde una ¿aparente? escéptica parsimonia o indiferencia (*adiaforía*) ante sus conciudadanos, ante la muerte, el dolor o el placer (mediante la *ἐγκράτεια*, *enkráteia* o dominio de sí mismo) que recuerda la que posteriormente será señal identificativa de los estoicos.

⁸⁸ Intencionadamente introducimos aquí el homónimo título de la obra de Oswald Spengler publicada entre 1918 y 1923 *La decadencia de Occidente* por el irresistible paralelismo que puede establecerse con la decadencia griega del siglo III (tiempos de Crates y de los estoicos) y que ya presagiaba la eclosión cínica, en beneficio de Roma. Spengler sostiene que las distintas culturas se comportan como un ser vivo siguiendo un esquema que responde a Juventud, Crecimiento, Florecimiento y Decadencia correspondiendo esta última fase al momento europeo de la primera mitad del siglo XX y concluyendo que es posible en esta fase predecir los hechos por venir en el futuro. Naturalmente, Spengler no pudo leer el trabajo del Neurofisiólogo Rodolfo Llinás *El cerebro y el mito del yo* (2002. MIT Press) en el que se sostiene que la predicción es la principal función del cerebro lo que valida extremadamente la tesis de Spengler. Esto nos lleva a la interesante especulación acerca de si la condición cínica era necesaria y *preveía* en Zenón de Citio, seguidor de Crates en sus inicios, el advenimiento del estoicismo, sustentador a su vez de la idea del *eterno retorno* en donde se plantea la destrucción del mundo (o un tipo de mundo) para volver a emerger de sus cenizas, de acuerdo, una vez más con la propuesta spengleriana. Así pues, cínicos, estoicos, civilización y cerebro se unen para hacernos entender de una vez, y en esta ocasión con criterio y no como recurso literario, que no hay modo de escapar a esa reiteración fatal. Los cínicos no veían en ello ningún cataclismo apocalíptico y nosotros, de acuerdo con la *adiaforía* o imperturbabilidad de la escuela, tampoco. Mircea Eliade en su *Mito del eterno retorno* (1949) retoma la cuestión situándolo como trasunto del comportamiento humano y no como un proceso matemáticamente inevitable y, claro, no podemos estar más de acuerdo. Como lo estaría el mismo Sócrates.

Diógenes y sus amigos carecen de patria, de miedo (*ἄφοβος, áphobos*), de inhibiciones sexuales –para la mayoría de ellos los impulsos sexuales son una necesidad fisiológica asociada a su fuerte componente animal, no una búsqueda del placer, a la que hay que atender como se atiende la respiración-, son itinerantes sin destino fijo predeterminado y no se encomiendan a los dioses ni a los que ejercen la política o el poder. Abominan del estudio sistemático y de la cultura y sobre todo disfrutaban una enormidad repudiando a las escuelas y sobre a todo a Platón: se complacían con la mala fama (*ἄδοξία, adoxía*) y rechazaban el beneplácito de la gente aun cuando muchos principales les buscaban teniéndolos como sabios⁸⁹. Despreciaban la comida, la bebida, el lujo, los vestidos, el ornato y el afeminamiento de sus coetáneos. Su fuerza y ejemplo, por tanto, era obtener la felicidad con la conquista de la autosuficiencia de todo orden, una clase de *autarquía* (*αὐτάρκεια, autárkeia*) que les proporcionaba la tan deseada libertad y sobre todo la independencia de cualquier anclaje; esa autarquía proporcionada por la fortaleza física y mental a la que se entregaban ferozmente (y conseguida por medio del entrenamiento físico o *ἄσκησις, áskesis*, la ascesis).

⁸⁹ Ya hemos señalado anteriormente la actitud del más emblemático de los cínicos ante la visita de Alejandro. Volveremos a ello cuando visitemos al descarado de Sínope.

Capítulo 3.- El Método.

3.1.- Introducción.

Como se dijo en la presentación, esta tesis, -que en la línea de las sugerencias de Umberto Eco en esta materia quiere ser panorámica-, pretende proporcionar una visión distinta y sugerente de este fenómeno que conocemos como cinismo con nuestros ojos actuales, con ciertos ojos actuales diríamos mejor, pues nuestros personajes ya han sido estudiados hasta el colmo de acuerdo con la mejor metodología y por los más conspicuos expertos.

Iniciamos ahora el abordaje de los cuatro cínicos más representativos a nuestro juicio de los nueve de la escuela que recoge Diógenes Laercio en sus *Vidas de los Filósofos*. La elección se produce de la siguiente manera –aunque otros de sus compañeros serán citados cuando sea pertinente: **Antístenes** como precursor del movimiento e iniciador de la forma de vida y pensamiento que les será tan característica. **Diógenes** el perro, inexcusable como prototipo del cinismo para el resto de la historia. **Crates** quien, siguiendo la línea cínica supone un paso más dentro de ella. Su papel como maestro de Zenón de Citio será tratado específicamente en este trabajo. Y finalmente **Hiparquía** (o Hiparquía, pues de ambas maneras ha sido transcrita)⁹⁰ tenida como la primera mujer filósofa de la Historia⁹¹. Conoceremos elementos asociados –por escasos que sean- a su línea vital y extraeremos de lo que hicieron, de lo que escribieron

⁹⁰ Según mantengamos o no la acentuación del nombre griego antiguo Ἰππαρχία. Cf. M. F. Galiano, *La transcripción castellana de los nombres propios griegos*, Madrid, 1969.

⁹¹ Es frecuente encontrar esta afirmación si bien puede no ajustarse a estricta realidad. Diotima de Mantinea, citada en los diálogos de Platón o Aspasia de Mileto, según algunos una ramera amante de Pericles, pudieron jugar algún papel antes que Hiparquía, si bien prevalece la figura de nuestra cínica por su importante papel rupturista como mujer en la sociedad de la época.

(cuando sea posible), y de lo que pensaron los datos con los que construir un patrón que oponer a un protocolo de comportamiento relacionado con los niveles de los neurotransmisores relevantes con especial atención, obviamente, a Serotonina y Dopamina conociendo su importante papel en ciertos aspectos del comportamiento humano.

Asimismo someteremos ese patrón a los rasgos de personalidad de McCrae - Costa⁹² y por último –como si nosotros mismos siguiéramos el movimiento objeto de estudio, y dando cuerpo al punto 3 de nuestras hipótesis- trazaremos el lugar en donde situar a estos filósofos de acuerdo con las propuestas del trabajo de Carlo Cipolla "Las leyes fundamentales de la estupidez humana"⁹³. También aquí diremos por qué estas dos pruebas señaladas. En primer lugar, y no puede ser de otro modo, el tono provocador ha de intuirse en el desarrollo de nuestra visita a los grandes valedores de esta característica. Si como hemos señalado, los cínicos no aceptaban entre otras cosas ni el poder político ni la debilidad de la dependencia material, bien podemos aplicarles criterios de comportamiento actuales, propios de una sociedad tan descreída -¿y estúpida?- como la nuestra. Y en segundo lugar de ese modo, nos sirve de espejo pues es posible que, como dijimos en la primera parte, nuestras similitudes sean más de las que pensamos y merezcamos las mismas feroces críticas que las que propinaba Diógenes a la gente.

Para nuestro estudio –y quizás por ello mismo- en el que no contamos con datos clínicos, físicos, exploratorios, hemos de valernos de herramientas que

⁹² R. R. McCrae - P. T. Costa Jr., autores de la teoría o modelo de los Cinco Grandes, el más aceptado en nuestros días en la descripción de la personalidad.

⁹³ Carlo Cipolla (1922-2000), economista italiano y profesor de Historia económica, fue Catedrático en Berkeley. Autor de *Allegro ma non troppo* (1988) que contiene su famosa Teoría de la estupidez que será utilizada en esta tesis. El trabajo *supra* citado está publicado en *Cuadernos de Economía*, 15, nº 25, 1996, pp. 200-216.

aunque comporten un cierto margen de especulación, no lesionan en absoluto el espíritu de este trabajo.

3.2.- Cínicos y Neurotransmisores (NT).

Se ha diseñado un cuadro en el que cuatro ítems, claramente asociados a los niveles de Neurotransmisores y comportamiento humano, se aplicarán a los filósofos seleccionados –ver figura 1-. La referencia bioquímica serán los NT mencionados en la introducción de este capítulo, con alguna alusión a otros cuando sea preciso –como se verá, sobre todo en el interesantísimo apartado de Hiparquía.

Los ítems son:

- a) Sexo-Placer (sensorial-sexual).
- b) Actitud antisocial (*anaídeia*, parresía).
- c) Activación mental (inteligencia, ironía).
- d) Indiferencia-Parsimonia (*adiaforía*).

FIGURA 1 CÍNICOS Y NEUROTRANSMISORES

ITEMS	SEROTONINA	DOPAMINA	NOREPINEFRINA	GABA
PLACER (Sensorial-Sexual)				
ACTITUD ANTISOCIAL (<i>Anaídeia</i> , <i>Parresía</i>)				
ACTIVACIÓN MENTAL (Inteligencia, Ironía)				
ADIAFORÍA (Indiferencia, Parsimonia)				

3.3.- Cínicos y rasgos de personalidad de McCrae - Costa.

En la *Revista Internacional de Psicoanálisis*, nº 004, Hugo Bleichmar, uno de los impulsores del psicoanálisis relacional, publica el artículo "Personalidad y receptores dopaminérgicos", del que extraemos este resumen: "Se acaba de publicar un estudio en el que son sometidos a observación 18 individuos de carácter desapegado⁹⁴ en los que tras hacer las correspondientes mediciones de Dopamina, se comprueba –a todos se les estudió con PET (tomografía de emisión de protones) y con marcadores de terminaciones dopaminérgicas-, llegando a la conclusión de que estas personas disponían de menor cantidad de receptores de este neurotransmisor en el putamen y otros núcleos cerebrales".

El artículo sigue diciendo: "Los autores del trabajo son lo suficientemente cautos para no establecer cuál es el orden causal en la correlación encontrada, es decir, si primero fue la disminución dopaminérgica que determinó el rasgo de personalidad o a la inversa". Esto es de singular importancia para la posible validez de nuestro trabajo pues sugiere de modo inequívoco que existe, efectivamente relación entre la acción de neurotransmisores y los rasgos de personalidad, admitiéndose igualmente que existe la posibilidad de que los distintos sistemas neuroquímicos puedan ser modulados, durante el proceso de crecimiento cerebral, por elementos educacionales o sociales.

Tomamos rasgos de personalidad (los conocidos como *los Cinco Grandes* en el diseño de McCrae - Costa) dada la aceptación general en la comunidad científica como el más capaz de los propuestos y, especialmente, por su validez en sujetos de distintas razas, lenguas y procedencias. De acuerdo con el acrónimo OCEAN (Apertura, Responsabilidad, Extraversión, Cordialidad y

⁹⁴ "Dispatched" (solitario, aislado).

Neuroticismo)⁹⁵ y las seis facetas de cada uno de los apartados que puedan aplicarse a la casuística disponible.

Facetas de los Cinco Grandes:

(O) Apertura: fantasía, estética, sentimientos, acciones, ideas y valores.

(C) Responsabilidad: competencia, orden, sentido del deber, necesidad de éxito, autodisciplina, deliberación.

(E) Extraversión: cordialidad, gregarismo, asertividad, actividad, búsqueda de emociones, emociones positivas.

(A) Amabilidad: confianza, franqueza, altruismo, modestia, sensibilidad hacia los demás, actitud conciliadora.

(N) Neuroticismo: ansiedad, hostilidad, depresión, ansiedad social, impulsividad y vulnerabilidad).

FIGURA 2 CÍNICOS Y LOS CINCO GRANDES RASGOS DE PERSONALIDAD DE McCRAE - COSTA

<i>Filósofos</i>	O Apertura	C Responsabilidad	E Extraversión	A Amabilidad	N Neuroticismo
Antístenes Diógenes Crates Hiparquia					

3.4.- Cínicos y Leyes de la estupidez de Carlo Cipolla.

Carlo Cipolla desarrolla estas cinco leyes (*vid. infra*) y, como buen economista, propone fijar en un sistema de coordenadas simple las acciones de un individuo o grupo de ellos en términos de ganancias-pérdidas. Sin embargo, como él mismo afirma, aunque los daños morales e inmateriales sean de difícil cuantificación, no por ello invalidan la propuesta y, por tanto, puede aplicarse en orden a conocer desde este peculiar punto de vista otra faceta de la compleja personalidad humana. Así pues, en los cuadrantes delimitados por la

⁹⁵ Corresponden al inglés O(*openness*), C(*conscientiousness*), E(*extraversion*), A(*agreeableness*) y N (*neuroticism*).

intersección de X e Y, se sitúan los cuatro tipos que esta propuesta reconoce, donde **X** hace referencia al estudiado e **Y** al beneficiado o perjudicado (observador en este caso) (ver Figura 3):

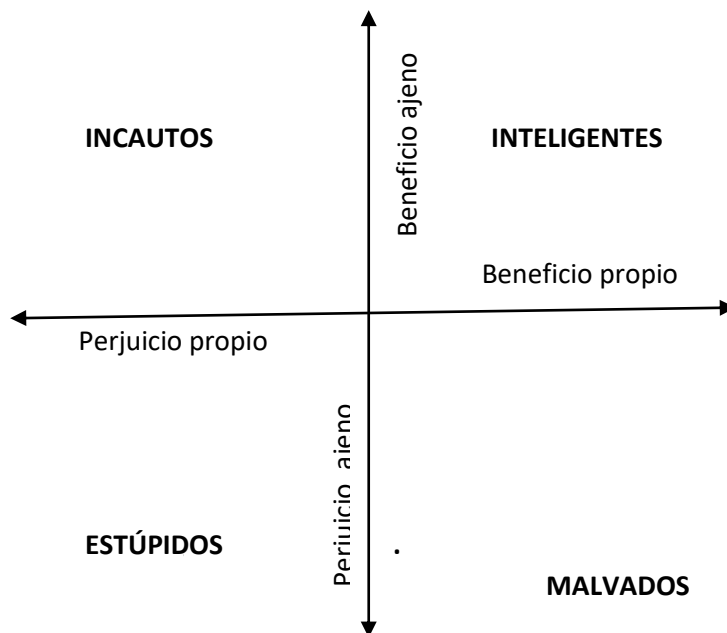
(I) **Inteligentes**, aquellos que provocan ganancias a sí mismo y a otros.

(H) **Incautos**, los que se provocan daños y beneficios a otros.

(M) **Malvados**, los que obtienen beneficios y provocan daños a otros.

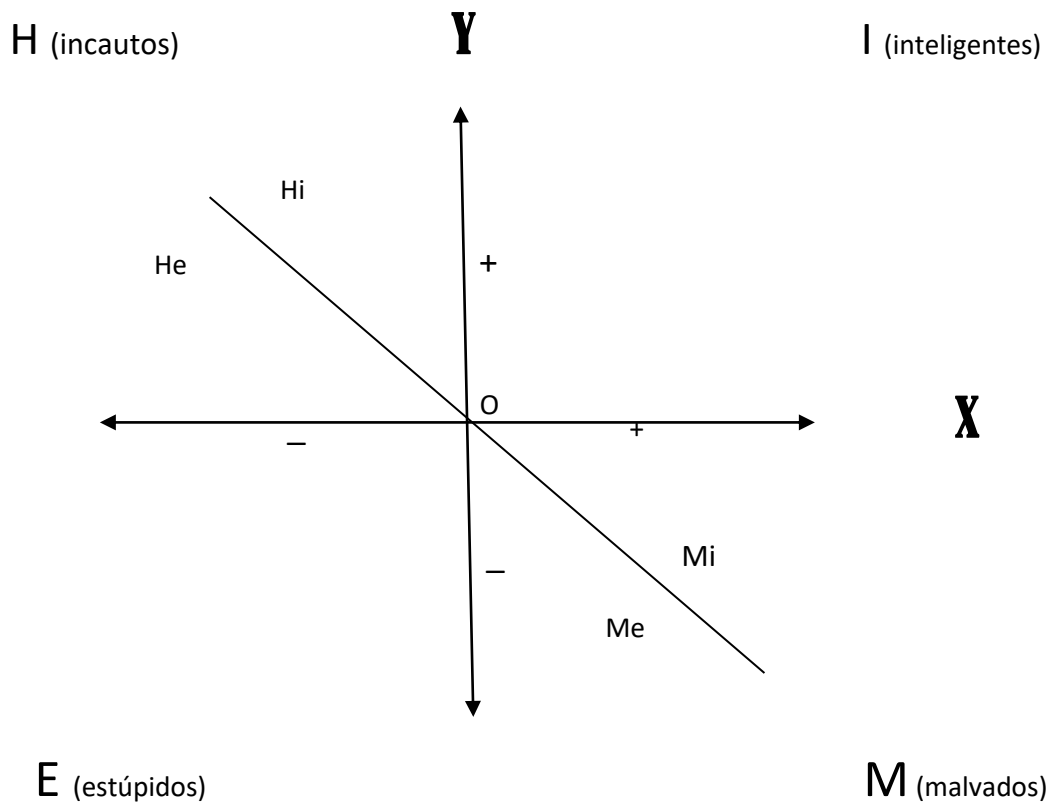
(E) **Estúpidos**, no se provocan ganancias y producen pérdidas a otros. Contempla un apartado catastrófico: **Superestúpidos**, que causan a daño a otros y a sí mismos.

FIGURA 3



Los Incautos y Malvados permiten subclases pues se pueden ser de estas condiciones con tendencias inteligentes o estúpidas, que vienen fijadas a la derecha de la línea HOM –los primeros- Hi, Mi; y a la izquierda los segundos He, Me (ver Figura 4).

FIGURA 4



Leyes de la Estupidez:

1. Siempre e inevitablemente cualquiera de nosotros subestima el número de individuos estúpidos en circulación.
2. La probabilidad de que una persona dada sea estúpida es independiente de cualquier otra característica propia de dicha persona.
3. Una persona es estúpida si causa daño a otras personas o grupo de personas sin obtener ella ganancia personal alguna, o, incluso peor, provocándose daño a sí misma en el proceso.
4. Las personas no-estúpidas siempre subestiman el potencial dañino de la gente estúpida; constantemente olvidan que en cualquier momento, en cualquier lugar y en cualquier circunstancia, asociarse con individuos estúpidos constituye invariablemente un error costoso.

5. Una persona estúpida es el tipo de persona más peligrosa que puede existir.

PARTE III

TODO SOBRE CUATRO CÍNICOS

(Los terceros cien metros, “tira todo lo que tengas”)

Capítulo 1.- Antístenes (Atenas 444-365 a. C.).

1.1. Introducción.

Nacido en Atenas de padre ateniense pero de madre tracia, este detalle le influyó toda su vida al no ser tenido como un ciudadano llamemos de pura raza ática ante lo que se defendía diciendo: “También la madre de los dioses es de Frigia”⁹⁶. En principio fue alumno del sofista Gorgias como se adivina por el carácter retórico que muestra en su obra (de la que tenemos referencia por otros, pues no se han conservado sus originales; aun así sabemos que escribió casi 70 títulos dirigidos a un público amplio que contenía materias variadas incluyendo ética, política u ontología). Pero el gran cambio se produjo cuando entró en contacto con Sócrates, sobre 425 a C., hecho este que le indujo a abandonar a sus propios alumnos mientras les exhortaba a que siguieran a éste o bien, se buscaran otro maestro⁹⁷. Antístenes tomó de Sócrates por encima de todo el sentido ético en términos de tolerancia e impasibilidad –fue llamado *hapokerion*, -el perro sencillo-, y reivindica valores como la búsqueda de la libertad y el sacrificio como sustentos de la virtud. Sus modelos heroicos pasarán

⁹⁶ Se refiere a la diosa Cibeles (D. L. VI, 1).

⁹⁷ “...marchad y buscad un maestro; yo ya he encontrado uno” (Jerónimo, *Contra Joviniano*, II, 14). Y seguidamente después de vender sus bienes o de distribuirlos públicamente, no se guardó para sí más que un pequeño manto.

a ser Heracles y Ciro como epítomes de austeridad, nobleza y esfuerzo (*πόνος*, *pónos*)⁹⁸.

A partir de este punto desarrollará actitudes que serán continuadas por sus acólitos, en algún caso con notable acentuación: se libera del yugo del placer, rechaza dinero y riquezas, repudia la democracia ateniense y la tiranía y prefiere la mala fama (*adoxía*) a otra consideración sobre su persona y en la misma medida, deplora la adulación sobre la que advierte continuamente a quienes le oyen⁹⁹.

Se ha discutido sobre si Antístenes incluyó la lógica entre sus ocupaciones: pues bien, afirmaba que no se puede llegar a conocer las cosas por la vía del razonamiento, de acuerdo con esta conocida propuesta casi tautológica¹⁰⁰. Lo cierto es que ninguno de los componentes de la escuela tuvo como una prioridad este aspecto y como se dijo en las características generales, la forma de vida coherente con su ideario se imponía a cualquier otra consideración metafísica¹⁰¹. Fue considerado el fundador de la escuela cínica aunque dejaremos a los especialistas que diriman el asunto.

Leeremos a quienes identifican a Sócrates como el *autor* intelectual del movimiento -y desde luego no pueden ocultarse que las grandes líneas cónicas

⁹⁸ "Antístenes demostraba que la fatiga es un bien por medio del gran Heracles y de Ciro, aportando el primer ejemplo de los griegos, el otro de los bárbaros" (D. L., VI, 3).

⁹⁹ Decía Antístenes que los aduladores con los que frecuentan igual que las cortesanas: están dispuestas a conceder a sus amantes todos los favores que les pidan excepto la inteligencia y la prudencia (*vid.* Estobeo, *Antología*, III, XV, 19).

¹⁰⁰ Antístenes argumentaba que cuando decimos $A=B$ pueden ocurrir dos cosas: que A no sea igual a B en cuyo caso es una definición falsa y nada nos enseña, o bien que A sea igual a B , pero entonces nada decimos pues resulta que $A=A$, lo que constituye una tautología: $A=A$. Solo serían válidas las proposiciones compuestas, como $A=B+C$; pero aun así como no se pueden definir B y C , sigue siendo un cometido imposible; por tanto solo podría decirse A es parecido a B , etc; es decir adquirimos el conocimiento por lo percibido por los sentidos, no por el razonamiento (tomado de Oliver Segura, *art. cit.*, *vid. supra* n. 73).

¹⁰¹ Antístenes solía decir que quienes han adquirido la sensatez no deben estudiar letras, para no distraerse con afanes extraños (D. L., VI, 103). Sin embargo hallamos una contradicción más que evidente (no hay filósofo que no la comprenda): en Estobeo, *Antología* II, XXXI, 33, leemos: "A alguien que preguntó a Antístenes, el filósofo socrático, cual era la más bella corona, le contestó: 'la que procede de la cultura'".

fueron un mimetismo del gran ateniense-. Pero también habrá quienes adjudiquen el papel original y decisivo a Diógenes, aquel que, incuestionablemente, ha soportado el peso de generar el tipo de vida que hoy reconocemos como cínico por encima de valoraciones intelectuales. De modo que nuestro Antístenes llega a la historia entre dos gigantes, cada uno a su modo, casi perdido en el olvido para los no iniciados. Intentemos acercarnos a su cerebro.

1.2.- Antístenes y Neurotransmisores.

Siguiendo el esquema propuesto, nos acercamos a los cuatro ítems en los que escudriñar a nuestro filósofo a través de las noticias que tenemos de él por medio de Diógenes Laercio y otros. Al final de cada cita y donde proceda se indica entre paréntesis la letra y número en negrita que identifican el rasgo y faceta de los Cinco Grandes de McCrae - Costa que pudiera corresponder (ver figura-tabla correspondiente).

1.2.1.- Textos.

a) Placer sensorial - Sexo.

1.- *"Estoy de acuerdo con Antístenes cuando afirma: 'Si pudiera coger a Afrodita, la asaetearía por haber corrompido a tantas de nuestras virtuosas mujeres'. En cuanto al amor dice que es un vicio de la naturaleza, al que los desdichados que le están sometidos llaman enfermedad divina. Estos demuestran que por ignorancia los más necios son dominados por el placer, al cual no hay que someterse, incluso si se le califica de divino, esto es, aunque*

precisamente sea un don de Dios con vistas a la necesidad de la procreación."
(Clemente Alejandrino, *Mezclas*, II, 20, 107,7)¹⁰² **(C3)**

2.- *"Antístenes era un hombre de temperamento hercúleo que sostenía que la locura es preferible a la sensación de placer. Por ello exhortaba a sus discípulos a no mover jamás un dedo por causa del placer."* (Eusebio, *Preparación evangélica*, XV, XIII, 7)¹⁰³ **(C5, C3)**

3.- *"Antístenes decía continuamente: 'Quisiera antes enloquecer que sentir placer'."* (D. L. VI, 3) **(C5, C3, E3, A2)**

4.- *"Antístenes decía que es necesario que los placeres que no entran por la puerta de los sentidos, tampoco salgan a su vez por la puerta (de los sentidos). Será preciso entonces cercenarlos o tratarlos con heléboro¹⁰⁴* (Estobeo, *Antología*, III, 6, 43)¹⁰⁵ **(C5, C3)**

5.- *"Hay que buscar los placeres que resultan del esfuerzo, no los que lo preceden."* (Estobeo, *Antología*, III, 29, 65) **(O5, C1, A2)**

6.- *"Es preciso mantener relaciones sexuales con mujeres tales que sepan agradecerlo."* (D. L., VI, 3) **(A2,C2)**

¹⁰² Clemente Alejandrino, miembro de la Iglesia Alejandrina del siglo II d de C., escribió tres obras fundamentales. De ellas la llamada *Stromata*, que puede traducirse como mosaico, miscelánea o mezcla, incluye diversos temas desde la perspectiva cristiana. En este sentido no hay que dudar de las palabras de Antístenes – entre comillas- si bien en cuanto al resto del punto, parece entreverse alguna consideración de índole didáctica por parte de Clemente.

¹⁰³ Eusebio de Cesárea (263-339 d C.). Se le considera el padre de la Historia de la Iglesia. Un verdadero portento en erudición. Entre sus obras consideradas apologéticas se encuentra esta *Praeparatio evangelica* en la que expone la primacía del cristianismo sobre otras religiones paganas.

¹⁰⁴ Seguramente hace referencia al *Helleborus foetidus* que se usaba como vermífugo y purgante, ligeramente tóxico, empleado en la Grecia clásica como tratamiento de la demencia.

¹⁰⁵ Estobeo, doxógrafo neoplatónico del siglo V d. C., al que se debe la recuperación de multitud de material referente a los filósofos clásicos. Se estima que alrededor de quinientos autores han sido objeto de su trabajo.

7.- "A alguien que le preguntó con qué tipo de mujer había de casarse, Antístenes respondió: 'Si la eliges bella, no la tendrás solo para ti; si la escoges fea, sólo tú expiarás la pena'." (D. L., VI, 3) **(A2, C6)**

8.- "Antistenes viendo en cierta ocasión a un adúltero que marchaba al exilio, le dijo: '¡Desgraciado!, con un solo óbolo habrías podido evitar tamaño riesgo'." (D. L., VI, 4) **(C6, N4, N5)**

b) Actitud antisocial (*Anaídeia y Parresía*).

9.- "Antístenes ridiculizaba a Platón por estar henchido de orgullo. Durante una fiesta solemne vio un caballo que avanzaba altanero y dijo a Platón, que alababa aquel caballo: 'Me parece que también tú podrías ser como un caballo que se pavonea'." (D. L., VI, 7) **(A2, O5, E3)**

10.- "Antístenes viendo en cierta ocasión a un adúltero que marchaba al exilio, le dijo: '¡Desgraciado!, con un solo óbolo habrías podido evitar tamaño riesgo'." (D. L., VI, 4) **(C6, N4, N5)**

11.- "En una ocasión en que Antístenes visitó a Platón que se hallaba enfermo, al ver el lebrillo donde aquel había vomitado, dijo: "Veo aquí la bilis, pero no tu orgullo." (D. L., VI, 7) **(A2, O5, E3)**

12.- "Habiendo oído en una ocasión que Platón hablaba mal de él, dijo: 'Es propio de un rey actuar bien y sentirse calumniado'." (D. L., VI, 3) **(C6, A5)**

13.- "Una vez en que Antístenes recibió el elogio de individuos de mala calaña, dijo: "Temo haber hecho algo malo'." (D. L., VI, 5) **(A3, O6)**

14.- "Antístenes aconsejaba a los atenienses decretar que los asnos son caballos. Y como aquellos consideraran absurda tal sugerencia, dijo: 'Sin duda

también entre vosotros para ser estratega no se necesita ninguna instrucción, son solo ser elegidos a mano alzada'." (D. L., VI, 8) (C6, O5)

15.- *"Censurado una vez por juntarse con gente de mala vida, replicó: 'También los médicos están con los enfermos y no por ello tienen fiebre'." (D. L., VI, 4) (C3, A6)*

16.- *"EL filosofo Antístenes afirmaba que los verdugos son más rectos que los tiranos. Habiéndole alguien preguntado la causa dijo: 'Los verdugos matan a los malhechores, los tiranos a los inocentes'." (Estobeo, Antología, IV, 8, 31) (C6, E3)*

c) Activación mental: Inteligencia, Ironía.

17.- *"Se le preguntó a Antístenes cual era el conocimiento más necesario y dijo: 'Desaprender el mal'." (Estobeo, Antología II, 31, 34) (C6, C2)*

18.- *"Habiéndosele preguntado en otra ocasión sobre el saber más necesario respondió: 'el de no olvidar lo que se ha aprendido'." (D. L., VI, 7) (C6, C2, C3)*

19.- *"Crisipo cita con elogios el dicho de Antístenes: 'Es necesario tener inteligencia o una cuerda para ahorcarse'." (Plutarco, Sobre las contradicciones de los estoicos, 103) (C6, E3, A2)*

20.- *"Preguntado Antístenes sobre qué enseñaría a un hijo suyo contestó: 'La filosofía si piensa vivir en compañía de los dioses, la retórica, si en compañía de los hombres'." (Estobeo, Antología, IV, 9, 10) (O5, C1, A1)*

21.- *"Habiéndole preguntado un tirano a Antístenes por qué razón jamás los ricos acuden a los sabios, sino al contrario le respondió: 'Porque los sabios saben*

lo que necesitan para vivir, mientras que los ricos lo ignoran, pues se ocupan más de las riquezas que de la sabiduría'." (Gnomologio Vaticano, 743)¹⁰⁶ (O6, C6, E3)

22.- *"Antístenes a un joven del Ponto que quería frecuentar su escuela y preguntaba qué necesitaba, le dijo: 'Un librito nuevo, una pluma nueva y una tablilla de escribir nueva', queriendo dar a entender que necesitaba sobre todo, inteligencia." (D. L., VI, 4) (C3, C1, A2)*

23.- *"Como un discípulo se lamentara con Antístenes porque había perdido los apuntes, le replicó: 'Tenías que haberlos escrito en tu alma, no en hojas de papiro'." (D. L., VI, 5) (C3, C1, A2)*

24.- *"Un joven del Ponto le prometió que le tendría en cuenta desde que llegara a puerto su nave cargada de pescado salado. Tomó entonces Antístenes al joven y un saco vacío a una vendedora de harina. Una vez lleno el saco, ya se marchaba, y como la vendedora le reclamara el dinero, le contestó: 'Este joven te lo dará cuando llegue su nave cargada de pescado salado'." (D. L., VI, 9) (A2, E3)*

d) Ansiedad vs. Parsimonia (*adiaforía*).

25.- *"El sabio se basta a sí mismo, porque posee todos los bienes de los demás." (D. L., VI, 6) (O6, C6)*

26.- *"Antistenes anticipó la impasibilidad de Diógenes, la moderación de Crates y la tolerancia de Zenón y estableció los fundamentos de la secta. Jenofonte atestigua que era de conversación agradable y sumamente moderado en todo lo demás." (D. L., VI, 15) (O6, A5)*

¹⁰⁶ El *Gnomologio Vaticano o Sentencias Vaticanas* es una colección de 81 aforismos hallada y publicada en 1888.

27.- *"La virtud es suficiente para procurar la felicidad, sin que nada necesite, salvo una fuerza de espíritu como la de Sócrates. Ella reside en las acciones y para nada necesita de muchas palabras ni de muchos conocimientos."* (D. L., VI, 10-11)¹⁰⁷ **(A5, C5)**

28.- *"Según atestigua Hecatón¹⁰⁸ en sus Sentencias, Antístenes decía que es mejor caer bajo las garras de los cuervos que en manos de los aduladores: unos devoran a los cadáveres, otros a los vivos."* (D. L., VI, 4) **(A2, C6)**

29.- *"¡Qué orgulloso el famoso Antistenes! En una ocasión en que fue golpeado en el rostro por un individuo insolente y osado se limitó a inscribir en su frente el nombre del agresor como en una estatua el nombre del artista, quizás para expresar de forma más vehemente su censura."* (Gregorio Nazianceno, *Contra Juliano*, I, 72)¹⁰⁹ **(A5, C3)**

30.- *"Antístenes ya enfermo preguntó a Diógenes: '¿Quién me libraré de mis sufrimientos?' 'Este'- respondió Diógenes mostrando un puñal. Antístenes respondió: 'He dicho de mis sufrimientos, no de la vida'."* (D. L., VI, 13) **(O3, C3)**

31.- *"El que teme a los demás es esclavo sin saberlo."* (Estobeo, *Antología* III, VIII, 14) **(C1, A1)**

¹⁰⁷ Sobre la consecución de la felicidad desde la perspectiva de la filosofía cínica, y la imagen del «atajo hacia la virtud (felicidad)» que ya los antiguos aplicaron a los cínicos, probablemente por contraposición a los estoicos, cf. P. P. Fuentes González, "El atajo filosófico de los cínicos antiguos hacia la felicidad", *CFC (g)*, 12 (2002), pp. 203-251.

¹⁰⁸ Hecatón de Rodas, filósofo estoico del siglo I a. C.

¹⁰⁹ Gregorio Nazianceno (328-389), doctor de la Iglesia. La obra citada en el texto pertenece a los *Discursos teológicos*, en este caso contra los ataques provenientes de Juliano el Apóstata, emperador romano desde 361 a 363.

1.2.2.- Comentario.

a) Placer sensorial - Sexo.

Con estos elementos inferimos a un individuo con una inexistente proclividad a la estimulación placentera, de hecho abomina de ella prefiriendo el castigo de perder su autonomía mental antes que ceder a esa tentación. En su caso, el filósofo no solamente sugiere una evidente inhibición, sino que también es producto de su propuesta vital, es parte de su planteamiento ideológico hasta el punto de aceptar que -casi de un modo *estoico*- si hay que yacer con mujeres, las prefiere feas y agradecidas en un ejercicio de praxis que le evite las turbulencias de la relación con mujeres: “...*el sabio se casará con mujeres bien dotadas para procrear... pues solo el sabio sabe qué mujeres merecen ser amadas..*” según nos dice Diógenes Laercio en VI,6.

b) Actitud antisocial (*Anaídeia* y *Parresía*).

En este caso vemos como Antístenes anticipa dos de las características de la escuela cínica, lo que implicaba no solo decir con toda franqueza lo que se estimara oportuno (*Parresía*) sino incluso llegando al atrevimiento ofensivo (*Anaídeia*). No obstante Antístenes era un individuo calmado, por lo que no llegó a los excesos de alguno de sus correligionarios, estando más caracterizado por su frescura y competencia verbal que por las manifestaciones irreverentes o insultantes.

c) Activación mental: Inteligencia, Ironía.

Antístenes se nos muestra como una persona inteligente, comedida, memorizadora, lejos de los extremos a que nos acostumbrará su movimiento. En este caso su lenguaje abierto muestra una extraordinaria capacidad mental para tomar decisiones, para ejercer la reflexión no quizás tan profunda como sus

coetáneos socráticos mayores, pero con la sabiduría –de acuerdo con sus tesis- de aquel que ha vivido entregado a la observación del ser humano, bien tomado como individuo o como parte de un sistema social.

d) Ansiedad vs. Parsimonia (*Adiaforía*).

En este apartado aparecen varios textos de diversos autores en los que Antístenes se nos muestra floreciendo la adiaforía que aprendió de Sócrates y que como se dice en uno de ellos, anticipará a los estoicos. Lo vemos brillar ante temas como la tolerancia, la prudencia, la posibilidad de suicidio e incluso la ausencia de miedo.

Por tanto las características que obtenemos de modo sumario son:

1.- De orden serotoninico:

Calma, paciencia, autocontrol, sociabilidad, inhibición sexual. En ninguna ocasión hay detalles que pudieran sugerir tipo alguno de deficiencias mentales asociadas con la edad.

2.- De orden dopaminico:

Cognición, seguridad en sí mismo, poco arriesgado, no buscador de emociones.

3.- Norepinefrina:

Condiciones normales en niveles de atención, activación y nivel energético. No se aprecian estados de miedo o fuga. Evidencia buen nivel de memoria en retención, almacenaje y recuperación.

4.- GABA:

Condiciones normales en su condición de inhibidor. Las noticias que tenemos de Antístenes nos muestran un individuo estable sin grandes altibajos anímicos apoyado por su nivel serotoninico.

FIGURA 5 ANTÍSTENES Y NEUROTRANSMISORES.

ITEMS	SEROTONINA	DOPAMINA	NOREPINEFRINA	GABA
PLACER (sensorial- Sexo)	Sexo / Placer (- -)	(+ -)		
ACTITUD ANTISOCIAL (Anaideia) (Parresía)	Autocontrol. (+)	(+ -)		(+-)
ACTIVACIÓN MENTAL (Inteligencia-Ironía)			(+)	
ADIAFORÍA (Ansiedad vs Parsimonia)	Calma-sosiego. (++)			(+-)

1.3.- Antístenes y los cinco rasgos de McCrae-Costa.

De acuerdo con nuestro plan, mostramos condensadas en el siguiente cuadro las características de la personalidad de Antístenes, desprendida de los 31 textos ya recogidos en el apartado anterior y en el que se señalaron los rasgos y facetas más relevantes¹¹⁰.

¹¹⁰ Ciertamente, atendiendo a la selección de los textos aportados (recuérdese que no hay demasiada casuística sobre Antístenes y, por extensión, de nuestros cuatro cínicos estrella), podría el lector aplicar alguna faceta –perteneciente a algunos de los cinco rasgos OCEAN- distinta a las que propone el doctorando; esto es perfectamente plausible, sin embargo las señaladas junto con la información desprendida del apartado previo (*Antístenes y Neurotransmisores*), parecen ajustarse a la propuesta inicial y en todo caso nos van emergiendo

FIGURA 6

ANTÍSTENES Y LOS CINCO GRANDES DE McCRAE - COSTA

<i>Filósofo</i>	O Apertura(10)	C Responsabilidad(34)	E Extraversión(7)	A Amabilidad(19)	N Neuroticismo(4)
Antístenes	Fantasia O1	Competencia C1 (5)	Cordialidad E1	Confianza A1 (2)	Ansiedad N1
	Estética O2	Orden C2 (3)	Gregarismo E2	Franqueza A2 (11)	Hostilidad N2
	Sentimiento O3 (1)	Sentido del deber C3 (10)	Asertividad E3 (7)	Altruismo A3 (1)	Depresión N3
	Acciones O4	Deseo de éxito C4	Actividad E4	Conciliador A4	Ansiedad social N4 (2)
	Ideas O5 (5)	Autodisciplina C5 (4)	Búsqueda de emociones E5	Modestia A5 (4)	Impulsividad N5 (2)
	Valores O6 (4)	Deliberación C6 (12)	Emociones positivas E6	Solidario A6 (1)	Vulnerabilidad N6

1.4.- Antístenes y Leyes de la estupidez de Carlo Cipolla.

Finalmente, sometamos la casuística disponible al escrutinio de las leyes recogidas tras la Figura 4, en la que siguiendo con fino sentido de adaptación la propuesta de Cipolla intentaremos comprobar si Antístenes era un estúpido o no y en qué términos. Tomaremos las variantes que se contemplaron *supra* (Parte II, Capítulo 3, apartado 3.4).

1.4.1.- Textos.

I (Inteligente) (*Aquel que se hace un bien a sí mismo y a la sociedad*)

32.- *"Antístenes es el único de todos los socráticos al que Teopompo elogia y atestigua que era habilidoso y podía atraer a cualquiera por medio de una*

poco a poco las características de la figura "humana y cerebral" del filósofo tanto individual como componente de su movimiento, observadas a través de esta peculiar perspectiva.

armoniosa conversación. Esto resulta también evidente por sus obras y por el Banquete de Jenofonte." (D. L., VI, 14)

33.- *"Se le preguntó a Antístenes cuál era el conocimiento más necesario, y dijo: 'Desaprender el mal'." (Estobeo, Antología II, 31, 34)*

34.- *"El hombre de bien es digno de ser amado. Los hombres que se distinguen por su virtud son amigos. Conviene tener como aliados a los hombres magnánimos y justos." (D. L., VI, 12)*

35.- *"Antístenes decía que es absurdo separar la paja del grano y en la guerra a los soldados ineptos, y no rechazar en la vida política a los malvados." (D. L., VI, 6)*

[Pueden añadirse en este apartado los textos (ya citados supra) de numerados 5 y 18.]

H (Incauto) *(Aquel que al actuar se causa una pérdida y al mismo tiempo un beneficio para otro)*

a) Hi (Incauto-inteligente) *(Aquel que al actuar se causa una pérdida no mayor que el beneficio que causa en otros)*

36.- *"Antístenes posteriormente se relacionó con Sócrates y obtuvo de ello tanto provecho que exhortaba a sus discípulos a ser junto con él condiscípulos de Sócrates. Y como residía en el Pireo, cada día subía cuarenta estadios para oír a Sócrates." (D. L. VI, 1)*

37.- *"La virtud es un arma de la que no podemos desprendernos. Es mejor luchar con unos pocos buenos contra todos los malvados que con muchos malvados contra unos poco buenos." (D. L., VI, 12)*

38.- *"Dijo Sócrates: 'Y tú, Antístenes, ¿de qué te enorgulleces?'. 'De mi riqueza, contestó. Entonces Hermógenes le preguntó si tenía mucho dinero. 'Ni un óbolo', negó jurando. 'Pero ¿posees tierras en abundancia?' 'Probablemente lo que bastaría a Autólico para cubrirse de polvo'."*¹¹¹ (Jenofonte, *Banquete*, III, 8)

39.- *"Ahora- dijo Sócrates- dínos tú, Antístenes, cómo teniendo tan poco, te enorgulleces de tu riqueza... Y yo ahora de nadie siento envidia, sino que a todo mis amigos doy pruebas de mi buena disposición y comparto con el que lo desea las riquezas de mi alma..."* (Jenofonte, *Banquete*, IV, 34)

b) He (Incauto-estúpido) *(Aquel que al actuar se causa una pérdida mayor que el beneficio que causa en otros)*

40.- *"Antístenes sostenía que un hombre inteligente es difícil de soportar, pues si la insensatez es algo vacío y errático, la prudencia es algo bien sustentado y sin vaivenes, y tiene una firme plenitud."* (Filón de Alejandría, *Todo hombre honesto es libre*, 28)¹¹²

41.- *"Es preciso mantener relaciones sexuales con mujeres que sepan agradecerlo."* (D. L. VI, 3)

M (Malvado) *(Aquel que a la vez que obtiene un beneficio causa perjuicio a otro)*

a) Mi (Malvado-inteligente) *(Aquel que obtiene un beneficio mayor que los perjuicios que causa a otros)*

42.- *"El sabio se casará con mujeres bien dotadas para procrear... pues solo el sabio sabe qué mujeres merecen ser amadas..."* (D. L., VI, 6)

¹¹¹ Los atletas solían frotarse con arena el cuerpo antes de entrar en competición. Autólico era uno de ellos.

¹¹² Filósofo judío (15 a.C. - 45 d.C.). En su tratado *Todo hombre honesto es libre* (*Quod omnis probus liber sit*), discute sobre la libertad del ser humano en oposición al pensamiento estoico.

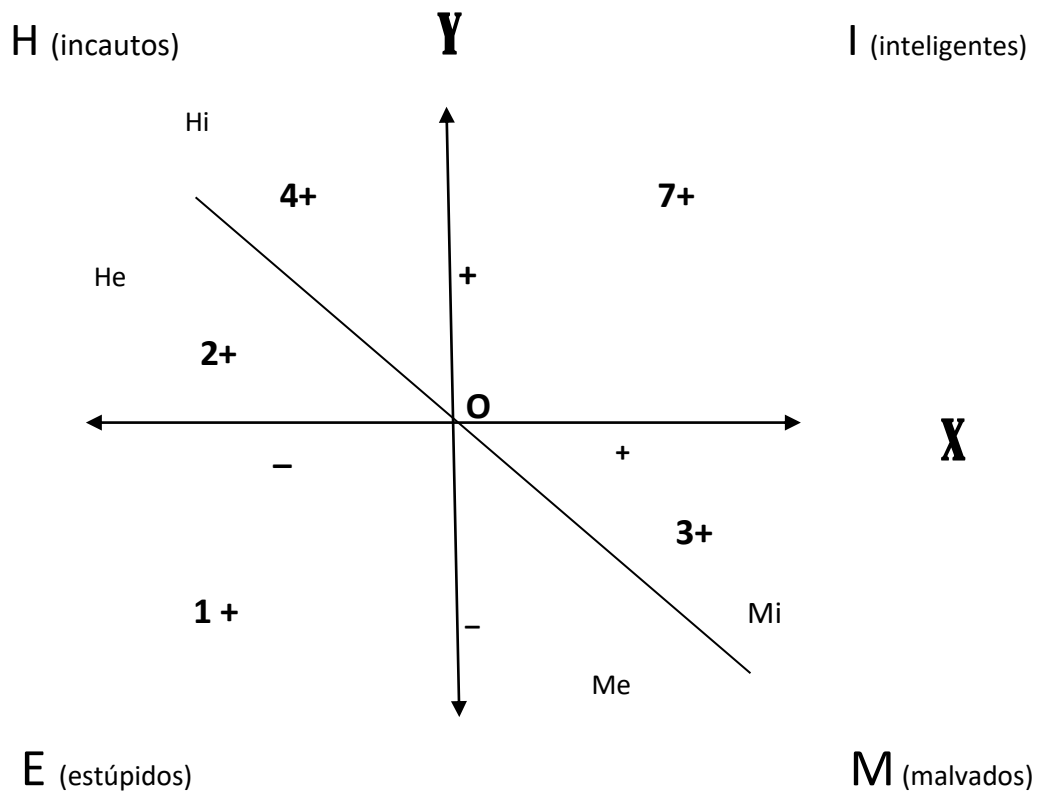
43.- "Antístenes decía que a los envidiosos los consume su propio talante, como al hierro la herrumbre." (D. L., VI, 5)

44.- "...sin duda también entre vosotros para ser estrategas no se necesita ninguna instrucción, sino solo ser elegidos a mano alzada." (D. L., VI, 8)

E (Estúpido) (Aquel que no obtiene beneficio alguno y además causa perjuicio a otro)

45.- "Antístenes solía decir que quienes han adquirido la sensatez no deben estudiar letras, para no distraerse con afanes extraños." (D. L., VI, 103)¹¹³

En la representación gráfica (**FIGURA 7**):



¹¹³ Este es uno de los casos en el que el doctorando podría tener dudas sobre si Antístenes era un genio o un perfecto cretino. Sosiega mucho, -de acuerdo con nuestra condición serotoninica- el que solo haya un epígrafe en el cuadrante de los estúpidos. Quiero decir que, como se verá, queda debidamente compensado en el de inteligencia (I).

1.5.- Valoración.

Teniendo en cuenta el conjunto de la información recabada, del primer apartado, como se dijo, nuestro Antístenes contaba con sus núcleos del rafe pletóricos de Serotonina cuyos axones se extienden a lo largo de muchos de los órganos con funciones vitales y en muchos casos relacionados con las capacidades cerebrales (intelectuales, emocionales, motoras, sensitivas etc., como el neocortex, tálamo, hipotálamo, núcleo *accumbens*, cíngulo, hipocampo, cuerpo estriado o la amígdala). Esta extraordinaria variedad explicaría la cantidad de situaciones del ser humano en que toma parte. Desde el sueño-insomnio hasta trastornos tan significados como la depresión, el trastorno obsesivo-compulsivo (TOC), las migrañas, el síndrome general de ansiedad o la bulimia. Nada de ello presentaba el admirable Antístenes. Se ha dicho que la Serotonina es el neurotransmisor de la felicidad lo que, pese a estar tan extendido por el orbe, bien merecería ir al cuadrante E de Cipolla: la felicidad es un concepto tan resbaladizo que ni el propio Lacan podría incluirlo en alguno de sus tres niveles: ni real, ni imaginativo ni simbólico. Empezaríamos por plantearnos si Antístenes era feliz (¿?); pues nos apresuramos a decir que de ningún modo, al menos como lo entendemos hoy. García Gual resalta que Sloterdijk afirma que G. Benn¹¹⁴ -uno de los más destacados portavoces de la moderna estructura cínica- dice: “*Ser tonto y tener trabajo, eso es la felicidad*”¹¹⁵. Pues bien, queda claro que pese al carácter fuertemente **serotonínico** de nuestro filósofo, no era feliz (¡Gracias a Dios!). Es más, ya sabemos que para los socráticos –y éste era de lo más ático en esta cuestión- la felicidad residía en la virtud. Por tanto he aquí a un hombre, *calmado, pacífico,*

¹¹⁴ Gottfried Benn (1886-1956) médico y poeta alemán. Pese a su pasado con cierta implicación filonazi, con gran proyección en nuestros días partidario de algo tan inquietante y atrayente como la justificación estética de la existencia.

¹¹⁵ *Apud* C. García Gual, *La secta del perro*, Madrid, 2014³, p. 12.

social, con poca ambición de placer de cualquier índole y en especial del sexual – casi en el límite con la anhedonia-: un perfecto representante del carácter 5TH con funcionalidad conservada en el resto de sus compañeros neurotransmisores.

Con respecto a los rasgos de McCrae - Costa hallamos un llamativo paralelismo con lo antedicho. Tal y como se aprecia en el gráfico correspondiente, el acrónimo **OCEAN**¹¹⁶ arroja un predominio del compuesto **A-C** que, de acuerdo con la valoración de esta teoría sugiere una persona con predominio de las *actitudes básicas del ser humano*, poco sofisticado, con cierta primariedad. **A** es el rasgo de *las personas bien intencionadas, francas y sinceras, algo tercos, pero orgullosos de sí mismos*. **C** nos habla de la personalidad *responsable y ordenada, cauto y racional en su toma de decisiones*. Aparecen sugerencias de **O** –valores e ideas- y de **E** (asertividad). De acuerdo con la primera valoración apenas hay trazas de **N**: nada de ansiedad, depresión o impulsividad. En perfecta congruencia con su perfil serotoninérgico.

Por último, sometimos al personaje a las leyes de Cipolla¹¹⁷ y, como también se aprecia en su gráfico, *predomina el cuadrante de Inteligencia* empatado con la suma de las porciones Hi y Mi –remitimos al apartado del *método*-. En todo caso el estar por encima de la línea **HOM** le aleja de la estupidez y nos revela un individuo que no hace daño a nadie, si bien no siempre sale beneficiado, como cabe esperar de un sujeto de su calidad.

¹¹⁶ Recordamos el significado de tal acrónimo: O) *Openness* o apertura a nuevas experiencias (algunos lo asocian a la inteligencia); C) *Conscientiousness* o responsabilidad; E) *Extraversion* o extraversión; A) *Agreeableness* o amabilidad; N) *Neuroticism* o inestabilidad emocional.

¹¹⁷ Tengamos presente que el objeto de estas leyes se limita a la estupidez; es decir, no define otros asuntos relacionados con el individuo. El que se contemplen las variantes Inteligentes, Incautos o malvados solo tienen valor modulador del objeto principal. A este respecto, tengamos presente el espeluznante 2º enunciado: La probabilidad de que una persona dada sea estúpida es independiente de cualquier otra característica propia de dicha persona.

Capítulo 2.- Diógenes (Sínope 413 – Corinto 323 a. C.).

2.1.- Introducción.

Diógenes el perro, sin duda el más carismático, influyente y paradigmático cínico. Sin él no se concibe no solo el movimiento, sino el concepto. Alumno de Antístenes, llevó las posiciones de éste a la más absoluta radicalización. Si como dijimos la escuela cínica era, en principio, el resultado de la aplicación de la ética socrática, con los *perros* pasa a ser una forma de vida y en el caso de Diógenes, llevada casi al paroxismo. Sin embargo apresurémonos a señalar que no era iletrado ni indolente: la expresión “ἄπολις, ἄοικος, πατρίδας στειρημένος” (“*ápolis, áoikos, patrídas stereménos*”, “*sin ciudad, sin casa, sin patria*”) nos pone en la línea correcta de su seguimiento. En efecto, Diógenes rechaza toda norma e imposición: ya en su juventud en el oscuro episodio de la falsificación de moneda, él entendió que el oráculo de Delfos al que había acudido, le indicaba que podía modificar las instituciones políticas (D. L., VI, 20-21)¹¹⁸ y a partir de ahí se convierte en errante apátrida. Su posterior encuentro con Antístenes en Atenas a partir de 362 a C. supone el inicio de actividad filosófica¹¹⁹. Comienza a llevar una vida austera y morigerada en la que portaba un morral, un bastón, un cuenco para beber y un plato –a los que luego renunció también - comía pan, lentejas, higos o polenta, vestía una especie de manto que

¹¹⁸ La palabra griega antigua νόμισμα (*nómisma*) significa moneda y también institución, de donde se supone que Diógenes confundió los términos y de ahí su posterior posicionamiento antisocial. Sobre este episodio de la vida de Diógenes, cf. F. Casadesús Bordoy, "Diógenes Laercio VI 20-21: ¿en qué consistió la falsificación de la moneda (*to nomisma paracharattein*) de Diógenes de Sinope?", *EClás.*, 131 (2007), pp. 45-62.

¹¹⁹ El erudito G. Gianantoni señala (*Socratis et Socraticorum Reliquiae*, IV, Nápoles, 1990, pp. 223-233) que quizás la relación entre ambos no fuera maestro-alumno sino un encuentro filósofo-filósofo, si bien es innegable lo señalado en D. L., VI, 21: "Una vez que llegó a Atenas, Diógenes se encontró con Antístenes: Y aunque éste lo rechazaba, porque no quería tener a nadie como discípulo, le obligó a aceptarlo con su insistencia. Y en una ocasión en que Antístenes levantó su bastón contra él, ofreciéndole su cabeza, le dijo: 'Golpea, que no encontrarás un palo tan duro que me haga desistir de tu compañía...'.". Sobre este encuentro y el magisterio de Antístenes sobre Diógenes, cf. P. Pablo Fuentes González, "En defensa del encuentro entre dos Perros, Antístenes y Diógenes: historia de una tensa amistad", *CFC (g)*, 23 (2013), pp. 225-267.

doblaba para dormir y habitaba en el famoso tonel – cuando lo había- o si no, lo hacía al aire libre o cobijado en un soportal... y ¡vivió 90 años!

De acuerdo con su rechazo a toda institución o costumbre, no invita a la fraternidad entre los hombres sino a la desvinculación de toda comunidad histórica y sus componentes.

En consecuencia, ejerce la provocación, desvergüenza (*anaídeia*) del modo más radical. Se manifiesta en palabras no sujetas a convencionalismo alguno (*parresía*) y se refugia en su autosuficiencia basada en el ejercicio para refuerzo del alma y el esfuerzo físico para afrontar las dificultades de cada día (*áskesis* y *pónos*). De acuerdo con el ideario cínico ostentaba, a la vez que la autarquía señalada, una absoluta despreocupación por el dolor o la muerte (*ἀπάθεια*, *apátheia*) y eligió el símbolo del perro no solo por la impudicia de este animal sino también por su cierta parsimonia, aquella que le permite ser un observador sin ser actor de la realidad circundante. Fue vendido como esclavo a Jeníades -y fue preceptor de sus hijos- sin oponer resistencia alguna. Se han descrito sus encuentros con Alejandro y otros personajes eminentes a los que casi desprecia contraponiendo su figura de filósofo autosuficiente y garante de su propia libertad, ante la del poderoso, esclavo de sus propias circunstancias¹²⁰. Diógenes es un espíritu crítico desde sus convicciones en las que el primer exigido como veremos, es él mismo. Como su maestro Antístenes, desarrolló una antipatía por el idealista –y poco práctico- Platón y en general contra toda imposición educativa, si bien no rechaza la educación tal y como deja patente en alguno de sus párrafos. Es su oposición a toda pretensión institucional la que genera ese

¹²⁰ Es posible que estos encuentros no se produjeran en los términos en que han llegado hasta nosotros; pero en tal caso, habría que suponer que tanto Diógenes Laercio como otros autores, pretendían con estas referencias acentuar el carácter simbólico entre tan distintas formas de vida. En las *chreíai*, pequeñas obras consistentes en máximas o aforismos propias de los cínicos –quizás enriquecidas por Laercio- se definen plenamente las características del espíritu de la escuela.

rechazo. Su obra –de la que tenemos noticias por terceros, pues se ha perdido en su totalidad- resulta ilustrativa por demás: no desdeñaba la idea del suicidio - se dice que su muerte se produjo porque decidió dejar de respirar- y en su tragedia *Tiestes* elogia la posibilidad de la antropofagia y en *Edipo* el parricidio y el incesto¹²¹. Todo un programa de “moderación filosófica”. Sin embargo, de acuerdo con nuestra propuesta, estudiemos más en profundidad a nuestro personaje y comprobemos si en él solo había el individuo excesivo que ha llegado hasta nosotros.

2.2.- Diógenes y Neurotransmisores.

Como hicimos con Antístenes, tomamos de la casuística disponible la información para nuestro estudio. Ya se señaló que ésta es escasa en general de la escuela cínica; sin embargo, en el caso de Diógenes es más copiosa que en el resto de sus compañeros obviamente por el protagonismo que gozó este filósofo. Como en el caso anterior se señalan las referencias bibliográficas y en negrita y entre paréntesis la referencia a los rasgos y facetas de McCrae - Costa (cuyo resumen puede visualizarse en el diagrama correspondiente).

2.2.1.- Textos.

a) Placer sensorial - Sexo.

1.- *"Diógenes solía hacerlo todo en público, tanto las cosas de Deméter como las de Afrodita. Y razonaba con argumentos de este tipo: 'Si el comer no es nada extraño, tampoco en la plaza del mercado es extraño'. También solía masturbarse en público y decía: '¡ojalá también pudiera aplacar el hambre frotándome el vientre!' ". (D. L., VI, 69) (O4, N5)*

¹²¹ Sobre las tragedias atribuidas a Diógenes, véase J. L. López Cruces, "Diógenes y sus tragedias a la luz de la comedia", *Ítaca. Quaderns Catalans de Cultura Clàssica*, 19 (2003), pp. 47-69.

- 2.- *"Diógenes a los que le censuraban por masturbarse les decía: "Ojalá pudiera también aplacar el hambre y la necesidad frotándome el vientre". (Ateneo, Banquete de los sofistas, IV, 15)¹²² (O4, N5)*
- 3.- *"Diógenes solía decir que el verdadero placer radica en el estado por el que el alma se halla serena y dichosa. Sin ello ni las riquezas de Midas ni las de Craso tienen utilidad alguna. En verdad, si alguien experimenta algún pesar, pequeño o grande, no es feliz, sino desdichado." (Gnomologio Vaticano, 742) (O5, C6)*
- 4.- *"Diógenes decía que los necios son esclavos de sus pasiones como los siervos de sus amos." (D. L., VI, 66) (O5, C6)*
- 5.- *"Denominaba esclavos por partida triple a los que se dejan dominar por el vientre, el sexo y el sueño." (Gnomologio Vaticano, 743) (O6, C5)*
- 6.- *"Decía que los hombres comen por placer y que por esto mismo, no quieren cesar de comer." (Estobeo, Antología, III, 6, 40) (O5, N2)*
- 7.- *"Diógenes llamaba al vientre Caribdis de la vida." (D. L., VI, 51)¹²³ (O5, E3)*
- 8.- *"Diógenes dijo que el amor es la ocupación de los que están ociosos." (D. L., VI, 51)¹²⁴ (O5, E3)*
- 9.- *"Decía que los amantes, por obtener placer, llegan a ser desdichados." (D. L., VI, 67) (O5, E3)*

¹²² Esta segunda referencia al mismo hecho pertenece a Ateneo de Naucratis (s. II d C.) retórico y gramático griego del tiempo del emperador Marco Aurelio.

¹²³ Caribdis fue arrojada al mar por Zeus y convertida en monstruo que devoraba tres veces al día el agua del mar y los barcos que navegaban. Habitaba en el estrecho de Messina junto con Escila, otra ninfa convertida en monstruo. Como curiosidad, ambas son citadas por el cantante británico Sting en una canción de enorme éxito: *Wrapped around your fingers*.

¹²⁴ Recuerda enormemente al *speech* de Mercucio en la cuarta escena de Romeo y Julieta cuando Shakespeare –que no era ajeno a las referencias helenas- le hace decir: *"Es cierto, hablo de sueños que son hijos de un cerebro ocioso, engendrados de nada sino vana fantasía"*.

10.- *"Diógenes decía que las concubinas hermosas son parecidas a una mezcla de veneno y miel."* (D. L., VI, 61) **(O5, C6)**

11.- *"Solía decir que la mayoría, mientras viven, se deterioran empapándose de baños y consumiéndose en los placeres sexuales, mientras que cuando mueren, ordenan que se deposite su cuerpo entre incienso y miel, para que no se corrompa rápidamente."* (Estobeo, Antología III, 6, 36) **(O5, C6)**

b) Actitud antisocial (Anaídeia y Parresía).

b1) Anaídeia.

12.- *"Interrogado acerca de por qué acciones se le llamaba 'perro', Diógenes contestó: 'Porque muevo el rabo de contento ante los que me dan algo, ladro a los que no me dan y muerdo a los malvados'."* (D. L., VI, 60) **(O6, N2)**

13.- *"En cierta ocasión escuchaba en el ágora a un astrólogo que mostraba las estrellas dibujadas sobre una tableta diciendo: 'Esas son estrellas errantes. Diógenes replicó: 'No te engañes, amigo. No son las estrellas las que andan errantes, sino estos de aquí', señalando a los que estaban sentados junto a él.'" (Estobeo, Antología, II, 1, 23) **(O5, N5)***

14.- *"Cuenta Hecatón en el primer libro de sus Sentencias que en cierta ocasión, Diógenes gritó: ¡A mí, hombres!, y habiendo acudido algunos, los golpeó con el bastón diciendo: ¡Pedí hombres, no desechos!" (D. L., VI, 32) **(N2)***

15.- *"Un día regresaba de los juegos olímpicos, alguien le preguntó si había mucha gente y respondió: 'Mucha gente sí; pero pocos hombres'."* (D. L., VI, 60) **(O5, N4)**

16.- *"Habiendo sido invitado a una comida, dijo que no asistiría porque la última vez que acudió no le habían dado las gracias."* (D. L., VI, 34) **(A2, N4)**

- 17.- *"Viendo a uno que hacía abluciones purificadoras, le dijo: 'Desdichado, ¿no sabes que, igual que no podrías librarte de tus errores de gramática haciendo abluciones, tampoco de los de tu vida?'"* (D. L., VI, 42) **(O5, A2)**
- 18.- *"Como alguien le invitara a una casa lujosa y le prohibiera escupir, después de expectorar le escupió en la cara, diciendo que no había encontrado un sitio peor."* (D. L., VI, 32) **(N2, N5)**
- 19.- *"Diógenes estaba pidiéndole a un individuo huraño y, como este le dijera: 'Si lograras persuadirme...', le contestó: 'Si hubiera podido persuadirte, te habría persuadido de que te ahorcaras'."* (D. L., VI, 59) **(C6, N2, N5)**
- 20.- *"Diógenes solía entrar al teatro topándose con los que salían Preguntado por qué motivo, dijo: 'Es lo que trato de hacer toda mi vida'."* (D. L., VI, 64) **(A2, N4)**
- 21.- *"Habiendo entrado en unos baños públicos que estaban sucios, dijo: '¿Dónde se bañan luego los que se han bañado aquí?'"* (D. L. VI, 47) **(A2, N4)**
- 22.- *"Habiendo llegado a Mindo, al ver que las puertas de la muralla eran enormes y la ciudad pequeña, dijo: '¡Ciudadanos de Mindo, cerrad las puertas no sea que se salga de ellas vuestra ciudad!'"*(D. L., VI, 57) **(A2, N4)**
- 23.- *"Habiendo escrito un tipo de mala calaña sobre la puerta de su casa 'que no entre el mal', Diógenes dijo: '¿Entonces el dueño de la casa por donde entra?'"* (D. L., VI, 39) **(N2)**
- 24.- *"En un banquete algunos le arrojaban a Diógenes huesecillos como si fuera un perro. Entonces él se les acercó y les meó encima como un perro."* (D. L. VI, 46) **(N2)**

b2) Parresía.

25.- *“Los demás perros- decía Diógenes- muerden a sus enemigos, mientras que yo muerdo a mis amigos a fin de salvarlos”* (Estobeo, Antología III, 13, 44)

(O5, E3)

26.- *“En una ocasión mientras comía higos secos se encontró con Platón y le dijo que podía participar. Platón cogió y comió y entonces Diógenes le dijo: 'He dicho participar, no devorar'.”* (D. L. VI, 25) **(N5)**

27.- *“Se le atribuye lo siguiente: Platón en cierta ocasión lo vio lavando unas lechugas y le dijo: 'Si halagaras a Dionisio, no lavarías lechugas'. Diógenes le respondió en voz baja: 'Y si tu lavaras lechugas, no tendrías que halagar a Dionisio'.”*(D. L., VI, 58) **(O5, N5)**

28.- *“Habiéndosele preguntado por qué no se preocupaba de lavarse el cuerpo, contestó: 'Yo no quiero parecer, sino realmente ser un perro'.”* (Papiro griego vindobense 29946)¹²⁵ **(O6, C3)**

29.- *“Diógenes era terrible para tratar con arrogancia a los demás. Calificaba a la escuela de Euclides de 'bilis', a la enseñanza de Platón de 'pérdida de tiempo', a los festivales dionisiacos de grandes espectáculos para necios y a los demagogos de siervos de la masa.”* (D. L., VI, 24) **(O6, N4)**

30.- *“A uno que se definía filósofo pero que participaba en el debate por vía de la controversia, le dijo: “¡Desdichado!, dices que practicas la filosofía, cuando arruinas con tus discursos lo mejor de la vida del filósofo.”* (Estobeo, Antología III, 33, 14) **(O6, A2)**

¹²⁵ *Vindobenses* (o *vindobonenses*) hacen referencia a la colección de papiros griegos conservados en la Biblioteca Nacional de Austria.

31.- "Según Diógenes hay que desdeñar la música, la geometría, la astrología y las especialidades similares por inútiles e innecesarias." (D. L., VI, 73) **(O5, E3)**

32.- "Se le preguntó qué cosa era la más bella entre los hombres y contestó: 'la libertad de palabra'." (D. L., VI, 69) **(O5, O6)**

c) Activación mental (Inteligencia, Ironía).

33.- "Preguntado acerca de qué provecho había obtenido de la filosofía, contestó: 'si no otra cosa, al menos estar preparado ante cualquier eventualidad'." (D. L., VI, 63) **(O5, C3)**

34.- "Interrogado acerca de cómo trataba Dionisio¹²⁶ a sus amigos, Diógenes contestó: 'Como a los sacos, colgando los llenos y tirando los vacíos'." (D. L., VI, 50) **(E3, N5)**

35.- "Al preguntarle Aristipo qué provecho había obtenido de la filosofía contestó: 'el poder ser rico sin tener un óbolo'." (Gnomologio Vaticano 743, n. 182) **(O5,C3)**

36.- "A uno que le dijo: 'Aunque nada sabes, filosofas', Diógenes le replicó: 'Aunque solo aspire a la sabiduría, también eso es filosofar'." (D. L., VI, 64) **(O5, C3)**

37.- "Preguntado por qué los hombres dan limosnas a los mendigos, pero no a los filósofos, contestó 'Porque piensan que pueden convertirse en cojos o ciegos, pero nunca en filósofos'." (D. L., VI, 56) **(C6, C3)**

38.- "Diógenes decía que prefería fracasar entre personas instruidas, que tener éxito entre ignorantes." (Códice napolitano griego II) **(O5, N4)**

¹²⁶ Dionisio II de Siracusa, también conocido como Dionisio el Joven. Fue un tirano que gobernó a la muerte de su padre Dionisio I en el siglo IV a C.

- 39.- *"Decía que la educación es para los jóvenes moderación, para los viejos consuelo, para los pobres riqueza y para los ricos un adorno."* (D. L. VI, 68) **(O5, E3)**
- 40.- *"A alguien que le preguntó como se podría ser maestro de sí mismo, le respondió: 'Reprochándose aun más a sí mismo lo que se reprocha a los demás'."* (Estobeo, *Antología III*, 1, 55) **(O5)**
- 41.- *"Preguntado Diógenes donde moran las musas, dijo: 'En los espíritus instruidos'."* (Papiro griego de Michigan, 45) **(O5)**
- 42.- *"A uno que le preguntó cómo se podría ser famoso lo más rápida y fácilmente posible, le dijo: 'Logrando despreciar la fama'."* (Nicéforo Grégoras, *Historia bizantina XXI*, v7)¹²⁷ **(C5)**
- 43.- *"Diógenes solía decir que la locura del hombre se mide por un dedo de margen: 'Si alguien, en efecto, camina extendiendo el dedo medio, pasará por loco; si en cambio, extiende el dedo índice, ya no lo parecerá'."* (D. L., VI, 35) **(C6, N4)**
- 44.- *"Diógenes durante el día se paseaba con una lámpara encendida, diciendo: "Busco a un hombre'."* (D. L., VI, 41) **(O5, N4)**
- 45.- *"A uno que le calumniaba, Diógenes le dijo: 'Nadie me creerá si hablo bien de ti, nadie te creerá si hablas mal de mí'."* (Gnomologio Vaticano, 743, n. 186) **(O5, N2)**
- 46.- *"Alguien acudió a Diógenes y le dijo: "Este habla mal de ti". Diógenes respondió: 'No te extrañes, pues jamás aprendió a hablar bien'."* (Gnomologio Vaticano, 743, n. 179) **(O5, N2)**

¹²⁷

Nicéforo Grégoras, historiador y polígrafo bizantino. Compuso su Historia de Bizancio en el siglo XIV.

47.- "Se le preguntó qué vino se bebe con mayor agrado, y contestó: 'El de los demás'." (D. L., VI, 54) **(O5, A2)**

48.- "Preguntado si la muerte es un mal, dijo: '¿Cómo puede ser un mal, si cuando está presente ya no sentimos?'" (D. L., VI, 68) **(E3)**

49.- "Viendo Diógenes a un arquero inepto, se sentó junto al blanco diciendo: 'Para que no me alcance'." (D. L., VI, 67) **(O4, N5)**

50.- "Se le preguntó a Diógenes qué quería obtener a cambio de un puñetazo y dijo: 'Un casco'." (D. L., VI, 54) **(C6, N5)**

51.- "Al ver Diógenes al hijo de una prostituta tirar piedras a la gente, le dijo: "Ten cuidado, no vayas a golpear a tu padre." (D. L., VI, 62) **(O6, A2)**

52.- "Como unos padres ofrecieran un sacrificio a los dioses para tener un hijo, les dijo: '¿Y no ofrecéis también un sacrificio por la clase de hijo que ha de venir?'" (D. L., VI, 63) **(O6, E3)**

d) Parsimonia, indiferencia (Adiaforía).

53.- "...él, en cambio, acurrucándose en una esquina de la plaza del mercado como para dormir, se abandonaba a pensamientos que le perturbaban fuertemente, porque sin ninguna necesidad había llegado a tener una vida difícil y diferente y por su propia decisión se había establecido privado de todos los bienes." (Plutarco, Como se puede percibir si se avanza en la virtud, 77e-f) **(C5, O6)**

54.- "En una ocasión vio a un muchacho que bebía en sus manos, entonces Diógenes arrojó de su alforja su copa diciendo: 'Un muchacho me ha aventajado en sencillez'." (D. L. VI, 37) **(O6, C3)**

- 55.- *"Diógenes soportó con absoluta dignidad su venta como esclavo. Cuando se le preguntó qué sabía hacer, dijo: 'Gobernar hombres'."* (D. L., VI, 74-75) **(O6, N4)**
- 56.- *"A continuación le dijo al vocero: 'Anuncia si alguien quiere comprar un amo'. Y como se le impidió sentarse, añadió: 'No importa; también, los pescados se venden, cualquiera que sea la posición e que se hallen'."* (D. L., VI, 29) **(O6, N4)**
- 57.- *"Se le preguntó a Diógenes que era lo más pesado que soportaba la tierra y dijo: "Un hombre sin educación'."* (Estobeo, Antología, II, 31) **(O5, N4)**
- 58.- *"La verdadera felicidad radica en que la mente y el alma pasen su existencia en una serenidad y gozo constantes."* (Estobeo, Antología, IV, 2, 39) **(O6, C6)**
- 59.- *"La única felicidad consiste en experimentar una dicha verdadera y no sentir jamás pesar, cualquiera que sea el lugar o la circunstancia en que uno se encuentre."* (Estobeo, Antología, IV, 39, 20) **(O6, C6)**
- 60.- *"Al preguntarle alguien qué hombres son más nobles, contestó: "los que desprecian la fama, la riqueza, el placer, la vida y se sobreponen a sus contrarios, la pobreza, la mala fama, el sufrimiento y la muerte."* (Estobeo, Antología, IV, 39, 19) **(O6, C3)**
- 61.- *"Como quiera que un individuo de mala calaña reprochara a Diógenes su pobreza, este le dijo: "Jamás he visto a nadie pervertido por la pobreza, pero he visto a muchos pervertidos por el vicio."* (Estobeo, Antología, IV, 32, 12) **(O6, N4)**
- 62.- *"Se le preguntó quién es rico entre los hombres y dijo: 'El que se basta a sí mismo'."* (Gnomologio Vaticano, 743, n. 180) **(O6)**

63.- "Alguien le preguntó: '¿qué piensas de la vejez?'. Y él contestó: 'Que es el invierno de la vida'." (Arsenio, p. 197)¹²⁸ **(C6, A4)**

64.- "Diógenes, que estaba a punto de abandonar la vida, al despertarle el médico y preguntarle si sentía alguna molestia, dijo: 'Ninguna, es el hermano que precede al hermano', queriendo decir el sueño de la muerte." (Plutarco, *Consolación a Apolonia*, 107) **(C5, A2)**

65.- "Como decía Diógenes, el éxito y la buena fortuna de los deshonestos son un argumento contra la fuerza y el poder de los dioses." (Cicerón, *Sobre la naturaleza de los dioses* XXXVI, 88) **(O5)**

66.- "A uno que le preguntó a qué hora conviene comer, le contestó: "Si eres rico, cuando quieras, si eres pobre, cuando puedas." (D. L. VI, 40) **(O5, E3)**

67.- "En un banquete se le ofreció una gran cantidad de vino, y el lo derramó por tierra. Y como alguno se lo reprocharon, les replicó: 'Si lo bebo, no solo él se pierde, sino que también a mí me pierde'." (Arsenio, p. 210) **(O6, N4)**

68.- "En cierta ocasión Diógenes pedía dinero a una estatua. Al preguntársele por qué lo hacía, contestó: 'Me acostumbro a ser rechazado'." (D. L. VI, 49) **(O6, N4)**

69.- "Como algunos elogiaron a un individuo que le dio dinero a Diógenes, éste dijo: 'Y a mí, en cambio, que me merezco recibirlo, no me elogiáis'." (D. L. VI, 62) **(O6, N4)**

70.- "A uno que le dijo: 'Muchos se ríen de ti', le replicó: 'Quizás también se ríen de ellos los asnos; pero ni aquellos se ocupan de los asnos, ni yo de ellos'." (D. L., VI, 58) **(O5, N4)**

¹²⁸ Arsenio (354-445), tutor imperial de Roma y posteriormente anacoreta en Egipto.

2.2.2.- Comentario.

a) Placer sensorial - Sexo.

Una de las escasas ambiciones que esta tesis tiene, es romper uno de los mitos que han venido acompañando clásicamente a Diógenes de Sínope atribuyéndosele con escaso fundamento toda clase de extremos sexuales:

- *El mito de Diógenes y el mal de Onán.*

En el caso del perro cínico, hay que considerar dos elementos: Uno el onanismo en sí¹²⁹ y, por otro lado, la práctica de tal hecho en lugares públicos y a la vista.

El onanismo –por ahora mantendremos la sinonimia- está sometido como toda actividad sexual a fenómenos fisiológicos y, no en menor medida, a otros de carácter psíquicos dentro de los cuales, a su vez, hallamos componentes de tipo educacional, religioso, moral, etc. En el caso de Diógenes podríamos aventurar que la intención es claramente la satisfacción física de una repleción de dopamina (si bien, sometida a su provocador planteamiento en contra de cualquier convención) que aunque él lo ignorase, se producía en su cerebro. Por tanto ese acto tan recordado por los estudiosos –también por los aficionados- a nuestro modo de ver contiene muy poco significado sexual.

Nos parece más bien un caso de evidente *anaídeia* lo que irremisiblemente nos lleva a una complicación enorme: ¿se trata exclusivamente de una cuestión estética? En estos casos, conviene acogerse al binomio Ética / Estética para lo cual sería necesario fijar ambos extremos. Curiosamente en

¹²⁹ Resulta importante diferenciar el onanismo de la masturbación, pues no es lo mismo: Onanismo es un tipo de coitus interruptus ya que Onán -segundo hijo de Judá- se derramaba en el exterior (para no fecundar a su cuñada recién viuda y con quien la tradición le obligaba a casarse de acuerdo con la ley judía), y evitar –con el posible nuevo descendiente de su hermano- la pérdida de derechos de progenitura.

nuestro mundo occidental -y podría constituir una paradoja- se someten a mayor escrutinio los valores éticos -que en principio, deberían ser los pilares compartidos de una determinada civilización-, que los estéticos, cuya responsabilidad, significado y causa reside en exclusiva en el generador de una manifestación ya sea artística, ideológica, etc. A nadie en nuestros correctísimos días se le ocurre oponerse a una determinada manera de pensar. El tótem “*cada uno es libre de pensar lo que quiera*” se ha convertido en dogma universal al que, pese a su debilidad intelectual, nadie se atreve a cuestionar. Curiosamente, los propios cínicos deploraban esas formas de pensar¹³⁰, se burlaban de ellas y no las aceptaban sin sospechar el exitazo que ellos mismos iban a tener veinticuatro siglos después, sobre todo entre los defensores de pacotilla de la libertad de pensamiento.

Por tanto, adjudiquemos a Diógenes un cierto derecho ético al autoerotismo –aunque igual no habría que llegar a tanto, basta con reconocer esta práctica como una expresión sexual más, sin exclusión de otras consideraciones– si bien, para nuestros usos, empapado de un innegable mal gusto.

- *Diógenes y el sexo.*

Una vez aclarada esta cuestión y levantada la condena sobre el denostado Diógenes, veamos qué pasa por su cerebro y con sus neurotransmisores cuando decide cometer aquellos actos relacionados con Afrodita. Para empezar digamos que no se pretende dar una lección de sexología ni, evidentemente de moral entre otras poderosas razones, porque nuestros maravillosos mediadores

¹³⁰ Antístenes hubiera disfrutado una barbaridad si hubiera conocido a Billy Wilder, que era más estoico que cínico (consúltese cómo es un rodaje con Marilyn Monroe en *Nadie es perfecto*, Barcelona, 1994, pp. 324 s.), cuando afirmaba al ser preguntado acerca de si los directores deben ser buenos escritores: “¡a mí me basta con que sepan leer!”, respondía. Y desde luego Crates se hubiera licuado con Joseph Mankiewicz –que era mucho más cínico que estoico- quien en relación con los actores- manifestaba: “¡lo único que se necesita de ellos es que se sepan el texto y que no choquen con los muebles!”.

neuroquímicos, no entienden de esto (¿o sí?). En todo caso, el de Sínope se levanta un día, sale de su tonel, se despereza y su núcleo paraventral (NPV) -que como todo el mundo, tiene alojado al lado del hipotálamo- se despierta produciendo a su vez una activación en los receptores D2 (ya se dijo que existen 5 tipos de receptores dopaminérgicos numerados de D1 a D5, incluso en la Grecia clásica) que desencadenan una respuesta sexual. De modo que son las nueve de la mañana y aquí está nuestro cínico excitado a causa de un efecto de su Dopamina. Entre tanto, aparece otro elemento llamado Oxitocina –que pese a su importante papel en la mujer; lo veremos con Hiparquía- en el hombre también produce, entre otras cosas, un considerable aumento de la sensibilidad genital. Esto lo sabemos porque en el experimento de McKenna de la North Western Medicine School de Chicago consistente en inyectar trazadores en los diversos núcleos del sistema nervioso desde el NPV hasta la zona lumbosacra y la toma de mediciones de los segmentos interesados para identificar los neurotransmisores implicados, se concluyó que aunque las fibras neuronales entre todos los núcleos son directas desde las cerebrales hasta las más inferiores, el NT común resultó ser la Oxitocina tanto en los machos como en las hembras. Llegados a esta situación, ¿qué pasa con su Norepinefrina (NE)? Pues, aparte de las funciones señaladas en el capítulo correspondiente, la NE tiene un importante papel en el mecanismo de erección-flaccidez siendo así que en mediciones de este NT obtenidos tras masturbación, se comprobó su aumento concomitante con el de testosterona. Diógenes a estas alturas está bañado de elementos biológicos revoloteando por su persona. Menos mal que su serotonina viene a poner un poco de paz pues como sabemos -aparte de ser un regulador de la memoria, del humor, del sueño y la sed-, tiene un conocido efecto inhibitor del deseo sexual, la ansiedad y la agresividad.

Así pues, su comportamiento desde el estricto punto de vista sexual se corresponde de forma muy natural. Añadamos, sin embargo, un par de detalles significativos: Por un lado, la naturaleza pone todos estos mecanismos en nuestro organismo, en principio para facilitar el apareamiento y la procreación (poner las limitaciones o no a esta simple frase ha estrujado los cerebros de todas las culturas de todas las épocas, así que nosotros dejaremos este asunto en manos del lector); pero sí podemos afirmar que en el caso de Diógenes no existe la menor referencia a la posibilidad de tener hijos. Y de otro lado, aparte de las implicaciones sexuales ya señaladas, veremos que el factor “dopamina”, a diferencia del bueno de Antístenes, ganará protagonismo con *el perro*.

b) Actitud antisocial (*Anaídeia* y *Parresía*).

Diógenes es el cínico por antonomasia: No hay quien se acerque siquiera a sus posiciones más templadas en materia de provocación y palabrería, tanto en el mejor como en el peor sentido. No hay más que dar una vuelta por las distintas fuentes disponibles sobre este filósofo para percibir con toda claridad la simpatía que despierta, siempre y cuando uno no sea objeto directo de las aceradas flechas del de Sínope. Él desafía continuamente a sus interlocutores – ¡hasta cuando era invitado!-, desasosiega con sus respuestas, no pretende reconocimiento sino escarbar más profundamente en las escaras que produce la pobre condición humana, como diría un cirujano, para limpiar desde el fondo de la herida y obtener así la verdadera curación. Y claro está, para ello dispone de su espléndida verbalidad. Así pues, Diógenes ya se ha levantado, ha tenido su latigazo dopaminérgico, ha calmado la llamada de la diosa Afrodita, lo ha hecho a las claras y ha puesto de limpio a los oyentes. En Diógenes, el valor sobresaliente es el de la crítica a la sociedad griega del momento y la decadencia subsiguiente a las victorias atenienses y en definitiva el materialismo

ensordecedor que se instaló en ese momento histórico. De hecho la reacción socrática no es sino una consecuencia a tal situación.

c) Activación mental (Inteligencia, Ironía).

Y por supuesto, era muy inteligente y como los de esta condición, tenía en la ironía y en la paradoja su gran arma. No en vano, el espíritu de Sócrates –el gran irónico de la nueva filosofía- sobrevuela en la escuela cínica como elemento para desarmar al interlocutor. Diógenes no pasa por ser un erudito en nada; pero aprovecha la ingenuidad o la estupidez del que pregunta o del que actúa, para devolverle una bofetada verbal. La famosísima escena caminando de día con una lámpara encendida diciendo “busco a un hombre” es el epítome de esta cuestión. Dopamina y Acetil Colina se ponen de acuerdo para activar su comportamiento: velocidad mental, toma de decisiones y capacidad para rescatar información. ¿Un ejemplo?: "*Habiendo sido injuriado por un calvo, Diógenes le dijo: 'No te devolveré la afrenta, pero alabo tus cabellos por haber huido de tan mala cabeza'.*". (Arsenio, p.208) **(O2, N5)**.

d) Parsimonia, indiferencia (Adiaforía).

En los párrafos recogidos en el apartado correspondiente tenemos pruebas más que sobradas de la parsimonia que, como buen miembro de este movimiento y seguidor de las tesis socráticas, también adornaban a Diógenes¹³¹.

Llama la atención la disposición específica ante la vejez, el dolor o la muerte. Tanto el conocimiento como la aceptación de estas situaciones que preludiaban -como ya se ha repetido- las directrices estoicas.

¹³¹ Hemos desechado una supuesta antítesis ansiedad vs parsimonia porque, como veremos en la valoración McCrae - Costa, el neuroticismo no se corresponde exactamente con la condición ansiosa: Se puede ser, por ejemplo, abiertamente hostil hacia alguien y no estar necesariamente poseído por la ansiedad. Del mismo modo que la palabra *openness* que traducimos como *apertura* no tiene el mismo contenido semántico en nuestro idioma. Esta es la razón por la que se le atribuye por muchos especialistas un vínculo con la inteligencia.

Aprovechamos, en relación con la adiaforía que tratamos, para dar un vistazo a la cuestión del suicidio –que para esto, los cínicos eran unos hachas-: Del propio Diógenes, como sabemos, una de las teorías de su muerte es que decidió dejar de respirar. Pero tenemos entre sus correligionarios a Metrocles que se asfixió a sí mismo; Demonacte¹³² se dejó morir de hambre, Menipo¹³³ se ahorcó y Peregrino Proteo se autoinmoló en la pira¹³⁴.

Así pues, resumamos las características obtenidas:

1.- De orden serotoninico:

Diógenes no destacaba, a diferencia de Antístenes, por estos efectos: no era pacífico, ni especialmente sociable o feliz. Nunca aparece como depresivo por su falta y dispone de la necesaria como para exhibir también una notable *adiaforía*.

¹³² Demonacte (siglo II d. C.) fue un notable filósofo, maestro de Luciano de Samósata. Persona de vida íntegra y sencilla alcanzó casi los cien años y, viendo que no podría atender a sus necesidades, decidió morir de hambre. Obtuvo un gran reconocimiento popular e incluso en la actualidad un cráter lunar lleva su nombre. Aun así tuvo detractores y fue denostado por no celebrar los *misterios eleusinos* –que eran secretos- pues arguyó que si eran buenos los revelaría para provecho de la gente y si no lo eran, lo haría igualmente para prevenir a los profanos. Los misterios eleusinos están basados en el secuestro de Perséfone por Hades, dios de la muerte y el inframundo. Como quiera que su madre, Deméter, era la diosa de la agricultura y la fertilidad se ausentó buscando a su hija, y claro, sobrevino el primer invierno. La cosa se resolvió cuando la rescató y volvió a la tierra trayendo la primavera. Mas como todo no puede ser perfecto, acordaron que Perséfone pasaría con Hades un tercio del tiempo y de ese modo quedó asentado el concepto de las estaciones del año, si bien, para que salieran las cuentas, solo había en el mundo griego tres –no contemplaban el otoño, con lo bonito que es-. Como curiosidad, en nuestros días hay quien sostiene que esta estupenda e imaginativa historia procede del consumo de cornezuelo de centeno –un derivado del trigo y la cebada muy conocido por la medicina que tiene efectos alucinógenos- de los primitivos griegos. Pero nosotros no estamos seguros.

¹³³ Menipo de Gadara (s. IV-III a. C.) filósofo cínico, autor del género de sátira que lleva su nombre. Desengañado por las vanidades y el materialismo humano se quitó la vida ahorcándose. Ha sido objeto de atención frecuente por parte de escritores y pintores (Erasmus de Rotterdam, Velázquez, etc.).

¹³⁴ Peregrino Proteo (95-165 d de C.), filósofo griego muy controvertido y parece que de poco fiar. Luciano nos aporta las pocas noticias que de él tenemos y parece no caerle muy bien. Veamos lo que decía en su memoria: “Peregrino estranguló a su padre; se volvió cristiano para enriquecerse; fue encarcelado para aumentar su notoriedad; donó su herencia para ganar el favor del pueblo de su ciudad natal; fue discípulo de Agatobulo para volverse más obscuro; atacó los romanos para volverse famoso; y se mató él mismo para volverse infame”. En fin.

2.- De orden dopamínico:

La dopamina es su neurotransmisor. Es valiente, retador, se siente seguro de sí mismo. No desdeña sus impulsos sexuales –o de otra índole- sino que los atiende¹³⁵. Dispone de alto nivel de cognición y procesamiento: su amígdala, sistema límbico, sustancia negra, ganglios basales y córtex están en máximo rendimiento dando lugar al Diógenes que conocemos.

3.- Norepinefrina:

Estados de alerta, capacidad de reacción en nivel alto, probablemente bien contrarrestado por GABA evitando el riesgo de una hiperactividad a la que parecía orientado.

4.- GABA:

Como sabemos, el gran inhibidor de los *caballos alados* catecolamínicos que en nuestro Diógenes eran legión. Un poco de paz de acuerdo con un nivel contenido de serotonina.

¹³⁵ Insistamos una vez más en que, de acuerdo con la visión cínica de vivir en plena coherencia con la naturaleza, no eran gente dados al placer sensual como sus coetáneos los cirenaicos. En los cínicos, el placer tenía consideraciones llamemos espirituales asociadas a la virtud (ver Antístenes). El sexo es tan solo una manifestación más de la condición humana a la que se atiende sin mayor pretensión. De hecho, como vemos en los parágrafos, Diógenes previene a aquellos que se entregan al placer sensorial desordenado y primario.

FIGURA 8

DIÓGENES Y NEUROTRANSMISORES.

ITEMS	SEROTONINA	DOPAMINA	NOREPINEFRINA	GABA
PLACER-SEXO	+ -	+	+	+ -
VIOLENCIA SOCIAL (<i>Anaídeia</i>) (<i>Parresía</i>)		+++	+	
ACTIVACIÓN MENTAL (Inteligencia, Ironía)	+ -	+++	+	
PARSIMONIA, INDIFERENCIA (<i>Adiaforía</i>)	+	+		+

2.3.- Diógenes y los cinco rasgos de McCrae-Costa.

Como hicimos con Antístenes recogemos en la gráfica los 70 párrafos tomados como muestra relativos a Diógenes y como en aquél pueden ser aceptados en mayor o menor grado (recordemos que gran parte de ellos son subsidiarios de una o más facetas) . No obstante –igual que en el caso anterior- parecen corresponderse los resultados obtenidos en cuanto a manifestaciones por neurotransmisores con estos asociados a rasgos de la personalidad. Como se verá de modo más pormenorizado en la valoración, el filósofo de Sínope resulta un claro **ON** acompañado de algunas trazas de **C** y **E**. Hemos de señalar aquí de nuevo que el rasgo **O** (apertura) está vinculado a la inteligencia y valores. **N** (Neuroticismo) pese a estar asociado a inestabilidad emocional, debe remitirse a las facetas predominantes que, en este caso son claramente Hostilidad y

Ansiedad Social. Esta última faceta –ansiedad social- quizás debió traducirse como “inadaptación social” o incluso intolerancia social ya que el vocablo castellano *ansiedad* tiene una connotación que no se da en Diógenes: Él no está preso en ningún momento de la ansiedad neurótica tal y como la entendemos. Por esta misma razón en el original no se debe utilizar la palabra inglesa *anxiety* en **N4**, quedando para esa posibilidad la opción **N1** que, como decimos y a nuestro juicio, no sugiere ni uno solo de los parágrafos de Diógenes.

FIGURA 9 **DIÓGENES Y LOS CINCO GRANDES DE MCCRAE - COSTA**

<i>Filósofo</i>	O Apertura (54)	C Responsabilidad (22)	E Extraversión (10)	A Amabilidad (9)	N Neuroticismo (37)
Diógenes	Fantasía O1	Competencia C1	Cordialidad E1	Confianza A1	Ansiedad N1
	Estética O2 1	Orden C2	Gregarismo E2	Franqueza A2 9	Hostilidad N2 9
	Sentimiento O3	Sentido del deber C3 7	Asertividad E3 10	Altruismo A3	Depresión N3
	Acciones O4 3	Necesidad de éxito C4	Actividad E4	Conciliador A4	Ansiedad Social N4 17
	Ideas O5 30	Autodisciplina C5 4	Búsqueda emociones E5	Modestia A5	Impulsividad N5 11
	Valores O6 20	Deliberación C6 11	Emociones positivas E6	Solidario A6	Vulnerabilidad N6

2.3.1.- Comentario.

Bien, he aquí a nuestro Diógenes dopamínico displicente con el placer sensorial y el sexo a los que toma como componentes inherentes del ser humano y a los que contempla como una necesidad perentoria al modo en que también hay que solventar el hambre o la sed. Hemos visto ejemplos en los que se pone de manifiesto la crítica hacia aquellos que hacen de esta cuestión un fin. Por el contrario, su nivel de dopamina le hace controlador de situaciones, extrovertido y dominador de la audiencia. Le otorga igualmente una notable actitud antisocial a la que da salida entregándose a la provocación y a su habitual *parresía*. Fuertemente activado, con sus coadyuvantes Norepinefrina y Acetil Colina, dispone de una inteligencia notable que en consonancia con su famosa libertad de palabra le hace ser el filósofo irónico por excelencia – compartido con el gran Sócrates- pero posiblemente de más afilada lengua. En este punto nos parece adecuado traer a colación la opinión de grandes estudiosos a los que Giannantoni sistematiza en cuatro interpretaciones en relación con el papel que Diógenes jugó como filósofo¹³⁶: “En la historiografía filosófica moderna, acerca de la valoración de Diógenes como pensador y su función en la historia del cinismo, hay cuatro interpretaciones: 1ª) la representada por Zeller, que considera al cinismo como una tendencia homogénea en la que contribuyeron Antístenes, Diógenes y Crates. 2ª) La segunda ve en Diógenes al fundador del cinismo práctico, de la vida a lo perro, el *kynikós bíos*, a partir de las ideas de Antístenes sobre la oposición de la *physis* contra el *nomos* y la *doxa*, extremando aquel la tesis de éste, mediante el ejemplo de una vida acordada a tal idea. 3ª) La tercera ve en Diógenes no a un pensador, sino a un tipo original; destacado no por sus doctrinas, sino por su personalidad enorme y escandalosa, como sostienen Windelband, Norden y K.

¹³⁶ Apud C. García Gual (*La Secta del perro*), p. 54.

von Fritz. 4ª) La cuarta separa netamente a Diógenes de Antístenes, y hace del de Sínope el fundador, teórico y práctico, del cinismo (Schwartz, Dudley)." A esta última opción parece querer sumarse Giannantoni.

Nosotros, sin embargo –y por eso nos parecía oportuno remarcarlo aquí– de acuerdo con nuestra perspectiva, estamos más cerca de la valoración 3ª, aquella que pone la personalidad arrolladora de nuestro filósofo por encima de su capacidad reflexiva o en todo caso no sería aceptable que una sola de las valoraciones expuestas diese como absolutamente inválidas a las otras tres; pues evidentemente se complementan. Ahora bien, si se considera la posibilidad de un imponente émbolo de dopamina en la amígdala y resto de sistema límbico de nuestro amigo, la tercera opción parece imponerse claramente. Añadamos por último que esta tercera valoración es la única que atañe en exclusiva al personaje, las otras tres han de contar con sus coetáneos o sus seguidores y en nuestra propuesta, claro está, se entiende que la actividad sináptica es personal e intransferible y de ahí esa *personalidad enorme y escandalosa*. Otra cosa es la persuasión- seducción que tan bien le ha ido y de la que diremos algo cuando veamos el caso de Zenón. Aprovechemos unas líneas, antes dejar sus neurotransmisores tranquilos para desautorizar a aquellos que le endosan a Diógenes la posibilidad de sufrir un síndrome de Tourette lo que es tan disparatado como el de Angelman en Demócrito, como quedó dicho. Y por supuesto no padeció el célebre síndrome de Diógenes que, de hecho resulta antitético con nuestro filósofo: esta enfermedad conlleva básicamente un factor desencadenante (edad, aislamiento, depresión, duelos, etc.) y, entre otras cosas el paciente hace acopio de basura, desechos y en general de toda clase de objetos que va almacenando sin fin alguno... que es justamente lo contrario que hacía Diógenes que incluso llegó privarse de un cuenco pues le pareció superfluo desde que vio a un niño beber con la mano (véase D. L., VI, 37).

Por último, dispone de la parsimonia necesaria para hacerse acreedor de su condición de cínico como en la celeberrima anécdota cuando Alejandro se le presentó y al decirle “*Pídeme lo que quieras*”, Diógenes respondió: “*Deja de hacerme sombra*” (D. L., VI, 38) aunque con abundantes excepciones (ver D. L., VI, 32). La parsimonia en Diógenes no es un fin en sí misma como podría ser quizás en el serotoninérgico Antístenes -y sin duda en los estoicos-, en él es la consecución lógica de su pensamiento: Nada hay más provocador y que irrite más al contrario que la indiferencia. Más dopamina estratégica.

Diógenes arroja un perfil en los cinco rasgos de la personalidad claramente **O-N** con trazas de las restantes **C, E, A**, como vemos en el diagrama 2, Pero puntualicemos algo esta determinación. Estos tres últimos rasgos no son sino la consecuencia de los dominantes O, N. En el filósofo predomina, como en todos los cínicos, la *apertura* –O-(recordemos el significado de este vocablo) dentro de la que brillan las facetas O5 Ideas y O6 Valores, de acuerdo con la coherencia de esta escuela. El *Neuroticismo* –N- tiene sus más claras expresiones en las facetas N2 Hostilidad, N4 Ansiedad Social –ya comentamos el sentido de la traducción- y N5 Impulsividad.

Los rasgos O, N parecen por tanto indiscutibles y una vez más parecen dar congruencia a la paralela valoración de neurotransmisores: el pensador lleno de inteligente ironía y abierta hostilidad social e impulsividad neuroticista es un trasunto dopaminérgico. La aparición de trazas en C3 (Sentido del deber), E3 (Asertividad) y A2 (franqueza) son efectivamente la consecuencia inmediata: el ser coherente y diáfano en la expresión se desprende de su actitud cínica. Quizás la *franqueza* no tenga el sentido amable que nuestro idioma le otorga y tenga más que ver con la *parresía* y *anaídeia*, santo y seña del movimiento. Un

ejemplo paradigmático de esa cuestión son los siguientes párrafos que hoy harían brotar sarpullidos de escándalo público anticínico¹³⁷:

Misoginia.

- a) "Se le preguntó cuál es el momento oportuno para casarse y contestó: 'Los jóvenes aun no, los viejos nunca jamás'." (D. L., VI, 54)
- b) "Al ver Diógenes, el filosofo cínico, a una mujer que era arrastrada por la corriente del río, dijo: 'Deja que el mal sea arrastrado por el mal'." (Inscripción herculanense)¹³⁸
- c) "Al ver a una vieja muy acicalada, le dijo: 'Si esto lo haces para los vivos, te engañas, si lo haces para los muertos, no te retardes'." (Arsenio, 19-21)
- d) "Se le preguntó a Diógenes qué mal hay en la vida, y dijo: 'Una mujer hermosa'." (Gnomologio Vaticano, 743)
- e) "Al observar a unas mujeres que estaban charlando, dijo: "La serpiente toma prestado de la víbora su veneno." (Arsenio, 15-16)
- f) "Al ver a una mujer que aprendía literatura, dijo: "¡Como afila su espada!" (Papiro Sorbonne, 826)

¹³⁷ Estos párrafos que podrían haberse incluido, al menos algunos de ellos, en el apartado b1) Placer sensorial - sexo, pero finalmente he decidido ubicarlos en este como ejemplo de la *anaídeia* y *parresía* características porque considero que representa mejor el espíritu crítico de Diógenes en tanto que trasunto de su sentido ético, que un rechazo positivo –aunque pudiera existir- de las condiciones sexuales o de género que aborda. En todo caso dejan bien a las claras las facetas H2, N4 y N5 ya apuntadas.

¹³⁸ La inscripción herculanense pertenece al volumen IV del *Corpus Inscriptionum Latinarum (CIL)*, recopilación exhaustiva de inscripciones del mundo romano.

Homofobia.

- a) "A un muchacho muy acicalado que le hizo una pregunta, Diógenes le dijo que no le respondería si antes no se desnudaba y le mostraba si era hombre o mujer." (D. L., VI, 46)
- b) "Habiendo recibido Diógenes una pequeña cantidad de dinero de parte de Diotimo de Caristos, le dijo: 'Que los Dioses te concedan tanto como tu anhelas en tu ánimo: Un hombre y una casa' pues parece que Diotimo era más bien afeminado." (Eliano, *Varia Historia*, IV, 27)¹³⁹
- c) "A un muchacho muy acicalado le dijo: 'si te adornas para los hombres, eres un desdichado; si para las mujeres, un impostor'." (Eliano, *Varia Historia*, IV, 54)
- d) "A un joven que se lamentaba del gran número de los que le cortejaban, le dijo: 'Deja también tú de mostrar por doquier las señales de quien siente un lujurioso deseo'." (Eliano, *Varia Historia*, IV, 47)
- e) "Habiendo visto en una ocasión a un joven afeminado, le dijo: '¿no te avergüenzas de aconsejarte sobre tu condición peor que la naturaleza'. Ella te hizo hombre y tu te empeñas en ser mujer." (Eliano, *Varia Historia*, IV, 45)

2.4.- Diógenes y Leyes de la estupidez de Carlo Cipolla.

Nos llena de curiosidad el que Carlo Cipolla no tomara como referencia a Diógenes, no como paradigma de la estupidez, sino por la cantidad de variantes que ofrece para testar la validez de su propuesta. Como no podemos saber si lo hizo o no, nosotros lo realizaremos con la mayor fidelidad posible. Pero antes de

¹³⁹ Claudio Eliano, profesor de retórica romano durante el siglo II d. C. *Varia Historia* es una recopilación de máximas y anécdotas de los más diversos autores griegos.

que los puristas se nos abalancen, recordemos la segunda e inquietante ley: “*La probabilidad de que una persona dada sea estúpida es independiente de cualquier otra característica propia de dicha persona*”. Es decir, ¿puede un individuo inteligente ser a la vez estúpido?... de acuerdo con la teoría general diríamos sobre un determinado acontecimiento detenido en espacio y tiempo, no. Pero atendiendo al sabio Heráclito y su incesante cambio, sabemos que no siempre y en toda ocasión, se puede ser inteligente por lo que alguna vez hallaremos fallas en el hombre más brillante del mundo¹⁴⁰. Aún así, y de acuerdo con la 5ª ley (“*El estúpido es el tipo de persona más peligroso que hay*”) tiene difícil solución y cuando se confirma el diagnóstico hay que tomar medidas urgentes. Pero vayamos a Diógenes. Hemos utilizado 70 párrafos que han arrojado la siguiente distribución de acuerdo con la información que nos dan del personaje, sus intenciones y los beneficios o perjuicios obtenidos, todos ellos ya citados en este trabajo (transcribiremos aquí los que parezcan más ajustados para ilustrar la exposición).

2.4.1.- Textos.

I (Inteligente) (*Aquel que se hace un bien a sí mismo y a la sociedad*)

Corresponden 24 párrafos de los 70 *supra* numerados. Citamos dos¹⁴¹:

"Preguntado acerca de qué provecho había obtenido de la filosofía, contestó: 'si no otra cosa, al menos estar preparado ante cualquier eventualidad.'" (D. L., VI, 63)

¹⁴⁰ Peter Schaffer hace una conocida aproximación a este asunto en su obra *Amadeus*, en la que nos presenta al genial Mozart como un completo estúpido. Y desde luego conocemos grandes virtuosos en determinadas disciplinas que en cuanto abren la boca las leyes de Cipolla se apoderan no sólo de ellos sino del ámbito circundante. El fútbol es un excelente ejemplo.

¹⁴¹ Véanse también los nº: 3, 4, 5, 11, 17, 32, 34, 36, 37, 38, 39, 40, 42, 43, 52, 57, 58, 60, 62, 63, 64, 66.

"Preguntado Diógenes donde moran las musas, dijo: 'En los espíritus instruidos'." (Papiro griego de Michigan, 45)

H (Incauto) *(Aquel que al actuar se causa una pérdida y al mismo tiempo un beneficio para otro)*

Corresponden 17 párrafos. Distribución:

a) H (Incauto Puro)¹⁴²

Corresponden cinco de esas 17 citas. Damos dos como ejemplo¹⁴³:

"...él, en cambio, acurrucándose en una esquina de la plaza del mercado como para dormir, se abandonaba a pensamientos que le perturbaban fuertemente, porque sin ninguna necesidad había llegado a tener una vida difícil y diferente y por su propia decisión se había establecido privado de todos los bienes." (Plutarco, Como se puede percibir si se avanza en la virtud, 77e-f)

"En una ocasión vio a un muchacho que bebía en sus manos, entonces Diógenes arrojó de su alforja su copa diciendo: 'Un muchacho me ha aventajado en sencillez'." (D. L. VI, 37)

b) Hi (Incauto-inteligente) *(Aquel que al actuar se causa una pérdida no mayor que el beneficio que causa en otros)*

Corresponden nueve de esas 17 citas. Damos como ejemplo¹⁴⁴:

"Como algunos elogiaron a un individuo que le dio dinero a Diógenes, éste dijo: 'Y a mí, en cambio, que me merezco recibirlo, no me elogiáis'." (Estobeo, Antología II, 62)

¹⁴² En la línea HO, sin sesgo inteligente o estúpido.

¹⁴³ Véanse también los nº 7, 65, 67.

¹⁴⁴ Véanse también los nº: 35,44,48,55,56,59,68.

"A continuación le dijo al vocero: 'Anuncia si alguien quiere comprar un amo'. Y como se le impidió sentarse, añadió: 'No importa; también, los pescados se venden, cualquiera que sea la posición e que se hallen'." (D. L., VI, 29)

c) He (Incauto-estúpido) (*Aquel que al actuar se causa una pérdida mayor que el beneficio que causa en otros*)

Corresponden tres de esas 17 citas. Damos como ejemplo¹⁴⁵:

"Habiéndosele preguntado por qué no se preocupaba de lavarse el cuerpo, contestó: 'Yo no quiero parecer, sino realmente ser un perro'." (Papiro griego vindobense 29946)

"Se le preguntó a Diógenes qué quería obtener a cambio de un puñetazo y dijo: 'Un casco'." (D. L., VI, 54)

M (Malvado) (*Aquel que a la vez que obtiene un beneficio causa perjuicio a otro*)

Corresponden 29 citas. Distribución:

a) M (Malvado Puro) (*Aquel que causa exactamente para sí el mismo beneficio que el perjuicio que causa a otros*)

Se sitúa en la línea OM, sin trazas inteligentes o estúpidas. Suelen ser muy pocos y su ejemplo, como señala Cipolla, es el del ladrón que gana con su robo exactamente lo que pierde el robado. Hemos hallado dos que damos como ejemplo:

"Diógenes solía hacerlo todo en público, tanto las cosas de Deméter como las de Afrodita. Y razonaba con argumentos de este tipo: "Si el comer no es nada extraño, tampoco en la plaza del mercado es extraño". También solía

¹⁴⁵

Véase también el nº 20.

masturbarse en público y decía: “¡ojalá también pudiera aplacar el hambre frotándome el vientre!” (D. L., VI, 69)

“Diógenes a los que le censuraban por masturbarse les decía: “Ojalá pudiera también aplacar el hambre y la necesidad frotándome el vientre”. (Ateneo, Banquete de los sofistas, IV, 15).

b) Mi (Malvado-inteligente) *(Aquel que obtiene un beneficio mayor que los perjuicios que causa a otros)*

Corresponden veinticinco de las 29 citas. Damos como ejemplo¹⁴⁶:

“A uno que le calumniaba, Diógenes le dijo: “Nadie me creerá si hablo bien de ti, nadie te creerá si hablas mal de mí.” (Gnomologio Vaticano, 743, n.186)

“Se le preguntó qué vino se bebe con mayor agrado, y contestó: “El de los demás.” (D. L. VI, 54)

c) Me (Malvado-estúpido) *(Aquel que obtiene un beneficio menor que los perjuicios que causa a otros)*

Corresponden dos de las 29 citas, a saber:

“Habiendo sido invitado a una comida, dijo que no asistiría porque la última vez que acudió no le habían dado las gracias.” (D. L., VI, 34)

“Al ver a una mujer que aprendía literatura, dijo: “¡Cómo afila su espada!” (Papiro sorbonne, 826)

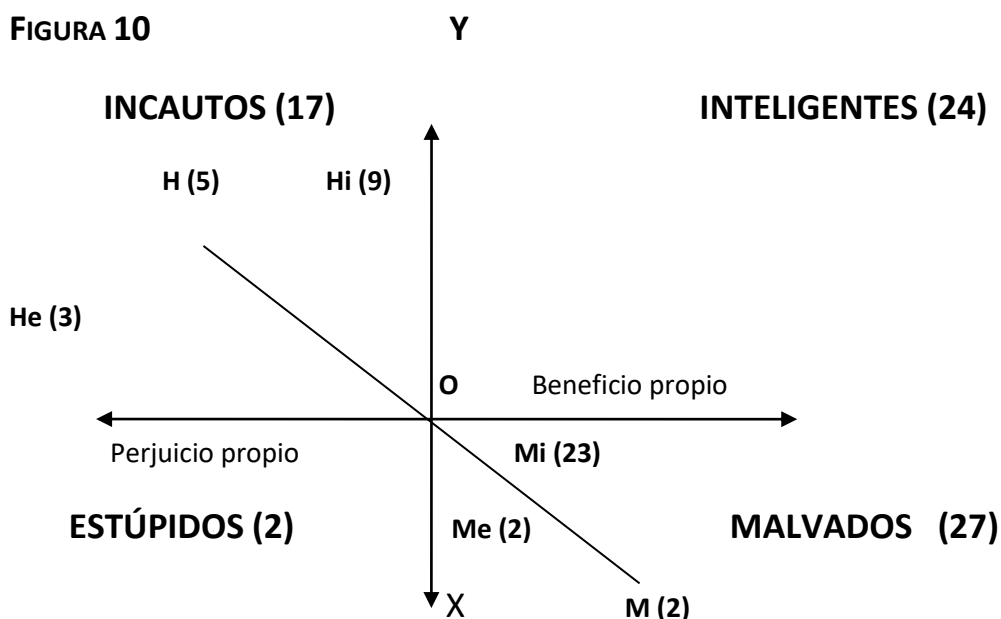
¹⁴⁶ Véanse también los nº: 6, 8, 9, 10, 12, 13, 14, 15, 19, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 30, 46, 49, 51, 61, 70.

E (Estúpidos) (*Aquel que no obtiene beneficio alguno y además causa perjuicio a otro*)

Encontramos estas dos citas:

"Según Diógenes hay que desdeñar la música, la geometría, la astrología y las especialidades similares por inútiles e innecesarias." (D. L., VI, 73)

"Como alguien le invitara a una casa lujosa y le prohibiera escupir, después de expectorar le escupió en la cara, diciendo que no había encontrado un sitio peor." (D. L., VI, 32)



2.5.- Valoración.

Una vez hecho el contaje, lo primero que destacamos es que los párrafos de Diógenes situados por encima de la línea HOM es de abrumadora mayoría (suma de Inteligente + Hi + Mi) con un total de 56. Recordemos que los situados a este lado de HOM son aquellos que no hacen daño a la sociedad.

Naturalmente los situados por debajo de esa línea (He+Me+Estúpidos) causan todo tipo de desgracias y hay que huir de ellos. En consecuencia tenemos a nuestro filósofo con 24 párrafos a favor de su inteligencia –como ya sospechábamos-, pero nos sorprende por una notable peculiaridad que define muy certeramente su perfil: son sus 23 párrafos como malvado inteligente (Mi). Este suele corresponder a personas con un fleco de malevolencia. Son chisposos, aventajados, egocéntricos y suelen salirse con la suya. No perjudican al conjunto de la sociedad salvo que no haya más remedio; pero el principal interés es su propio proyecto. Cipolla se lamenta de que no haya más individuos de este jaez pues sostiene que junto con los inteligentes soportan las sociedades y minimizan los devastadores efectos de los situados bajo la línea HOM.

Así pues he aquí en resumen a nuestro Diógenes: *inteligente, agresivo, arriesgado, con un punto de maldad que manifiesta a través de su fina ironía. Intolerante socialmente, hostil e impulsivo, asertivo y perfectamente coherente con su ideario, por extremado que fuera. Y, en efecto, de acuerdo con las leyes de Cipolla, no hizo daño ni a la sociedad de su tiempo y está claro que tampoco a las posteriores. Personaje atrayente, seductor, sin grandes complicaciones ideológicas, paradigma del individualismo que invita al reto a todos contra él. ¡Pura dopamina!*

Capítulo 3.- Crates (Tebas 368-288 a. C.).

3.1.- Introducción.

He aquí al gran depositario de los valores cínicos de la escuela. Crates fue discípulo de Diógenes en Atenas con quien entró en contacto sobre el año 340 y naturalmente observó los principios inherentes a los de sus predecesores y por tanto postuló la pobreza -desprendiéndose de su fortuna familiar-, la autarquía, la sencillez, la austeridad y la desvergüenza propias de los cínicos. Sin embargo hay dos elementos profundamente distintivos en él. El primero es que fue el único que se casó lo que, en principio, constituía un claro factor discordante con su línea pues el matrimonio, de algún modo, supone algún tipo de débito o dependencia para los contrayentes. Cuando visitemos a Hiparquia ahondaremos algo más en esta cuestión y veremos el peculiar tratamiento que Crates le dio a esta unión¹⁴⁷. No obstante, atendamos lo que nos dice el estoico romano del siglo I, Musonio Rufo en sus *Disertaciones*: “Habiendo dicho algún otro que le parecía que la convivencia con una mujer eran un obstáculo para la filosofía, respondió que ni para Pitágoras, ni Sócrates, ni para Crates fue óbice y cada uno vivió con una mujer. Y nadie podía decir que otros filosofaron mejor que ellos”. Y, precisamente Crates, aunque totalmente desprovisto de casa, de enseres y recursos, se casó. Y luego sin poseer siquiera su propio refugio para recogerse, pasaba los días y las noches con su mujer en los pórticos públicos de Atenas.

Pero quizás más importante sea su carácter marcadamente amable y accesible: le llamaban *el abrepuertas* (ver D. L., VI, 8) por su disposición a entrar en cualquier casa, escuchar cualquier litigio entre la gente y emitir opiniones conciliadoras hasta el punto de que, pese a ser muy criticado por el

¹⁴⁷ El propio Crates y su gente llamaba a su boda *canigamia* en clara referencia a su vida perruna.

comportamiento sexual que mantenía con su mujer –a la que poseía en público allá donde se cobijaran-, le tenían por *demon* o genio benéfico dada su habilidad para dirimir litigios. Fue llamado también el filántropo por esta razón.

Con esta condición bien se entiende que tuviera fervorosos seguidores como su cuñado Metrocles¹⁴⁸, Cleómenes o su propia esposa Hiparquia y, especialmente, a Zenón de Citio como sabemos, cínico en inicio e iniciador del estoicismo posteriormente.

3.2.- Crates y Neurotransmisores.

Cabía la posibilidad de haber tratado conjuntamente a Crates y a Hiparquia por el paralelismo de sus vidas dada su condición de matrimonio. Sin embargo, por el carácter marcadamente individual de nuestro estudio –por mucha similitud ideológica y de comportamiento que haya- y, desde luego y sobre todo por la condición de mujer de Hiparquia que se presta a unas consideraciones específicas, hemos decidido separarles aunque el espíritu de uno y otra está siempre presente en ambos.

Por lo demás, como en sus antecesores, se señalan los apartados correspondientes con la filiación bibliográfica y en negrita las siglas adjudicadas a cada párrafo de McCrae - Costa.

¹⁴⁸ Acerquémonos al carácter de Crates con esta anécdota. Nos dice Diógenes Laercio (VI, 94): “Metrocles de Maronea, hermano de Hiparquia, fue primero alumno de Teofrasto, y se hizo tan refinado que, como una vez en medio de un ejercicio escolar, se le escapara un pedo, se encerró en casa a causa de su abatimiento con la intención de dejarse morir. Pero al enterarse Crates por habersele llamado, después de haber comido altramuces intencionadamente, entró junto a él y trató de convencerlo mediante razonamientos de que no había cometido ninguna vileza. Finalmente lo animó expulsando las ventosidades él también, consolándole así mediante la ejecución del mismo acto. Desde entonces Metrocles le siguió y se convirtió en un hombre capacitado para la filosofía”.

3.2.1.- Textos.

a) Placer sensorial - sexo.

1.- "Según la opinión de Crates, la moderación, que contiene los placeres dentro de límites bien definidos, preserva a las familias y las ciudades." (Estobeo, *Antología* III, 5, 47) **(E3, A4)**

2.- "Del desenfreno y la embriaguez deriva la demencia." (D. L., VI, 89) **(O6, C5)**

3.- "Se atribuye a Crates lo siguiente:

El hambre diluye la pasión amorosa,

Y si no, el tiempo. Y si nada puedes lograr

Con estos medios, (utiliza) una

cuerda (para ahorcarte)." ¹⁴⁹ (D. L., VI, 86) **(O5, C3)**

4.- "Viendo Crates la estatua de oro erigida en Delfos a cargo de la cortesana Friné, exclamó: "He aquí que se ha erigido un trofeo a la incontinencia de los griegos." (Estobeo, *Antología*, III, 6, 46)¹⁵⁰ **(O6, H2)**

b) Actitud antisocial (*Anaídeia, Parresía, Adoxía*).

5.- "¿Pues qué puedo decir de los cínicos, que acostumbraban a unirse con sus esposas en lugares descubiertos? ¿Qué tiene, por tanto, de sorprendente que hubieran arrastrado tras de sí la denominación de perros, cuya vida imitaban?" (Lactancio, *Instituciones divinas* III, 15, 21)¹⁵¹ **(E2, E3)**

¹⁴⁹ Nótese que un párrafo similar se le atribuye a Diógenes en D. L., VI, 59 y a Antístenes en Plutarco, *Sobre las contradicciones de los estoicos*, 103. De donde se desprende que para los cínicos lo de colgarse era una salida intelectual de primera mano. Otra cosa muy distinta sería si hubieran conocido el pentotal sódico que se lleva mucho más en la actualidad y es mucho más elegante. Sin duda.

¹⁵⁰ Igual sentencia se recoge en D. L., VI, 60. En este caso Diógenes dijo: "Homenaje a la lujuria helénica".

¹⁵¹ Firmiano Lactancio, escritor y retórico del siglo III d de C.

6.- *"Narra Eratóstenes que de Hiparquia tuvo Crates un hijo de nombre Pasiclés y que, cuando superó la edad de la efebía, lo llevó a la habitación de una prostituta y le dijo que su padre había celebrado así su matrimonio."* (D. L., VI, 88) **(E3, A2)**

7.- *"A Alejandro, que le preguntó si quería que se reconstruyera su ciudad natal, Crates le contestó: "¿Y de qué serviría? Probablemente otro Alejandro la destruiría otra vez". Quería decir que tenía como patria el anonimato y la pobreza, inaccesibles a la fortuna, y que era conciudadano de Diógenes, contra quien la envidia no podía tramar insidias."* (D. L., VI, 93) **(C6, A2)**

8.- *"Una vez al ser acusado por los inspectores de policía de Atenas de llevar solo un ligero vestido de muselina, dijo: "También puedo mostraros a Teofrasto¹⁵² vestido de muselina". Y como ellos no le creían, los condujo a una barbería y les mostró a Teofrasto que se estaba cortando el pelo."* (D. L., VI, 90) **(E3, A2)**

9.- *"Crates insultaba frecuentemente a las prostitutas, ejercitándose así para afrontar las calumnias."* (D. L., VI, 90) **(E5, N2)**

10.- *"El famoso Crates decía que si hubiera podido, habría subido al punto más elevado de la ciudad y habría proclamado a gritos por doquier: "¿Adonde vais a parar, amigos, que hacéis todo tipo de esfuerzos por adquirir riquezas, y por vuestros hijos, a quienes luego las dejaréis, os preocupáis tan poco?"."* (Plutarco, *Sobre la educación de los hijos*, 4d-e) **(O6, N5)**

11.- *"A uno que le preguntó qué provecho podía obtener de la filosofía, Crates le respondió: "Desatar fácilmente tu bolsa, y vaciando con tu mano el contenido, sin dificultad entregarlo a los demás, y no como haces ahora, que te angustias,*

¹⁵² Discípulo de Aristóteles y sucesor al frente del Liceo a la muerte de éste.

vacilas y tiemblas, como los que tienen manos nerviosas". (Estobeo, Antología IV, 33, 31) (E2, A3)

12.- *"Al ver a un joven atleta que secretamente nutría su cuerpo rebosante de salud con vino, viandas y ejercicio, le dijo: "Desdichado, deja de edificar contra ti mismo esta dura prisión." (Máximo, Lugares comunes, XXVII, 30) (O6, A2)*

13.- *"Decía Crates: "Es preciso filosofar hasta que los generales nos parezcan conductores de asnos." (D. L., VI, 92) (O5)*

14.- *"Las bodas de los adúlteros, decía Crates, pertenecen al género trágico, pues tienen como recompensa exilios y asesinatos; las de los que frecuentan los prostíbulos pertenecen al género cómico." (D. L., VI, 89) (C6)*

c) Activación mental (Inteligencia, Ironía).

15.- *"A Crates, el filósofo cínico, que entraba en todas las casas y era recibido con distinción y complacencia, lo llamaban "el abrepuertas". Hacía bromas ingeniosas y sus reproches mostraban condescendencia." (Plutarco, Charlas de sobremesa, 632e) (A4)*

16.- *"A un joven que arrastraba tras sí a muchos aduladores, Crates le dijo: "Muchacho, me compadezco de tu soledad." (Estobeo, Antología III, 15, 20) (A6)*

17.- *"Crates decía que era mejor resbalar con los pies que con la lengua." (Gnomologio Vaticano 743) (O5, A2)*

18.- *"Crates comparaba a los necios con ciertos sujetos que nada quieren hacer sin que medien ataduras a la necesidad." (Estobeo, Antología III, 4, 50) (C6, A2)*

19.- *"Crates decía que había adquirido gran renombre no por la riqueza, sino por la pobreza. (Estobeo, Antología IV, 33, 27) (A5)*

20.- *"Escribió también tragedias (Crates), que tienen un muy alto carácter filosófico, como lo demuestra este pasaje: "No es mi patria una sola torre, ni un solo techo, sino que toda la tierra es mi ciudad y mi casa, puesta a nuestra disposición para pasar la vida en ella". (D. L., VI, 98) (E3)*

21.- *"Crates fue aquel seguidor de Diógenes al que nunca le fue cerrada ninguna casa, ni hubo ningún secreto del padre de familia tan oculto que no permitiera a Crates intervenir oportunamente, convirtiéndose en el juez y árbitro de todos los litigios y altercados entre parientes." (Apuleyo, Flórida, 22) (A3, A4, A6)*

c) Parsimonia (Adiaforía).

22.- *"Cuando Crates se dio cuenta de que iba a morir, entonaba para sí este canto:*

*Ya te vas, querido jorobado,
partes hacia la casa de Hades,
con el paso del tiempo por la vejez
encorvado."*

(D. L., VI, 92) (A5)

23.- *"Un ornamento es, según decía Crates, lo que adorna, y adorna lo que hace a una mujer comedida. Y lo hace tal no el oro, ni las esmeraldas ni el rojo escarlata, sino todo cuanto la rodea de un aire de dignidad, de moderación y de pudor." (Plutarco, Preceptos conyugales 141e) (A2, A5)*

24.- *"Habiendo Crates provocado en una ocasión al citaredo Nicódromo, este le dejó marcado a golpes el rostro. Entonces se pegó en la frente una cinta en la que había escrito: "Obra de Nicódromo". (D. L., VI, 86)¹⁵³ (A5, C3)*

¹⁵³ Recordamos una vez más pasajes similares en Antístenes (Gregorio Nacianzeno, *Contra Juliano*, I, 72) y en Diógenes (D. L., VI, 33).

25.- *"También son suyos (de Crates) estos versos:*

Tengo aquello que aprendí y pensé

Y con la ayuda de las Musas aprendí cosas venerables.

Las otras cosas, muchas y magníficas, las arrebató la vanidad."

(D. L., VI, 74) **(A2, A5)**

26.- *"Crates, una vez que hizo una voluntaria distribución de bienes, decía:*

*"Crates hace libre a Crates". (Procopio, Epístolas, XLV)¹⁵⁴ **(O6, A3)***

27.- *"Se cuenta que Crates cuando navegaba entre agitadas olas, arrojó*

resueltamente sus bienes al fondo del mar y pronunció estas palabras dignas de

recuerdo: "¡Bravo, Fortuna!, que me has enseñado el bien, cuán fácilmente me

*he limitado a un manto." (Gregorio Nacianzeno, Cantos, I, 2, 10) **(A5)***

28.- *"Crates dijo que de la filosofía había obtenido "un cuartillo de lentejas y el*

*no preocuparse por nada." (D. L., VI, 86) **(A5)***

29.- *"Crates, con un zurrón y un tosco mantillo, pasó su vida bromeando y*

riendo como si estuviera en medio de una fiesta." (Plutarco, Sobre la paz del

*espíritu, 4) **(A1, A5)***

30.- *"La costumbre se contrapone al comportamiento, como cuando la mayoría*

de los hombres se retiran para unirse con sus mujeres mientras que Crates se

unía públicamente con Hiparquía." (Sexto Empírico, Bosquejos pirrónicos I, 14)¹⁵⁵

(E3, N5)

¹⁵⁴ Procopio de Gaza (465-528), rétor cristiano que perteneció a la segunda sofística, cuyo mayor representante fue Plutarco.

¹⁵⁵ Sexto Empírico, médico y filósofo griego (160-210), seguidor del escepticismo pirroniano y principal transmisor de las noticias de esta escuela.

3.2.2.- Comentario.

a) Placer sensorial - sexo.

Una vez más comprobamos que los cínicos no tenían dependencia sexual más allá de la que otorga la propia naturaleza. Antes bien, como vemos en los párrafos en los que se hace referencia a este asunto –que son escasos- nos habla de moderación y, como hicieron sus anteriores, recomienda hasta el uso de la sogá para aquellos que no pudieran hacerse con ese dominio (D. L., VI, 86). Es más, lo hace extensivo a la población en general a la que reprocha su “lujuria helénica” e incluso vaticina demencia para los disipados. Una vez más se presenta la cuestión del tratamiento que daba a sus relaciones maritales en cuanto al exhibicionismo que suponía la desvergonzada práctica sexual en lugares públicos; pero, como en el caso de Diógenes, no hay constancia de que viviera una hiperestimulación al efecto. Puede hablarse de erotismo no concupiscente, entendiendo por este -desde la óptica occidental- el que no se basa en el apetito desordenado de placeres deshonestos. No hay, por supuesto una renuncia a los instintos a los que –no puede ser de otro modo tratándose de cínicos- habrá de atender; pero una vez más se diluye para sorpresa de algunos la figura de aquellos supuestos erotómanos perrunos¹⁵⁶.

b) Actitud antisocial (*Anaídeia, Parresía*).

Como señalamos al inicio del filósofo de Tebas, en su caso, hay que hablar de *actitud social* pues ya sabemos como le llamaban (abrepuertas o filántropo). En él desaparece la agresividad a la que nos tienen acostumbrados sus compañeros. Naturalmente hace uso libre de la palabra; pero no es tan ofensivo

¹⁵⁶ Aprovechemos la ocasión para reajustar el incorrecto uso que se hace en nuestros días del concepto de *erotomanía* (o síndrome de Clerambault acuñado por el psiquiatra francés del mismo nombre en la primera mitad del siglo XX) que consiste en aquel trastorno de la persona que cree que otra persona, generalmente de clase social superior, está enamorada de él. Y no lleva asociado necesariamente ni hiperactividad ni hiperestimulación sexual, como se ha extendido en nuestros días.

para el interlocutor. De acuerdo con la propuesta general cínica, se considera apátrida, carece de casa y posesiones pero no apedrea con ello a la gente y está dispuesto a vivir aceptando una convivencia conciliadora estando dispuesto a renunciar no solo a cualquier pertenencia, sino incluso a su posición. A su modo, está por la gente, no quizás desde un punto de vista sentimental sino ético. La *anaídeia* y *parresía* identificativas en él menguan su potencia hasta, como se dijo llegara a ser considerado un benefactor.

c) Activación mental (Inteligencia, Prudencia).

También hacemos una excepción en este apartado con Crates para señalar que, igual que en otros, su inteligencia se medía en términos de ironía y causticidad, en éste, reside en la prudencia. Señala Garcia Gual que Crates no era especialmente inteligente y es probable que su pensamiento no alcanzara una profundidad sobresaliente. Sus obras básicamente son parodias poéticas, ingeniosas y simpáticas llamadas *Paígnia* o Juegos que utilizaba para transmitir la doctrina cínica con las que conseguía una notable seducción¹⁵⁷.

d) Parsimonia (*Adiaforía*).

En nuestro juego bioquímico, Crates es el representante del GABA o ácido γ -aminobutírico. Recordemos que es el neurotransmisor principal inhibidor. Como veremos en el gráfico nuestro filósofo está perfectamente equilibrado en la fluctuación de neuroquímicos relevantes en el comportamiento. Pero, por encima del resto de correligionarios, es el héroe de la contención.

¹⁵⁷ El caso de Hiparquia que veremos después es paradigmático; pero especialmente las 36 *Epístolas Pseudoepigráficas* que, aunque no originales, revelan la copiosa relación de Crates con sus discípulos que de este modo se hacían gregarios del de Tebas.

Veamos cómo queda su resumen.

1.- Serotonina:

Hemos dicho que Crates es un individuo estable, social y paciente, todo ello sugestivo de una actividad serotoninérgica competente, sin exceso ni faltas. Será, sin embargo “objetivo” del sistema sináptico de Hiparquia, como veremos después.

2.- Dopamina:

¡No se puede ser un buen cínico sin dopamina!; pero no se puede ser Crates con exceso de la misma. Está lo suficientemente presente y con la requerida contención del inhibidor.

3.- Norepinefrina:

En niveles necesarios para mantener la activación mental y capacidad de reacción.

4.- GABA:

Ya dijimos que es el identificativo de Crates. Como inhibidor principal en vez de acelerar la comunicación intercelular en manos del resto de neurotransmisores, GABA reduce o bloquea esa comunicación. Por ello el nivel alto proporciona sosiego, calma. Actúa como respuesta al stress y está implicado en las respuestas emocionales aportando reacciones moderadas. A su falta se asocian los estados maníacos, acompañados de problemas sociales, a menudo debido a la hipersexualidad, las decisiones que se toman sin pensar, las conductas arriesgadas y las ideas delirantes: Nada que ver con nuestro perruno Crates. De los treinta párrafos traídos a colación, la inmensa mayoría destila ácido γ -aminobutírico.

FIGURA 11

CRATES Y NEUROTRANSMISORES.

ITEMS	SEROTONINA	DOPAMINA	NOREPINEFRINA	GABA
PLACER-SEXO	+	++	+	+
VIOLENCIA SOCIAL (<i>Anaídeia</i>) (<i>Parresía</i>)	++	++	+	+++
ACTIVACIÓN MENTAL (Inteligencia, prudencia)	+	+	+	+++
PARSIMONIA, INDIFERENCIA (<i>Adiaforía</i>)	+	+	+	+++

3.3.- Crates y los cinco rasgos de McCrae - Costa.

En el recuento de valoración¹⁵⁸ de las distintas facetas, un vistazo es suficiente para situar a Crates y, efectivamente, muy parejo a la valoración que acabamos de ver. Se han adjudicado 52 facetas de las cuales, en la clave **OCEAN**, 25 pertenecen a **A** (Amabilidad), 9 a **E** (Extraversión), 8 a **O** (Apertura), 6 a **C** (Responsabilidad) y tan solo 4 a **N** (Neuroticismo). Esto nos lleva a un individuo muy marcado en **A-E**, de los que McCrae - Costa definen como vocacionales, discretamente energéticos, confiados, bien intencionados, francos y sinceros. Llama la atención las escasas 4 aplicaciones al neuroticismo que comprende hostilidad, inadaptación social, impulsos, etc. Crates era realmente un hombre de paz.

¹⁵⁸ Seguimos recordando que en la atribución de facetas pueden aplicarse una o varias a un determinado párrafo.

FIGURA 12

CRATES Y LOS CINCO GRANDES DE McCRAE - COSTA.

<i>Filósofo</i>	O Apertura (8)	C Responsabilidad (6)	E Extraversión (9)	A Amabilidad (25)	N Neuroticismo (4)
Crates	Fantasía O1	Competencia C1	Cordialidad E1	Confianza A1	Ansiedad N1
				1	
	Estética O2	Orden	Gregarismo E2	Franqueza A2	Hostilidad N2
			2	8	2
	Sentimiento O3	Sentido del deber C3	Asertividad E3	Altruismo A3	Depresión N3
		2	6	3	
Acciones O4	Necesidad de éxito C4	Actividad E4	Conciliador A4	Ansiedad Social N4	
			3		
Ideas O5	Autodisciplina C5	Búsqueda emociones E5	Modestia A5	Impulsividad N5	
3	1	1	8	2	
Valores O6	Deliberación C6	Emociones positivas E6	Solidario A6	Vulnerabilidad N6	
5	3		2		

3.4.- Crates y Leyes de la estupidez de Carlo Cipolla.

Viendo la representación de coordenadas de Cipolla sentimos, en el caso de nuestro pacífico Crates, que habría que introducir una variante en el cuadrante de Incauto (H) que contemplara, más humorísticamente aún de lo que ya lo es (aunque no por ello menos cierto), la posibilidad de Ingenuo. Pero nos adaptaremos a lo diseñado y, como en el caso anterior, citaremos los párrafos más ajustados.

3.4.1.- Textos.

I (Inteligente) (*Aquel que se hace un bien a sí mismo y a la sociedad*)

Corresponden 13 párrafos. Citamos dos¹⁵⁹:

"Decía Crates: "Es preciso filosofar hasta que los generales nos parezcan conductores de asnos" (D. L., VI, 92)

"Las bodas de los adúlteros, decía Crates, pertenecen al género trágico, pues tienen como recompensa exilios y asesinatos; las de los que frecuentan los prostíbulos pertenecen al género cómico." (D. L., VI, 89)

H (Incauto) (*Aquel que al actuar se causa una pérdida y al mismo tiempo un beneficio para otro*)

Corresponden 13 párrafos, distribuidos así:

a) H (Incauto Puro)¹⁶⁰

Cuatro párrafos, de los que citamos dos¹⁶¹:

"Crates, una vez que hizo una voluntaria distribución de bienes, decía: "Crates hace libre a Crates." (Procopio, Epístolas, XLV)

"Crates, con un zurrón y un tosco mantillo, pasó su vida bromeando y riendo como si estuviera en medio de una fiesta." (Plutarco, Sobre la paz del espíritu, 4)

b) Hi (Incauto-inteligente) (*Aquel que al actuar se causa una pérdida no mayor que el beneficio que causa en otros*)

Siete párrafos, de los que citamos dos¹⁶²:

¹⁵⁹ Véanse también los nº:1,2,4,11,,12,,16,18,20,21,23,25.

¹⁶⁰ En la línea HO, sin sesgo inteligente o estúpido.

¹⁶¹ Véanse también los nº:17, 22.

"Crates decía que había adquirido gran renombre no por la riqueza, sino por la pobreza." (Estobeo, Antología, IV, 33, 27)

"A Alejandro, que le preguntó si quería que se reconstruyera su ciudad natal, Crates le contestó: "¿Y de qué serviría? Probablemente otro Alejandro la destruiría otra vez". Quería decir que tenía como patria el anonimato y la pobreza, inaccesibles a la fortuna, y que era conciudadano de Diógenes, contra quien la envidia no podía tramar insidias." (D. L., VI, 93)

c) He (Incauto-estúpido) *(Aquel que al actuar se causa una pérdida mayor que el beneficio que causa en otros)*

Dos párrafos, a saber:

"Habiendo Crates provocado en una ocasión al citaredo Nicódromo, este le dejó marcado a golpes el rostro. Entonces se pegó en la frente una cinta en la que había escrito: "Obra de Nicódromo." (D. L., VI, 86)

"Crates dijo que de la filosofía había obtenido "un cuartillo de lentejas y el no preocuparse por nada." (D. L., VI, 86)

M (Malvado) *(Aquel que a la vez que obtiene un beneficio causa perjuicio a otro)*

Tres párrafos, recogemos estos dos:

a) M (Malvado Puro)¹⁶³ *(Aquel que causa exactamente para sí el mismo beneficio que el perjuicio que causa a otros)*¹⁶⁴

"Se atribuye a Crates lo siguiente:

El hambre diluye la pasión amorosa,

Y si no, el tiempo. Y si nada puedes lograr

¹⁶² Véanse también nº: 6, 10, 15, 27, 30.

¹⁶³ Se sitúa en la línea OM, sin trazas inteligentes o estúpidas.

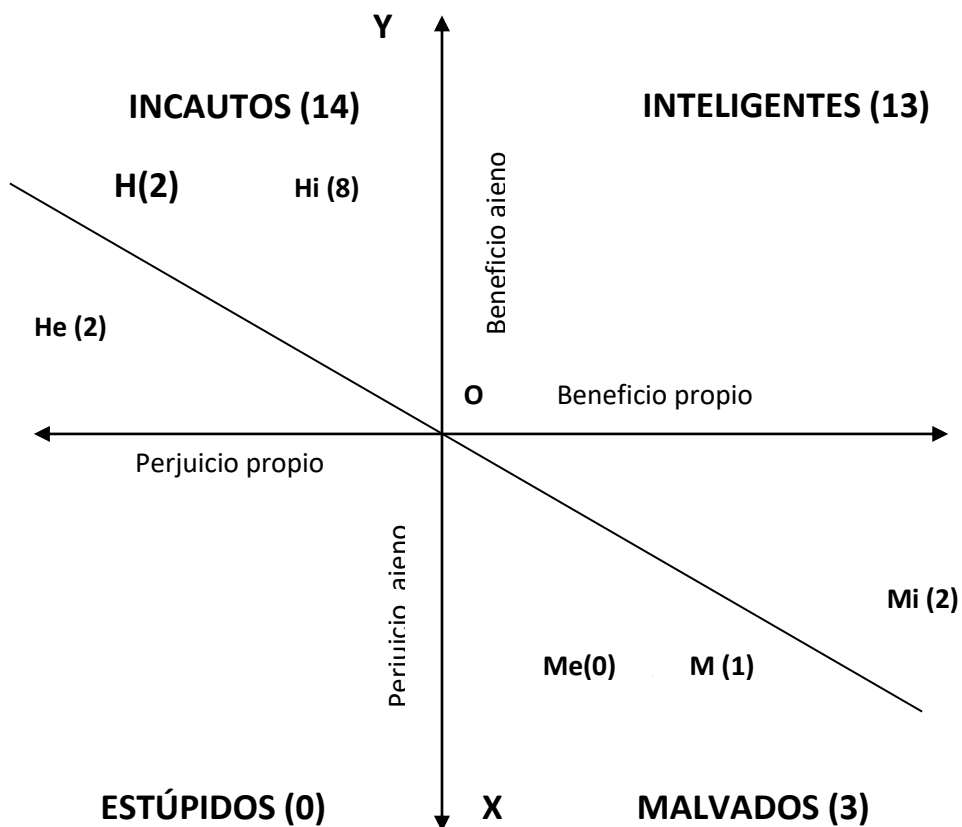
¹⁶⁴ Ver también nº 8.

*Con estos medios, (utiliza) una
cuerda (para ahorcarte)."* (D. L., VI, 86)

b) Mi (Malvado-inteligente) (*Aquel que obtiene un beneficio mayor que los perjuicios que causa a otros*)

"Crates insultaba frecuentemente a las prostitutas, ejercitándose así para afrontar las calumnias." (D. L., VI, 90)

FIGURA 12¹⁶⁵



3.5.- Valoración.

Crates es el manso entre los cínicos- llamémosle así-. Por lo pronto, tiene un cerebro apaciguado con su predominio amino-butírico que le permite gobernarse en paz consigo y con los demás. El resto de neurotransmisores

¹⁶⁵ No identificamos parágrafos en **Me** ni en **E**.

cumplen su función sin altibajos flotando en la contención que les provoca GABA. Por la misma razón, su rasgo dominante es la amabilidad y dentro de ella, las facetas franqueza, altruismo, conciliación y modestia. El resto no hace sino acompañar este acusado trazo. Se ha discutido mucho sobre la inteligencia de Crates que a veces nos parece casi bobalicón como cuando nos recuerda Plutarco: “Crates, con un zurrón y un tosco mantillo, pasó su vida bromeando y riendo como si estuviera en medio de una fiesta”; pero lo que otros dicen de él nos lo ponen en su sitio: lo suficientemente inteligente como para instalarse en la prudencia y desde ella vivir como un cínico e instruir a otros con sus *paignia*. En las coordenadas de Cipolla el esquema nos ilustra certeramente. De los 30 párrafos, 29 están en la línea **HOM** o por encima –lo que, como sabemos, habla de personas que con beneficios propios o no, no hacen daño a la sociedad-; además se da una circunstancia llamativa: este hombre no será muy inteligente pero no estúpido en absoluto: $I+Hi+Mi = 24$ y sobre todo, no es un malvado: nos fijamos ahora en el gráfico correspondiente a Diógenes que arrojaba un espeluznante **Mi** de 23 y lo comparamos con los 2 de Crates en este apartado de donde se infiere que todos los cínicos eran cínicos; pero no eran lo mismo y sus cerebros eran iguales pero no trabajaban igual.

En el caso del filósofo de Tebas, quizás en los siguientes capítulos comprobemos que quizás tenía más valía de la que se le otorgó históricamente y le veamos emerger cuando visitemos a su esposa y al misterioso Zenón.

Capítulo 4.- Hiparquia (Maronea 346-300 a. C.).

4.1.- Introducción.

Hiparquia es un caso absolutamente excepcional por varios motivos. El primero, naturalmente es su condición de mujer. Vaya por delante que es la única que consta en toda la obra que venimos citando de Diógenes Laercio siendo poco más que una noticia dentro de la figura de su esposo Crates del que acabamos de hablar. Como es común en la escuela, sabemos muy poco de ella y de su obra, que también se ha perdido. Mas no por ello ha dejado de fascinar a diversos autores a imitación de sus compañeros cínicos¹⁶⁶ y, por supuesto ha pasado a ser estandarte del feminismo más ilustrado lo que nos lleva al segundo motivo de su excepcionalidad, su posición rupturista con el ámbito que le tocó vivir fundado sobre todo en la negación a asumir roles predeterminados. Realmente –y de esto no hay discusión- no dudó en enfrentarse a su familia, a su entorno e incluso al gran feo y deforme Crates que trató de disuadirla de su intención de seguirle lo que nos anima a considerar una primera cuestión – aunque esto no encandilará a la parte menos ilustrada del feminismo-: ¿fue un asunto de amor? ¿seducción? ¿persuasión?... ¿o un simple y sorprendente ejercicio de libertad intelectual independiente de su condición de fémina?

4.2.- Textos.

Hiparquia recibirá un tratamiento distinto a los anteriores personajes en este estudio por la escasa casuística disponible, incluso las citas a nuestro

¹⁶⁶ Hiparquia carece de entrada en textos tan manejados como la Enciclopedia Oxford de Filosofía o en el Diccionario de Filosofía de Jose Ferrater Mora. Y donde sí lo es, la información aportada no va más allá de una nueva relectura de las *Vidas de filósofos* de Laercio. Ha inspirado, sin embargo, la fantasía poética de Pierre Petit para su poema latino *Cynogamia sive de Cratetis et Hypparchiae Amoribus* (París, 1677). Y citaremos dos novelas con Hiparquia como protagonista, una griega, *Aschirappih*, de autor desconocido (París, 1748) y otra moderna de Christoph Martin Wieland (1733-1813. Escritor, editor, traductor y polígrafo alemán).

alcance que hacen referencia a ella son de terceras personas que hacen mención de lo que otros dijeron con anterioridad. Pero trataremos de entresacar cuanto nos facilite el material recopilado.

Por lo pronto, a continuación y dado lo escueto de su extensión, vamos a transcribir literalmente lo que Laercio nos proporcionó sobre Hiparquia¹⁶⁷:

1.- *"También Hipárchia, hermana de Metrócles, se dejó llevar de los discursos de Crates. Ambos eran naturales de Maronea. Agradábale tanto la vida y conversación de Crates, que ninguna ventaja de sus pretendientes, las riquezas, la nobleza, ni la hermosura la pudieron apartar de su propósito; pues Crates era todas estas cosas para ella. Aun amenazaba a sus padres que se quitaría la vida si no la casaban con él. Finalmente, como sus padres rogasen a Crates que la removiese de su resolución, hizo éste cuanto pudo; mas nada consiguió. Sacó por último todos sus muebles a su presencia, y la dijo: Mira, este es el esposo; y estos sus bienes: consulta contigo misma; pues no podrás ser mi compañera sin abrazar mi instituto. Eligiólo ella al punto; y tomando su vestido, andaba con Crates, usando públicamente del matrimonio, y concurriendo ambos a las cenas."*

2.- *"Hallóse pues en un convite que dio Lisimaco, en que también estaba Teodoro el apellidado Ateo, al cual propuso el argumento siguiente: lo que pudo hacer Teodoro sin reprehensión de injusto, lo puede hacer Hipárchia sin reprehensión de injusta: hiriéndose Teodoro a sí mismo no obró injustamente: luego tampoco Hipárchia obra injustamente hiriendo a Teodoro. A esto nada opuso Teodoro, contentándose con tirarla de la ropa: pero ella no se asustó ni turbó como mujer, sino que como Teodoro la dijese: ¿Eres la que dejaste la tela y*

¹⁶⁷ En atención a D. José Ortíz y Sanz (1739-1822) autor de la primera traducción al castellano de *Los diez libros de Diógenes Laercio sobre las vidas, opiniones y sentencias de los filósofos más ilustres* (Madrid, 1887), tomamos de su texto esta referencia.

lanzadera? Respondió: Yo soy, Teodoro: ¿ te parece por ventura, que he mirado poco por mí en dar a las ciencias el tiempo que había de gastar en la tela? Estas y otras muchas cosas se refieren de esta filósofa."

Y esto es casi todo. Pero, como señalamos antes, nuestro modo indirecto de aproximación consistirá en hacerlo a través de Crates. Ya señalamos que en rigor, podríamos haber unido a ambos personajes en un único capítulo, pero nos pareció mucho más atractivo dejarnos cautivar por esta mujer al modo como Crates lo hizo con ella. Veamos:

3.- *"Crates se casó con Hiparquia la Maronita y denominó a la boda canigamia y tuvieron un hijo llamado Pasicles." (Suda., s.v. Crates)*

4.- *"Pero, cuando la pasión se sublevó, Crates se casó en público con Hiparquia y se consumó la canigamia en el pórtico Pécile, mandando bien a paseo la altanería de los discursos." (Teodoreto. Curación de las afecciones de los griegos, XII, 49)*

5.- *"Y hasta tal punto estaba enamorada de él la noble virgen que lo eligió por su propia voluntad, después de haber rechazado pretendientes más jóvenes y ricos. Y aunque Crates le hubiera descubierto su espalda, que tenía una notable joroba, puesto el zurrón con el báculo y el manto en el suelo y le confesara a la chica que ese era su mobiliario y su figura la que veía: que lo pensara, por lo tanto, detenidamente, para que no tuviera luego motivos de queja. Hiparquia acepto sin dudar la proposición. Y le respondió que hacía ya tiempo que lo había suficientemente previsto y meditado y que en ningún linaje podría hallar un marido ni más rico ni más bello y que la llevara, por lo tanto, adonde él quisiera. El cínico la llevó al pórtico. Y allí mismo , en un lugar concurrido, públicamente, bajo una luz clarísima, se acostó con ella y públicamente hubiera desflorado a la virgen, que estaba dispuesta con igual firmeza, si Zenón no hubiera protegido en*

secreto a su maestro de las miradas del círculo de la gente que los rodeaba, con un mantillo que tenía preparado." (Apuleyo, Flórida, 14)

Hasta aquí la reducida información en relación con Hiparquia que nos prestan otros aparte de Laercio; pero tenemos la posibilidad de acudir a las 36 *Epístolas Pseudoepigráficas* atribuidas a Crates, ya citadas anteriormente¹⁶⁸, de las que recordamos que aun pudiendo no ser originales, nos ponen de manifiesto el espíritu del filósofo con respecto a sus compañeros o discípulos y, en las seleccionadas, en concreto nos dan noticia de Hiparquia. Hemos entresacado pasajes de las *Epístolas* 1, 8, 29, 30, 31. Veámoslos:

6.- *Epístola 1. A Hiparquia: "Vuelve pronto: Aún puedes hallar vivo a Diógenes, porque ya está cerca el final de su vida –precisamente ayer estuvo punto de expirar- para que le des el último abrazo y sepas qué gran poder tiene la filosofía incluso en las circunstancias más terribles."*

7.- *Epístola 28. A Hiparquia: "Las mujeres no nacen inferiores a los hombres. Las Amazonas en efecto, que realizaron tan grandes hazañas, no fueron en nada inferiores a los hombres. Así pues, si recuerdas esto no olvides aquello, porque no nos convencerás diciendo que la mujer es de naturaleza débil. Sería vergonzoso que practiques el cinismo bajo esa condición y que, habiendo gozado incluso de renombre ante las puertas de la ciudad junto a tu marido, cambies de modo de pensar por la riqueza y te vuelvas ahora en la mitad del camino."*

8.- *Epístola 29. A Hiparquia: "No por ser diferente a todo llamaron cínica a nuestra filosofía, sino por aguantar con firmeza lo que resulta insoportable a otros a causa de su blandura o de la fama. Así pues, por esto y no por lo primero nos han llamado perros. Mantente pues firme y practica el*

¹⁶⁸

Cf. *supra* n. 152.

cinismo con nosotros, porque no eres inferior a nosotros, como tampoco lo son las perras a los perros, para que tú también seas liberada por la naturaleza, en tanto que todos son esclavos de la ley o por el vicio."

9.- *Epístola 30. A Hiparquia: "Te devuelvo la túnica de una manga, que me tejiste y enviaste, porque les está prohibido vestir esa clase de ropa a quienes practican la fortaleza y para hacer que pongas fin a ese tipo de trabajos, al que te dedicaste muy diligentemente para dar la impresión a la gente común de que eres una buena esposa. Si yo me hubiera casado contigo por ese motivo, harías bien en hacerme demostraciones de esa índole. Pero si fue a causa de la filosofía, a la que tú también aspiraste, manda a paseo tales labores y trata de beneficiar la vida de los seres humanos en los asuntos más importantes, puesto que es lo que aprendiste de mi y de Diógenes."*

10.- *Epístola 31. A Hiparquia: "...Vinieron unos trayéndome una túnica nueva de una manga. Me repetían que la habías hecho para que yo la tuviera para el invierno.... Afánate en realizar aquello por lo que deseaste que nos uniéramos en matrimonio y deja que esos pequeños servicios de hilandera los hagan las demás mujeres que no aspiran a ninguna de las mismas cosas que tú."*

4.3.- Valoración.

De estas noticias podemos dar por sentado que Hiparquia quedó profundamente impresionada con Crates y los cronistas lo atribuyen a su espíritu y no a otra cosa pues este filósofo era feo, jorobado, sucio y además, no la deseaba. Repetidamente leemos que a instancia de los padres de la bella joven, el *abrepuertas* le mostró sus nulas posesiones e incluso le exhibió su cuerpo deforme para desilusionar a la premiosa Hiparquia. Y no le valió pese a la habilidad dialéctica y la crudeza de sus razonamientos. Vemos en los textos escogidos que Crates no emplea lenguaje amoroso en ningún caso; antes bien

tanto en los párrafos recogidos como en las *Epístolas*, la trata como a un discípulo más preocupándose antes por la fidelidad a su causa que por el bienestar –no ya material, claro está- espiritual de su esposa. El tal casamiento no viene a ser sino un nuevo compromiso con los valores que él representa y que no deja de recordarle por ejemplo en las *Epístolas* 30 y 31 que acabamos de leer. Hasta podríamos añadir que, de acuerdo con el cronista, el feminista era él en tanto que no contempla distingos en la *vida perra* por el hecho de ser hombre o mujer. Las reconvenciones que hallamos en la *Epístola* 28 no son sino un llamado contra la debilidad al modo en que se expresa respecto a otros: “Decía Crates: No es posible hallar un hombre intachable, sino que, como la granada, también tiene algún grano podrido” (D. L., VI, 89); o respecto a sí mismo: “Habiendo irrumpido Crates en el ágora y observando a los compradores y vendedores, dijo: Estos se felicitan unos a otros por el hecho contrario, mientras que yo a mí mismo, porque soy distinto de ambos al no vender ni comprar nada.” (Estobeo III 5, 52).

Nos parece, pues, que Hiparquia, bella, joven y rica renuncia a pretendientes, a comodidades, todo sin derecho a queja y se hace filósofa por amor a otro, lo que constituye el tercer motivo que la hace excepcional. Dijimos en un párrafo anterior que Crates “padeció la función sináptica” de la filósofa. Asomémonos a su cerebro.

4.2.1. Hiparquia y su amor por Crates.

Comencemos por señalar que en este trabajo cuando se han abordado los rasgos de personalidad de McCrae - Costa, en ninguno de los tres filósofos estudiados hasta ahora hemos hallado datos como para distinguir dentro de E (Extraversión) la faceta *emoción positiva*. Hiparquia es distinta: ella misma confiesa, según cuenta Apuleyo, que “ya tenía decidido” quien era el hombre de

su vida mucho antes de escuchar las razones expuestas por Crates en su intento de disuadirla. Por tanto, conviene distinguir el cuadro afectivo del puramente sensual. Incluso cabría distinguir entre amor y comportamiento sexual. Situemos la cuestión: Hiparquía llega a Atenas con su familia –entre la que se hallaba el pusilánime de su hermano Metrocles quien parece que entró en la escuela peripatética que por entonces, tras la muerte de Aristóteles, ya estaba al cargo de Teofrasto a partir de 322 a de C.-. Después Metrocles entró en contacto con Crates y tal y como señala la *Diatriba* IV de Teles¹⁶⁹, obtuvo con ello un gran beneficio. Posteriormente su hermana Hiparquía le conoce y literalmente se enamoró de sus palabras, como señala la *Suda*. Por esos entonces, la joven podía ser una alegre mozuela que no esperaba que el filósofo impactara de tal modo su corteza cerebral, que hizo que ésta activara al sistema límbico que, a su vez transmite órdenes al sistema endocrino que declara una guerra que ella no podía imaginar. Sumariamente el estímulo dispara los niveles de sustancias que darán lugar a los siguientes fenómenos:

Ya sabemos que la Dopamina es el NT del placer, por tanto a él se debe la excitación, la euforia y la determinación. Y es muy probable que cuando comunicó a sus padres que se iba con el *perro de Tebas*, la corteza prefrontal, el hipotálamo, la amígdala, el núcleo *accumbens* y el área tegmental frontal estuvieran anegados de Dopamina hasta el punto de amenazar con el suicidio si le era negada su intención, tal y como nos informa en su capítulo Laercio. En los estudios que intentan hallar la base neurológica del amor se demuestra que la primera vez que este hecho se produce, los niveles de serotonina se desploman y los centros de recompensa del cerebro se activan bajo el efecto de la dopamina. Sin embargo se comprende fácilmente que tal amenaza autolítica no

¹⁶⁹ Filósofo cínico del siglo III a. C., autor de diatribas, de las que se conservan siete fragmentos. La *Diatriba* IV, “Una comparación entre la pobreza y la riqueza”, nos proporciona esta información.

podía deberse a un cuadro depresivo dependiente de bajos niveles de serotonina sino de la toma de decisiones arriesgadas debidas a este otro NT.

Pero como quiera que Crates en una demostración de coherencia –no exenta de amplio poder seductor- le hace ver la inconveniencia de que la joven le siguiera (lo cual en todas las culturas es irresistible), se produjo un notable aumento de norepinefrina lo que distribuiría por todo su organismo la sensación de rebosamiento, taquicardia, subida de tensión arterial, sudoración abundante y sensibilidad genital ante lo que el bueno de Crates – como ya sabemos, subsidiario de GABA y en consecuencia un hombre de paz- no tenía salida airosa posible, aunque de acuerdo con su natural, no hay constancia escrita de que se opusiera de modo taxativo, una vez que la joven ya estaba advertida de que no aceptaría quejas después (*Epístolas Pseudoepigráficas* 28 y siguientes). Llegados a este punto, la neófito manifiesta que irá a donde quiera llevarla aceptando todos los términos del compromiso. Crates, pese a la disculpa de San Agustín¹⁷⁰, y de acuerdo con su ideario, pensó en poseerla conforme a natura parece que con prontitud inusitada. Hagamos una pausa en este momento y dibujemos la situación.

Ya Hiparquia ha descubierto sus intenciones de modo abierto y retador, consumida por dopamina. Está activada y dispuesta a afrontar el cinismo: Sin embargo sospechamos que el inocente Crates algo tenía que haber anticipado y su serotonina –que sin llegar a los niveles de Antístenes- le mantenía un perfil bajo en cuestiones sexuales, se ve corregida con una repleción de testosterona que hace que quiera poseer a la recién iniciada, como inferimos del relato de Apuleyo: “...públicamente hubiera desflorado a la virgen, que estaba dispuesta

¹⁷⁰ En *La Ciudad de Dios* de San Agustín, se hace referencia, sin mencionarlos expresamente, a la imposibilidad de mantener relaciones sexuales en público por obra de la vergüenza natural y el cambio de actitud en estas cuestiones entre los cínicos tras Diógenes (apud J. A. Martín García, *Los filósofos cínicos y la literatura moral serioburlesca*, Vol. 1, Madrid, 2008).

con igual firmeza, si Zenón no hubiera protegido en secreto a su maestro de las miradas del círculo de la gente que los rodeaba, con un mantillo que tenía preparado". De modo que el de Tebas o bien ya tenía avisado al pre-estoico Zenón o bien éste último era un lince anticipándose a los acontecimientos y se ocupó de tapar a los amantes. A la vez este párrafo nos da otra información relevante: *"...que estaba dispuesta con igual firmeza..."*, es decir, de acuerdo con el profesor Gareth Leng¹⁷¹, Hiparquia al saberse deseada –que como es sabido es uno de los detonadores sexuales más infalibles–, desplegó una enorme cantidad de oxitocina favoreciendo el intercambio de mimos y a la vez andando los primeros pasos para asentar la relación¹⁷². Al mismo tiempo, la actuación de esta oxitocina más dopamina y norepinefrina dará lugar a un verdadero baño cerebral de Feniletilamina (FEA) que, de acuerdo con los estudios de Klein y Leibovitz¹⁷³, es la responsable del amor en su fase explosiva, que evidentemente es la que se produjo en la vía pública en el caso que nos ocupa.

De todo lo anterior se sigue, que Crates volvió a su dominio GABA en breve, y que ella, muy probablemente alentada por el tándem Oxitocina-Vasopresina, estuvo enamorada durante el resto de su vida aunque de esta parte de su existencia y muerte sabemos muy poco y, con toda probabilidad no vivió con Crates continuamente, como se desprende por esta demoledora epístola: *"He sabido que diste fácilmente a luz, aunque no me has comunicado nada... Ahora te has convencido de que no hubieras dado a luz con tanta facilidad si no te hubieras esforzado, como los atletas, durante tu embarazo. Gran parte de las mujeres, en cambio, se ablandan cuando están embarazadas y,*

¹⁷¹ Gareth Leng, director de la escuela de Ciencias Biomédicas. Universidad de Edimburgo entre 2008-2015.

¹⁷² Se cree que la Oxitocina y Vasopresina –otra hormona– tienen un papel determinante en la confianza en la relación y en la fidelidad.

¹⁷³ Donald F. Klein y Michael R. Liebowitz, del Instituto Psiquiátrico del Estado de Nueva York, sostienen la relación existente entre esta sustancia (FEA) un neuromodulador estimulado por las catecolaminas y que puede liberarse con un roce, una simple mirada y todo aquello que forma parte del cortejo. Ver en bibliografía Piñuel, I.

cuando dan a luz las que tienen suerte de salvarse engendran criaturas enfermas... cuida de ese cachorrillo nuestro, y lo cuidarás si lo tratas con similar firmeza que a ti misma..." (Epístola Pseudoepigráfica 33. A Hiparquia.)

Así pues, he aquí a Hiparquia, mujer, inteligente, atrevida, entregada, enamorada, madre; dopamínica en inicio y,- presa de la insospechada capacidad suasoria de Crates-, depositaria de una gran impregnación de Oxitocina y Vasopresina que la hicieron amante y fiel del perro de Tebas toda su existencia.

174

¹⁷⁴ Parece que Crates e Hiparquia no estaban en el mismo nivel de relación afectiva. Digamos en disculpa del filósofo que, de acuerdo con los últimos conocimientos en Neurociencia, *"los hombres, cuando se enamoran, parecen tener mayor actividad en la región cerebral asociada a estímulos visuales mientras que en las mujeres se activan más las áreas asociadas a la memoria"*. Y la memoria impresiona de ser menos precedera que el estímulo visual. No obstante, añadamos (de acuerdo con H. Fisher . *Why we love: The Nature an Chemistry of Romantic Love*, New York.,2004) que *"si usted no está igual que el primer día con su pareja, no se culpe: El amor es un sistema de creencias y valores mientras que el enamoramiento –con la fogosidad inherente- es producto de reacciones químicas en diferentes zonas cerebrales que finalmente sufren habituación y tolerancia y, por tanto, disminución paulatina de su intensidad"*. Y para que Hiparquia se consuele, informemos de lo que asevera el Dr. Jesus Porta-Etessam, jefe de la Sección de Neurología en el hospital Clínico San Carlos de Madrid: *"Según diferentes estudios, sea cual sea el origen y propósito del amor romántico, las relaciones a largo plazo son sin duda más importantes para hacernos sentir felices y plenos"*.

Addendum.- Zenón de Citio (Citio, Chipre, 336-264 a. C.).

La intención al incluir a Zenón en esta parte tiene un doble motivo. En inicio, porque al principio siguió a Crates del que tomó las influencias asociadas al movimiento cuales eran la naturaleza o el contenido ético. Tuvo también influencias del pensamiento del *oscuro* Heráclito e introdujo el estudio de la lógica y la física en contra del ideario cínico. Del mismo modo, no aceptó de *los perros* ni la desvergüenza habitual ni la parresía. Antes bien, fomentó de forma extraordinaria ese otro apartado que hemos venido estudiando y que llamamos adiaforía (indiferencia, parsimonia) llevándolo un punto más allá en forma de imperturbabilidad (*ataraxia*) que para su naciente escuela era el estado natural contra las adversidades de la vida, una especie de resiliencia iluminadora que finalmente se ha impuesto como base del concepto de estoicismo. El segundo motivo es por la intención de hallar otra posible visión a la ecuación que señalamos en la introducción de esta tesis: Antístenes-Diógenes-Crates como elementos centrales de la escuela cínica a los que cabe añadir, al inicio Sócrates, como impulsor ético y, finalmente a Zenón como final evolutivo (¿o rupturista?) de la escuela. Lo vemos en las Conclusiones.

PARTE IV

CONCLUSIONES

(Los últimos cien metros, “aguanta como puedas”)

1.- Introducción.

Es cierto que se ha dicho que no es lógicamente posible ser determinista en física, química o biología y místico en psicología; pero esta tesis, desde que se ideó, ha intentado mirar con una óptica distinta a los componentes de esta escuela filosófica -sobre la que está todo prácticamente dicho y estudiado- intentando ponerlos, de un lado para aquellos que viven en el pasado casi diríamos literario, hermenéutico o filológico tratando de hallar una nueva interpretación de un determinado texto deslumbrante, en el prosaísmo de considerar que los cínicos eran seres humanos tan extraordinarios o tan vulgares, -según se mire-, como cualquiera de estos mismos estudiosos. Y cuyos méritos y hazañas estaban sometidas a un devenir neurobioquímico como el que ese erudito vive cuando desea un café a media mañana.

Y de otro lado, para aquellos otros que viven desentrañando el poder de la sinapsis, de sus mediadores electrobiológicos, entregados a la idea de que todo se reduce a un sofisticado entramado material que determina toda cosa humana, en la intención de arrancarles la concesión de una veta espiritual a cualquier producción del hombre. ¿Cómo situar en nuestro cerebro los centros de conceptos -que pueden llevar a la felicidad, se entienda como se entienda, o al suicidio-, cómo el perdón, la venganza o la piedad? o ¿qué nivel de qué

neurotransmisor hay que tener –y donde- para percibir y gestionar, por ejemplo, la sensación de culpa o el que hoy parezca sábado?

Es obvio que este trabajo no aspira a iluminar tales profundidades; pero deja caer que la *Ínsula* –una estructura cerebral misteriosísima y de la que sabemos muy poco- tiene mucho que ver con todos estos sentimientos y su estudio y conocimiento nos abrirá un vértigo de nuevo saber. Y también que un vértigo similar sobrevendría si, contra lo que se piensa, resultara que Sócrates sí escribió y apareciera su obra en cualquier descubrimiento de uno de nuestros más conspicuos filólogos.

Pero entretanto sucede alguna de estas cosas citemos un párrafo del artículo "Neurobiology and the Humanities" de Semir Zeki¹⁷⁵ en la revista *Neuron* (84, 2014, pp. 12-14), en el que se nos hace un verdadero panegírico acerca de la mutua coexistencia de lo que llamamos genéricamente Humanidades y Ciencia:

“Las ciencias y las humanidades están separadas por muchas cosas, pero también unidas por otras tantas. Las preguntas humanísticas y científicas son básicamente iguales aunque con diferente planteamiento, lo que puede proporcionar sugerencias que puedan ser objeto de experimentación científica. He escrito sobre artistas con técnicas exclusivamente neurobiológicas (Zeki 1973). La preocupación de Paul Cezanne y su experimentación artística acerca de cómo el color modula la forma, no es más que una variante de pregunta neurobiológica sobre como las distintas representaciones de forma y color se integran en el cerebro para darnos una percepción unitaria. Los experimentos de Picasso y Braque al inicio del cubismo, de cómo una forma mantiene su identidad, (a pesar de las enormes variaciones en el contexto en que se

¹⁷⁵ Semir Zeki, neurobiólogo británico, Professor of Neuroesthetics en la University College (UCL) de Londres. Actualmente uno de los mayores especialistas en materia de correlación entre actividad neural y estados afectivos como el amor, el deseo o la belleza. El artículo citado está accesible online en <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC4289912/>

considere), resuelve por sí misma el problema científico de la constancia de la forma. La búsqueda de Mondrian de la realidad en relación con las formas es una versión artística de cómo el artefacto cerebral hace modelos de todas las formas, mientras que el arte cinético, en cuanto a que aspira a reflejar el movimiento, alcanza conclusiones compatibles con las alcanzadas posteriormente por la Neurobiología.”¹⁷⁶

Dividiremos a partir de aquí nuestras conclusiones en tres apartados, a saber:

- De los Neurotransmisores.
- De la Imitación-Persuasión-Sedución.
- Del Aburrimiento.

2.- De los Neurotransmisores.

(Ver tablas correspondientes)

Lo primero que nos sorprende es que los cuatro filósofos cínicos que hemos tomado para nuestro trabajo se ajustan de modo notable a perfiles que consideramos ligados a la dominancia de un determinado NT, lo que asociado a la admitida correlación entre neurotransmisores y rasgos de personalidad¹⁷⁷, nos permite sugerir el siguiente desglose que resume sumariamente lo ya expresado en la valoración individualizada en cada capítulo:

- Antístenes, **serotoninérgico**, y como se indicó: calmado, paciente, pacífico, autocontrolado, desinteresado por el placer de cualquier índole -y en especial del sexual-, llegando casi a la anhedonia.

¹⁷⁶ La traducción es nuestra.

¹⁷⁷ *Vid. supra* pp. 75 ss. (Parte II, Capítulo 3, El método).

- Diógenes, **dopamínico**, valiente, arriesgado, motivado, individualista, activado, antisocial, complacido, seguro de sí mismo, impulsivo, hostil y asertivo.

- Crates, dominio de **GABA**, el gran inhibidor. Por tanto, es el filósofo antiimpulsivo, moderado, amable, profundamente sociable y solidario. Coherente y falto de ambiciones. Maestro dócil y, por tanto generador de grandes adhesiones.

- Hiparquia, **dopamina, oxitocina, vasopresina**. En inicio, en la fase de enamoramiento la dopamina tomó el control para la toma de decisiones abruptas coincidiendo con una caída de 5TH. Después, fue activada sexualmente con la secuencia que se dijo en su apartado y finalmente se mantuvo leal y fiel espiritual y físicamente ayudada por sus niveles de oxitocina y vasopresina. Incluso es posible –tal y como se desprende de la lectura de las *epístolas epigráficas*- que con el tiempo se apaciguaran los ardores cónicos iniciales instalándose en una suave estabilidad serotoninica como sugieren las admonitorias palabras de Crates: *“Afánate en realizar aquello por lo que deseaste que nos uniéramos en matrimonio y deja que esos pequeños servicios de hilandera los hagan las demás mujeres que no aspiran a ninguna de las mismas cosas que tú”*. (Epístola 31).

Por tanto, de acuerdo con lo visto:

A) ¿Qué es verdadero?

a) Pese a los caracteres individuales dispares que hemos visto, todos respondían a un modelo ideológico y vital reconocible. Por tanto, con las dominancias descritas, todos eran desvergonzados, provocadores, deslenguados

y a la vez, profundamente coherentes, *lo que confirma al movimiento cínico como una forma de vida* más que una línea puramente filosófica.

b) Eran inteligentes. El utilizar las leyes de la estupidez de Carlo Cipolla tiene algo de cínico sin duda; pero como decía el economista italiano, esto no le resta crédito a esta afirmación: “eran inteligentes y disponían de rapidez mental e ironía y sabían cómo utilizarla para hacer llegar su mensaje”. Ya se ha señalado que, clásicamente, no se les ha reconocido valor como escuela siendo para muchos poco más que un cúmulo de anécdotas de unos personajes peculiares. Y hay que admitir que de ellos no emergió una línea de pensamiento, digamos, decisivo. Pero esto no ha de extrañarnos si consideramos que despreciaban el estudio y los programas educativos y se mofaban del circunspecto Platón por esta causa. Es difícil que de ellos nos llegue esa distinción ideológica si contamos además con que carecían de método para sus enseñanzas y de forma de sistematizar sus propios conocimientos. Por ello, se impuso quizás, como se dice ahora, en la memoria colectiva, su parte más banal que ahora desmentimos.

B) ¿Qué es falso?

a) Los cínicos no eran unos depravados sexuales, ni erotómanos ni siquiera eran partidarios del placer sensual como camino hacia la felicidad o la virtud. Su comportamiento en este campo –cuando lo había- respondía a la respuesta que había que dar a cualquier impulso emanado de la naturaleza. Por tanto esta equívoca fama se debe atribuir a la práctica de estos actos en público lo que tiene que ver con su afán provocador más que con ninguna otra cosa. Cuando Diógenes dice que ojalá pudiera satisfacer tan fácilmente el hambre como los ardores sexuales hace una declaración de principios sobre esta cuestión. Ciertamente podrían haberse dado la satisfacción precisa sin el escándalo que producían en la vía pública ante la gente; pero es la *anaídeia* la que se

manifestaba en esos hechos y no una desviación sexual de tipo exhibicionista o hiperpromíscua.

b) Es falso, como algunos pudieran creer, que Diógenes ni ninguno de los cínicos padeciese la enfermedad de Tourette que el saber popular identifica como una alteración mental con irresistible necesidad de emitir obscenidades. Y, como ya se dijo en este trabajo, al incomprendido Diógenes le han adjudicado el síndrome que lleva su nombre y que nada tiene que ver con él ni con su comportamiento.

De todo lo anterior –y pese a los asumidos y escasos medios con los que ha luchado esta tesis- se desprende que los cínicos disponían de sus cerebros griegos plenos de mediadores neurobioquímicos en niveles compatibles con la normalidad: *Nos escandaliza su estética, no su ética.*

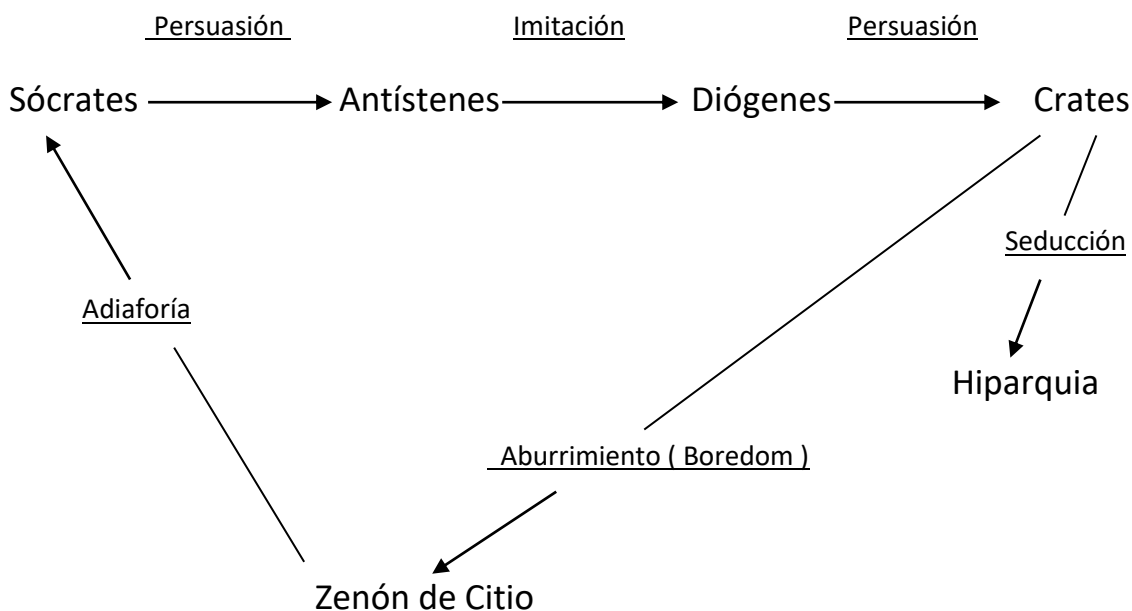
Pero aun nos interesa algo más de este movimiento una vez que hemos indagado en aspectos netamente individuales como es su funcionalismo cerebral y sus rasgos de personalidad: ¿cómo se explica que pese a su programa tan poco atractivo, de esfuerzo, autarquía, renuncia, pobreza y rechazo social tuviera la continuidad que obtuvo?, ¿fueron un paso necesario entre la ética socrática previa y el estoicismo posterior?, ¿y en tal caso tiene algo que ver el *hombre neuronal* con esto? Es posible que la secuencia cínica forme parte de un ciclo lógico que se cierra con la vuelta a los principios del mismo modo que las sociedades lo hacen históricamente de acuerdo con las tesis de Oswald Spengler¹⁷⁸. ¿Sería demasiado atrevido llamar a ese ciclo: *De la Parsimonia a la Parsimonia?*

¹⁷⁸ Véase su obra *La Decadencia de Occidente (Der Untergang des Abendlandes, 2 vols., 1918-23)*, editada en España por primera vez en 1923 (existe una reedición moderna, Madrid, 2011).

3.- De la Imitación, Persuasión y Seducción.

Esta es nuestra propuesta:

FIGURA 13



De entrada digamos que cualquier cambio producido de percepción y procesamiento mental, ya sea emocional, intelectual o memorístico, constituye un tipo de aprendizaje que básicamente consiste con Donald Hebb¹⁷⁹, en un aumento del “contacto entre neuronas” e incremento del trabajo sináptico, siendo el lenguaje uno de los vehiculizadores esenciales en este fenómeno¹⁸⁰. Veamos su ley: “*Cuando un axón de una célula A está lo suficientemente cerca de una célula B, como para excitarla, y participa repetida o persistentemente en su disparo, ocurre algún proceso de crecimiento o cambio metabólico, en una o en ambas células, de modo tal que la eficacia de A, como una de las células que hacen disparar a B, aumenta*”.

¹⁷⁹ Donald Hebb (Chester, Nueva Escocia.1904-1985) Universidad McGill. Considerado el padre de la Biopsicología, autor de la ley que lleva su nombre.

¹⁸⁰ Vid. *supra* (p. 10 y n. 4) lo dicho a propósito de Luria.

Y añadamos que la confirmación de que el aprendizaje se ha producido se constata cuando conlleva cambio de conducta que el cerebro va moldeando de acuerdo a la interacción de tres sistemas que sumariamente citamos: El *afectivo* cuyo asentamiento se localiza en el area prefrontal, el *cognitivo* en el circuito parieto-temporo-occipital y el *expresivo* relacionado con las áreas de función ejecutiva y el lenguaje, máximo responsable de la *influencia*.

Robert Cialdini¹⁸¹ ha estudiado el fenómeno de la *Influencia* y a la que podemos atribuir tres componentes que puedan aplicarse a nuestros filósofos: Persuasión, Imitación y Seducción (el caso de Zenón supone un cambio cualitativo que será tratado en el último apartado).

3.1.- De Sócrates a Antístenes: persuasión.

Entendemos como definición generalmente aceptada aquella que nos dice que la persuasión es el proceso de guiar a alguien hacia la adopción de una idea, actitud o la acción mediante significados racionales y simbólicos, no necesariamente lógicos.

Pues bien, Antístenes que había tenido como maestros a los sofistas Gorgias o Pródico, atravesó un momento crucial al encontrarse con Sócrates. Como se desprende de las *Memorables* de Jenofonte, Antístenes experimentó la misma actitud que un converso y pasó a ser uno de sus discípulos más íntimos y de acuerdo con este mismo testimonio nada estimaba tanto como pasar una jornada feliz en compañía del maestro¹⁸². Por este motivo, despidió a sus alumnos, se desprendió de todas sus posesiones materiales y, según Laercio, recorría cada día cuarenta estadios desde el Pireo donde vivía para ir a escucharle. Le acompañó en adelante y fue uno de los que estaban a su lado en

¹⁸¹ Robert Cialdini, profesor de Psicología en la Arizona University; conocido internacionalmente como uno de los máximos estudiosos del fenómeno de la *persuasión*.

¹⁸² Cf. Jenofonte, *Recuerdos de Sócrates*, III, 11, 17.

el momento de su muerte¹⁸³. De Sócrates, como sabemos, adquirió sus valores éticos y, según continua Laercio, “...fue émulo de su impasibilidad, hasta que llegó a ser el iniciador del cinismo” (D. L., VI, 2). Esto es de esencial interés para nosotros, como veremos a lo largo del ciclo.

Cialdini propone seis elementos que acompañan el fenómeno de la *persuasión* que mencionamos: Compromiso y coherencia, reciprocidad, aprobación social, autoridad, simpatía, escasez. Nosotros creemos que entre Sócrates y Antístenes se daban, al menos cuatro de ellas:

Compromiso y Coherencia.- Quizás esta sea la más notable pues como sabemos, de ella se desprenden de los valores éticos socráticos que han dado lugar a toda la filosofía occidental y que, por supuesto, motivaron a Antístenes para cambiar para el resto de su vida.

“Antístenes se relacionó con Sócrates y obtuvo de ello tanto provecho que exhortaba a sus discípulos a ser junto a él condiscípulos de Sócrates.” (D. L., VI, 2)

Reciprocidad.- Normalmente el hombre siente la responsabilidad de responder y siguiendo una vez más el testimonio de Jenofonte, puede decirse que la admiración entre el maestro (Sócrates) y su discípulo (Antístenes), uno de sus más íntimos, fue mutua¹⁸⁴.

Autoridad.- Tomada, obviamente, como autoridad moral que era más que evidente desde el mismo instante en que Antístenes abandona a los sofistas para dar el giro definitivo en su trayectoria siguiendo a Sócrates.

“(Dijo Antístenes) ...marchad y buscad un maestro; yo ya he encontrado uno.” (Jerónimo, *Contra Joviniano*, II, 14)

¹⁸³ Véase Platón, *Fedón*, 117d.

¹⁸⁴ Además del pasaje supra citado (*Recuerdos de Sócrates*, III, 11, 17), cf. también Jenofonte, *Banquete*, 60-62.

Simpatía.- De acuerdo con Cialdini, la simpatía hemos de entenderla como similitud: En efecto, la respuesta del persuadido es más efectiva si se dan condiciones similares –compartidas – por los actores, el persuadido y su referente. Este último punto (simpatía-similitud) se acerca mucho al fenómeno de la Imitación que vemos a continuación.

3.2.- De Antístenes a Diógenes: imitación.

Este paso en la secuencia cínica es de crucial importancia. Para muchos acreditados autores (Giannantoni), como ya se señaló, la relación entre estos dos personajes no fue en puridad de maestro a discípulo, sino de filósofo a filósofo cada uno con su propia formación previa. Esto apoyaría la tesis de que ese acercamiento se produjo en términos de *Mímesis* (imitación) que tiene un valor de contenido estético. Veamos. En las *Epístolas Pseudodiogenianas* (nº 30) se lee que Diógenes habría sido iniciado por Antístenes en la doctrina cínica y *habría adquirido de aquel la orientación para adoptar el talante e incluso la vestimenta propia de los miembros de esta secta*. Y abundando en esta misma línea, según leemos en el ya citado anteriormente texto de Acosta Méndez, la crítica moderna considera inviable el vínculo Antístenes-Diógenes, entre otras cosas, por motivos cronológicos por lo que el primero debe ser considerado como socrático y no como iniciador del cinismo quedando ese papel para el de Sínope. En tal caso, cobra valor el fenómeno imitativo por parte del dopaminérgico Diógenes, y no tanto como subsidiario intelectual del serotoninérgico Antístenes.

De acuerdo con la teorías de Tarde¹⁸⁵, la imitación reside en la reproducción cerebral de un referente con dos posibilidades: Imitación lógica,

¹⁸⁵ Jean Gabriel de Tarde (Dordoña 1843 - París 1904), psicólogo y criminalista francés, autor de conceptos recuperados en la actualidad, en los que concibe a la sociología como basada en pequeñas interacciones

vinculada a aspectos utilitarios aplicables, instalados en una relación transversal; es decir entre iguales. La imitación extralógica tiene un sentido vertical en virtud del cual la imitación se produce en sentido “ser inferior imita al superior” y no tiene por qué conllevar aplicación. En el caso que nos ocupa, y por lo manifestado por Giannantoni, podemos sugerir que Diógenes establece una mimesis con respecto a Antístenes para completar el repertorio cínico del que es –en esto no hay duda- su paradigmático representante.

3.3.- De Diógenes a Crates: persuasión.

Esta transición resulta paralela a la establecida en primer lugar entre Sócrates y Antístenes valiéndose de las consideraciones allí vertidas y en las recogidas en los respectivos apartados. No obstante, citaremos de la casuística disponible alguna referencia para apoyar la persuasión también en este caso. Crates, en origen procedente de una familia adinerada vivió este acontecimiento crítico que nos narra Diocles: *“Fue Diógenes, su maestro, quien le persuadió de que se desprendiera de su dinero y propiedades”*. Como vimos en el caso anterior se dan igualmente al menos, las cuatro características de Cialdini a la que cabría añadir una muy específica, cual fue la fidelidad hasta el final: En la *Epístola 1 a Hiparquia*, la avisa: *“...Vuelve pronto. Aún puedes hallar vivo a Diógenes, porque ya está cerca el final de su vida...para que le des el último abrazo y sepas qué gran poder tiene la filosofía incluso en las circunstancias más terribles”*. Y no faltan las continuas referencias diogénicas en la obra de Crates: la necedad de los ricos, el cosmopolitismo, la desvergüenza pública, etc. pese a las diferencias evidentes entre ambos, el dopamínico endiabrado y el manso gabaérgico.

psicológicas entre individuos (a la manera de la química), donde las fuerzas fundamentales serían la imitación y la innovación.

3.4.- De Crates a Hiparquia: seducción.

Al utilizar el término *seducción* hemos de advertir de la polisemia que le asiste. Nosotros nos acogeremos a la que más se ajusta al caso de Hiparquia. En efecto, la seducción consiste en la capacidad para provocar cambios en el comportamiento o en la forma de pensar en otro, -al modo que hemos visto en la *persuasión*-, pero dotado de un fuerte componente sensual. En el caso de Hiparquia esto es innegable. Ya nos referimos en su capítulo al proceso puramente de “apareamiento” que se produjo en los sistemas cerebrales y endocrinos de nuestra joven amiga. Pero esto es una consecuencia de la seducción, no la seducción misma. Esta se produce con el lenguaje (¡una vez más, el lenguaje!): en la *Diatriba IV*, ya citada, de Teles se nos dice claramente: “*Hiparquia fue seducida por la dialéctica del cínico (Crates) y lo eligiría por marido contra la voluntad de sus familiares*”. Sin menoscabo del resto de capacidades de la incipiente filósofa, no puede eludirse el carácter nítidamente sexuado de esta relación. Ella en el mismo momento que abraza sus pensamientos, acepta la relación completa con su seductor en tanto que hombre y mujer. La producción atrabiliaria de esa consumación ya es cínica y consecuencia de la seducción previa: no es el cinismo quien seduce a la oxitocínica¹⁸⁶ Hiparquia sino el deforme, feo y gabaérgico Crates.

4.- Del Aburrimiento. El caso de Zenón de Citio.

Estamos en uno de los puntos álgidos de esta tesis. Cuando se inició, ya la idea de completar la repetida serie Sócrates-Antístenes-Diógenes-Crates-Zenón revoloteaba en nuestras intenciones. Pese a las dispares opiniones entre especialistas, nosotros tras las diferentes áreas visitadas en este trabajo,

¹⁸⁶ Qué maravilloso juego de palabras nos proporcionan los mediadores bioquímicos: *oxito-cínica*.

creemos que es posible su viabilidad si aceptamos la personalidad de nuestros filósofos, sus capacidades, sus proyecciones y las interrelaciones entre ellos mismos y su momento histórico. Pero como también defendemos –no puede ser de otro modo- la similitud con el hombre de nuestro tiempo, también confiamos en que la aplicación de algunas de nuestras posibilidades actuales nos hayan ayudado a avalar esa ecuación. A la vez, el ciclo –que puede verse al inicio del apartado 3 de estas Conclusiones- es bello, simétrico¹⁸⁷, completo, redondo. Hemos especulado sobre la existencia de la escuela cínica y hemos visitado distintas opiniones de relevantes estudiosos; pero de lo que no hay duda es de la evidencia de la escuela socrática ni de la estoica y creemos que el paso intermedio por los cínicos es vital. Es claro que la parsimonia o indiferencia o impassibilidad *-adiaforía-* de los estoicos conducen casi por su peso hacia su referencia socrática que es aceptada casi sin reservas por todas las sensibilidades: por ello nuestra atrevida nominación al ciclo: *De la parsimonia a la parsimonia*.

Sin embargo queda lo más complicado. No podemos ignorar que el paso de Crates a Zenón es el más sensible, es el de la ruptura o, desde nuestro punto de vista, el de la transformación. Y de acuerdo con nuestro método vamos a tratar de echar una ojeada al estólido Zenón.

Zenón nació en Citio (Chipre) y, según nos cuenta Diógenes Laercio, entró en conocimiento de Crates del siguiente modo:

"...cuando se dedicaba al comercio, naufragó con su carga de Fenicia en el Pireo. Subió a Atenas- era ya un hombre de treinta años- y se sentó en la tienda de un librero. Éste estaba leyendo el segundo libro de las Memorables de

¹⁸⁷ Nótese que la derivación a Hiparquia es un fenómeno particular de dos personajes individualizados, ella y Crates, sin valor en la secuencia.

Jenofonte, y Zenón, muy contento, le preguntó donde habitaban hombres como aquellos. Como pasara entonces oportunamente Crates, el librero se lo señaló y dijo: " Sigue a ese". Desde entonces escuchó las lecciones de Crates, extraordinariamente aplicado a la filosofía, pero recatado frente a la desvergüenza de los cínicos." (D. L., VII, 2-3)

"...de modo que durante cierto tiempo escuchó a Crates. Por eso cuando escribió su *República* algunos le dijeron, burlándose, que estaba escrita con *la cola del perro*." (D. L., VII, 4)

"...finalmente se apartó de Crates y escuchó a los mencionados durante 20 años. Entonces dicen que él dijo (con referencia a su entrada en contacto con la Filosofía): "Logré un buen viaje al naufragar". (D. L., VII, 4)

"...en aquel lugar (i.e. el Pórtico de Pisianacte, en griego στοά, *stoá*) la gente acudió para escucharle y por esto fueron llamados estoicos." (D. L., VII, 5)

"Tenía una expresión dura y amarga, con el entrecejo fruncido. Era enorme y frugal y se mantenía con una cicatería propia de un bárbaro, bajo pretexto de economizar." (D. L., VII, 16)

Bien, en estos textos vemos el inicio de Zenón y tras años de aprendizaje y pertenencia a los cínicos –pese a sus prevenciones-, se produce el giro al estoicismo cuya base era el dominio y control de los hechos, cosas y pasiones que perturban la vida, valiéndose de la virtud y la razón del carácter personal. Su objetivo era alcanzar la felicidad y la sabiduría prescindiendo de los bienes materiales haciendo de la *ataraxia* o Imperturbabilidad la actitud vital de la escuela.

Nosotros creemos que ese giro pudo estar asociado a un proceso de *Aburrimiento*. Para justificarlo digamos primero a qué nos referimos con ese vocablo, siguiendo a Toohey.

A pesar de sus variados usos, parece que hay dos grandes acepciones a considerar. La primera es el resultado de unas circunstancias previsibles de las que es difícil librarnos, de larga duración con lento paso del tiempo sin poder eludir la situación. Esto mismo ocurre cuando una situación se repite y repite hasta que la gente está absolutamente harta¹⁸⁸.

La segunda forma de *Aburrimiento*¹⁸⁹ podría llamarse *complex o existencial* (el sociólogo alemán Martin Doehlemann acuñó el término Aburrimiento Existencial). Esta variante puede afectar a personas a las que podría aplicarse el concepto de enfermedad filosófica y no es fácil de definir: su complejidad puede darse en muchas situaciones bien conocidas. Esta segunda es más intelectual que experiencial y a veces las asociamos -quizás no muy rigurosamente- a sugerentes expresiones como depresión, *mal de vivre*, cansancio del mundo, *tristesse*, *tedio vital*, o acedia, sin embargo nosotros nos quedaremos con el sentido de ese anglosajón *boredom* y emplearemos este vocablo indistintamente cuando nos refiramos en este trabajo al aburrimiento existencial que vamos a visitar, si bien ocurre que en Francia, por ejemplo, se ignora esta denominación y se le llama melancolía¹⁹⁰.

Nuestro Zenón experimenta Aburrimiento Existencial que ofrece el sesgo intelectual muy superior al emocional. Este es la punta del iceberg que se esconde tras la creación de obras de arte o literatura; así como en sociología,

¹⁸⁸ Peter Toohey, *Boredom, a lively history*, Yale, 2011. La expresión que se utiliza en el original es *utterly fed up* que sugiere la situación de saturación o náusea.

¹⁸⁹ La palabra original es *boredom* que es la que hace referencia a este tipo de aburrimiento intelectual o existencial que es el objeto de nuestra exposición. O melancolía en su acepción clásica.

¹⁹⁰ Hay una verdadera obsesión por la melancolía al estilo francés allí: Flaubert, Camus.... Sartre hace a su protagonista Antoine Roquentin sufrir esa náusea, en su primera novela filosófica, de nombre homónimo.

biología, psicología y filosofía y de no existir se hubiera corrido el riesgo de perder las sutilezas que ha aportado a lo largo de la historia. Es posible que en un momento preciso Zenón fuera la expresión de lo que describe Aristóteles (*Problemas*, sección XXX) como un tipo de melancolía (o sea, una de las enfermedades derivadas de la bilis negra)¹⁹¹: es una condición física que produce efectos comportamentales y modificaciones de la conducta que se caracterizan por una cierta tristeza permanente. Esta situación potencia la capacidad creativa de la persona provocando que ella sea capaz de llevar adelante obras que se caracterizarán por su grandeza y excelencia¹⁹².

Esta afirmación fue completada por Freud cuyo psicoanálisis acepta que los melancólicos, en contraste con los neuróticos, nunca se engañan. Son lúcidos, despejados y sabios y remata Toohey el asunto cuando señala que esta melancolía (boredom) es, en *sentido darwiniano*, una emoción adaptativa lo que es de suma importancia pues podría significar que el paso del cinismo al estoicismo pudo producirse en términos de evolución mental lo que traducido a nivel neuronal es un proceso de fortalecimiento de unas y abandono de otras conexiones entre neuronas: En este caso puede hablarse de neuroplasticidad toda vez que admitimos que lo derivado de la experiencia, de la reflexión, de la instrucción y la observación *produce cambios en la estructura física del cerebro*. Y quizás el inicio resida en la Ínsula. Hay suficientes datos que sugieren que esta

¹⁹¹ Cf. R. Peretó Rivas, "Aristóteles y la melancolía. En torno a *Problemata* XXX, 1", *Contrastes. Revista Internacional de Filosofía*, 17 (2012), pp. 213-227: "La melancolía, según Aristóteles, es el efecto de un exceso de bilis negra en el cuerpo. Este humor se encuentra en todos los hombres sin que, necesariamente, se manifieste de un modo determinado. Sin embargo, puede alterarse debido a dos causas: o bien por un problema digestivo o por cambios en el calor o el frío, los cuales son transitorios, o bien por una preponderancia del humor melancólico sobre los demás debido a una cuestión constitutiva del sujeto. En el primer caso, aparecerán las «enfermedades melancólicas» –epilepsia, parálisis, depresión, fobias– y, en el segundo, el hombre melancólico por naturaleza" (p. 217).

¹⁹² Cabría preguntarnos si el aburrimiento es causa de comportamientos patológicos o es en sí mismo una patología producida por bajos niveles de dopamina. Las investigaciones sugieren que es un síntoma de este desajuste bioquímico, *pero no la causa*. Es incorrecto asociar aburrimiento y comportamiento patológico como causa-efecto. El desbalance de dopamina puede causar melancolía, y potencialmente otros síntomas, pero no es causa de otros procesos (cf. Peter Toohey, *op. cit.*).

es la zona clave (córtex insular) -que ya citamos anteriormente- a partir de la cual se desarrolla el proceso intelectual subsiguiente a nivel neocortical. Esta área se sitúa en la parte inferior del cráneo cerca del tronco encefálico. Los neurólogos creen que la ínsula permite al ser humano tomar conciencia de sí mismo. Se activa cuando las personas sienten dolor, empatizan con los demás o ven disgusto en el rostro de otros, cuando son rechazados en entornos sociales, y determinan grados de preferencia. Tiene asimismo un papel relevante en la percepción del dolor y en un número de emociones básicas que incluyen la ira, miedo, felicidad, tristeza y repugnancia.

Por tanto, el aburrimiento existencial, - en niveles no extremados-, es un estado no patológico que puede comportar un periodo de relajación y reflexión, permite la contemplación, la observación y estimular así la creatividad. Tal y como afirmaba Conan Doyle, la brillantez de Sherlock Holmes estaba intercalada de periodos de dejadez y letargia que había de combatir con el consumo de cocaína. También el poeta, premio Nobel en 1986, Joseph Brodsky al que su conocimiento de la poesía inglesa y su enraizado sentido del aislamiento y la melancolía, lo llevaron a cultivar una poesía de meditación nocturna, como en el largo poema *Elegy to John Donne* donde se afirma: “si el aburrimiento te ataca, déjate , llega hasta el fondo: cuanto antes toques fondo, antes emergerás”.

En *la Náusea* de Sartre, Roquentin halla en el *Boredom* la forma de reconocer su sitio en el mundo. Roquentin llega a la conclusión de que no es necesario conectar al individuo con el mundo alrededor: “vivir es simplemente estar ahí”.

Nosotros sugerimos que Zenón tras el aprendizaje con el platónico Polemón, del antiplatónico Estilpón de Mégara y del estrés cínico que suponía ser seguidor de uno de ellos (Crates), bien pudo atravesar un periodo similar al

descrito de Aburrimiento Existencial que derivara en el *estoicismo*, perfectamente diferenciado de sus influencias anteriores. Podemos resumir, finalmente, su corolario en esta cita de Laercio:

"...Tanto practicaba su amor al conocimiento. Dicen que fue el primero en denominar kathékón (lo adecuado) al deber y en haber compuesto un tratado sobre ese tema. Y que remodelaba los famosos versos de Hesíodo¹⁹³:

El mejor es aquel que atiende al que habla con razón,

Si bien excelente es también el que por su cuenta lo descubre todo. "

(D. L., VII, 25)

El doctorando se toma la libertad de concluir esta tesis con una nueva referencia al artículo *supra* citado del neurobiólogo Semir Zeki¹⁹⁴:

"...Que las leyes fundamentales que rigen la estructura de nuestro universo pueden ser expresadas en formulaciones matemáticas que despiertan la emoción estética se ha ido acentuando entre los matemáticos, que en general, otorgan un alto valor a la belleza de sus ecuaciones. Platón y la tradición platónica suponen que formulaciones matemáticas son experimentadas como hermosas porque dan penetraciones en la estructura fundamental del universo y por lo tanto de su belleza. Kant fue más allá y supone que tales formulaciones despiertan la emoción estética debido a la sensación de que "tienen sentido" (Breitenbach, 2013). "Tiene sentido" es por supuesto lo que corresponde a las funciones y sobre todo a la lógica del cerebro. Por lo tanto, la emoción estética, incluso en la "reina de las ciencias", puede ser un indicador de las verdades profundas tanto del universo como sobre el funcionamiento del cerebro. Conduce a uno a

¹⁹³ Hesíodo, *Trabajos y Días*, vv. 295 s.

¹⁹⁴ *Neuron* 84 (2014), pp. 12-14 (<https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC4289912/>)

*preguntarse, por ejemplo, si los seres humanos habrían desarrollado la teoría de cuerdas, para la cual hay poca o ninguna evidencia experimental, si nosotros no poseyéramos el tipo de organización cerebral que tenemos. Es una cuestión fascinante. En resumen, una vez que reconocemos que todo conocimiento es mediado a través de las operaciones del cerebro y su aparato cognitivo (y por lo tanto es subjetivo), y que los procesos cerebrales similares están involucrados en la inferencia científica y humanística, se llega a la ineluctable convicción de que las conclusiones alcanzadas por la una son relevantes a los alcanzados por la otra y que las Humanidades proporcionan una fuente rica de sugerencias sobre el funcionamiento del cerebro. Por tanto la Neurobiología y más particularmente la neuroestética deben estar listos para explotar este camino."*¹⁹⁵

¹⁹⁵

La traducción es nuestra.

BIBLIOGRAFÍA.

ACERO, J.J., "Teorías del contenido mental", en Broncano, F. (ed.), *La mente humana*, Madrid, 2007, pp. 175-207.

ACOSTA MÉNDEZ, E. *Filósofos cínicos y cirenaicos*, Madrid, 1997.

BAYER, Sh. A., "Joseph Altman (1925-2016): A life in neurodevelopment", *The Journal of Comparative Neurology*, 2016, pp. 2933-2943.

BENÍTEZ RODRÍGUEZ, E., "Diógenes de Sinope y el pensamiento cínico en los proverbios griegos", *Paremia*, 8, 1999, pp. 57-63.

BURTON, R., *Anatomía de la Melancolía*, Buenos Aires, 1947.

CAPPELLETTI, A.J., *Los estoicos antiguos*, Madrid, 1996.

CARVER, J. M., "El Desequilibrio Químico en los Problemas de Salud Mental", 2002, *Counselling resource* (<https://counsellingresource.com>), recuperado 1 junio 2018

CHANGEUX, J.P., *El hombre neuronal*, Madrid, 1985.

CIALDINI, R. B., *Influencia*, Madrid, 2014.

- CIPOLLA, C., *Allegro ma non troppo*, Barcelona, 1991.
- COX, B. - FORSHAW, J., *¿Por qué $E=mc^2$? (¿y por qué debería importarnos?)*, Barcelona, 2013.
- DUDLEY, D.R., *A History of cynicism from Diogenes to 6th Century*, London, 1937.
- FERNÁNDEZ GALIANO, M., *De Platón a Diógenes*, Madrid, 1964.
- FERNÁNDEZ VICENTE, A., "El concepto de parresia", *Razón y palabra*, 92, 2015, pp. 1-18.
- FERRATER MORA, J., *Diccionario de Filosofía*, Barcelona, 1976
- FERRATER MORA, J., *Diccionario de grandes filósofos*, Madrid, 1986.
- FISHER, H., *Why we love: The Nature and Chemistry of Romantic Love*, New York, 2004.
- FREITAS DE SOUSA, J.H., "El cinismo: un elogio a la desvergüenza" *Bajo palabra, revista de Filosofía*, II época, 7, 2012, pp. 301-311.
- FUENTES GONZÁLEZ, P.P. "El atajo filosófico de los cínicos antiguos hacia la felicidad", *CFC (g)*, 12, 2002, pp. 203-251.
- FUENTES GONZÁLEZ, P.P., "En defensa del encuentro entre dos *Perros*, Antístenes y Diógenes: historia de una tensa amistad", *CFC (g)*, 23, 2013, pp. 225-267.
- GARCÍA GUAL, C., "La actualidad de los cínicos (a modo de prólogo)", en Branham, R.B. - Goulet-Cazé, M.O, (eds.), *Los cínicos*, Barcelona, 2000, pp. 1-8.
- GARCÍA GUAL, C., *Los siete sabios (y tres más)*, Madrid, 1995.

- GARCÍA GUAL, C., *La secta del perro*, Madrid, 2014.
- GARDNER, R. A. - BEATRIX, T. G. - VAN CANTFORT, Th. E., *Teaching Sign Language to Chimpanzees*, New York, 1989.
- GASTÓ, C., “Enfermedades de la neurotransmisión”, en Navarro, J.F. (ed.), *Bases biológicas de las psicopatologías*, Madrid, 2000, pp. 70-73.
- GIANNANTONI, G., *Qué ha dicho verdaderamente Socrates*, Madrid. 1972.
- GOLEMAN. D., *La inteligencia emocional*, Buenos Aires, 1996.
- GOMILA BENEJAM, A., “Evolución y lenguaje”, en Broncano, F. (ed.), *La mente humana*, Madrid, 2007, pp. 271-301.
- GONZÁLEZ ÁLVAREZ, J., *Breve historia del cerebro*, Barcelona, 2010.
- GONZÁLEZ QUIRÓS, J.L., *Mente y cerebro*, Madrid, 1994.
- GOULET-CAZE, M.-O., *Le cynisme, une philosophie antique. Textes et traditions*, 29, Paris, 2017.
- HIRSCHBERGER, J., *Historia de la Filosofía*, Tomo I, Barcelona, 1954
- HOCKETT, C.F., *Curso de Lingüística moderna*, Buenos Aires, 1971.
- HOFSTADTER, D.R., *Gödel, Escher, Bach: un Eterno y Grácil Bucle*, Barcelona, 1987.
- HONDERICH, T. (ed.), *Enciclopedia Oxford de Filosofía*, Madrid, 2008.
- HUMBOLDT, W.C.C.F., *Escritos sobre el lenguaje*, Barcelona, 1991.
- JAEGER, W., *Paideia, los ideales de la cultura griega*, trad. esp., México, 2001.

- LAERCIO, D., *Los diez libros de Diógenes Laercio sobre las vidas, opiniones y sentencias de los filósofos más ilustres*, trad. y notas de Ortiz y Sanz, J., Madrid, 1792.
- LAERCIO, D. *Vidas y opiniones de los filósofos ilustres*, trad. y notas de García Gual, C., Madrid, 2007.
- LAÍN ENTRALGO, P., *Historia de la Medicina*, Madrid, 1990.
- LASHLEY, K. S., In search of the engram, en *Society for Experimental Biology, Physiological mechanisms in animal behavior. (Society's Symposium IV)*, 1950, Oxford, pp. 454-482.
- LE VAY, S., *El cerebro sexual*, Madrid, 1995.
- LONG, A.A., *La filosofía helenística*, Madrid, 1984.
- LONG, A.A., "La tradición socrática: Diógenes, Crates y la ética helenística" en Branham, R.B. - Goulet-Cazé, M.O. (eds.) *Los cínicos*, Barcelona, 2000, pp. 45-69.
- LÓPEZ CRUCES, J.L. "Diógenes y sus tragedias a la luz de la comedia", *Ítaca. Quaderns Catalans de Cultura Clàssica*, 19, 2003, pp. 47-69.
- MALINOWSKI, B.M., *Los argonautas del Pacífico Occidental*, Barcelona, 1975.
- MARINOFF, L., *Más Platón y menos prozac*, Barcelona, 2005.
- MARTÍN GARCÍA, J. A., *Los filósofos cínicos y la literatura moral serioburlesca*, Vol. I, Madrid, 2008.
- MCCRAE, R.R. - COSTA, P.T., *Personality in Adulthood: A Five-factor Theory Perspective*, Nueva York, 1990.

- MOLES, J.L., “El cosmopolitismo cínico”, en Branham, R.B. - Goulet-Cazé, M.O. (eds.), *Los cínicos*, Barcelona, 2000, pp. 142-163.
- MOSTERÍN DE LAS HERAS, J., “Neurotransmisores y psicofármacos”, *Themata, revista de Filosofía*, 39, 2008, pp. 36-37.
- NIETO ALBA, E. A., *La figura del pobre y el debate sobre la pobreza en Grecia*, Tesis doctoral, Madrid, 2010 (esp. “La pobreza voluntaria y la revalorización de la pobreza”, pp. 433-481).
- NÚÑEZ FLORENCIO, R., “Sobre la bilis negra o mal de Saturno”, *Ars Medica. Revista de Humanidades*, 2, 2008, pp. 174-189.
- OLIVER SEGURA, J.P. “Cínicos y socráticos menores” en García Gual, C. (ed.) *Historia de la Filosofía Antigua*, Madrid, 1997, pp. 201-206.
- PALMITER, R.D., “Dopamine signaling as a neural correlate of consciousness”, *Neuroscience*, 198, 2011, pp. 213-220.
- PERETÓ RIVAS, R., “Aristóteles y la melancolía. En torno a *Problemata XXX*” *Contrastes*, 17, 2012, pp. 213-227.
- PIÑUEL, I., *Las cinco trampas del amor*, Madrid, 2017.
- PREAUX, C., *El mundo helenístico*, Barcelona, 1984.
- ROSE, S., *The Conscious Brain*, Londres, 1973.
- SAMÓSATA, L., *Sobre la muerte de Peregrino*, Giner Soria, M^a. (ed.) Madrid, 1989.
- SLATER, L., *Cuerdos entre locos*, Barcelona, 2009.
- SLOTERDIJK, P., *Crítica de la razón cínica*, vols I-II, Madrid, 1989.

- SPENGLER, O., *La decadencia de Occidente*, vols I-II, Barcelona, 2011.
- TARDE, G., *Las leyes de la imitación y la sociología*, Madrid, 2012.
- TARSKI, A., *La concepción semántica de la verdad y los fundamentos de la semántica*, Buenos Aires, 1972.
- TOOHEY P., *Boredom, a Lively History*, New Haven (CO), 2011.
- VILLANUEVA, E., "Conciencia", en Broncano, F. (ed.), *La mente humana*, Madrid, 2007, pp. 385-401
- WILDER, B., *Nadie es perfecto*, Barcelona, 1994.
- ZEKI, S., "Neurobiology and the Humanities", *Neuron* 84, 2014, pp.12-14,. (<https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC4289912/>), recuperado junio 2018.